

## **Real Sociedad Económica de Amigos del País (Las Palmas de Gran Canaria)**

**Anales de 1876 : centésimo aniversario de la Sociedad Económica de Amigos del País de Gran-Canaria, (25 de febrero de 1877).**

Las Palmas : Imprenta de La Verdad, 1877.

Vol. encuadernado con 13 obras

Signatura: FEV-AV-M-01119 (06)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*



6  
**ANALES DE 1876.**

---

**CENTÉSIMO ANIVERSARIO**

DE LA

**SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS**

DE

**GRAN-CANARIA.**

(25 DE FEBRERO DE 1877.)

---

**LAS PALMAS.**

Imprenta de LA VERDAD, San Justo, número 10.

Propietario, I. Miranda.

**1877.**

ANALES DE 1876

(TERTIO ANIVERSARIO)

SOCIETAT ECONOMICA DE AMIGOS DEL PAIS

N. I. SOCIEDAD ECONOMICA DE AMIGOS DEL PAIS

DE CUBA-CAJAMA.

El Sr. Soriano que conmovió el sentimiento  
universario de su institución que hoy, como ahora  
en siglo, conserva el mismo vigor, tiene las propias  
aspiraciones y se halla animado de idéntico espíritu.  
una asociación que nunca ha desmayado ante los  
mayores obstáculos que marcha al par de la más  
adelantada civilización; en lugar del pasado al de  
presente del porvenir; que ha contado hasta en la  
no la más escasa y que más la hallado en la  
gloria, en las letras, en las artes y  
en la industria que se rodea de aquellos que han



## **CENTÉSIMO ANIVERSARIO**

DE LA

### **M. I. SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS**

#### **DE GRAN-CANARIA.**

---

UNA Sociedad que conmemora el centésimo aniversario de su instalacion; que hoy, como ahora un siglo, conserva el mismo vigor, tiene las propias aspiraciones y se halla animada de idéntico espíritu: una asociacion que nunca ha desmayado ante los mayores obstáculos, que marcha al par de la más adelantada civilizacion, sin negar el pasado ni espantarse del porvenir; que ha contado en su seno lo más escogido y que más ha brillado en la Iglesia, en las letras, en las armas, en las artes y en la industria; que se rodea de aquellos que han

dato lustre á las Canarias y los llama, siquiera sea en imagen, para un acto tan solemne; no es á la verdad una institucion cualquiera, sujeta al capricho de propios ni extraños, que obedece á contrarios impulsos, ni se acomoda á los tiempos: hay en esa institucion una cosa desconocida, pero grande: un pensamiento oculto, pero sublime: un fin misterioso, pero fecundo.

En efecto, desde su nacimiento trajeron consigo las Sociedades Económicas el gérmen de una existencia dilatada y gloriosa. Creadas para el bien comun, llamadas por la nobleza de su instituto á velar por los intereses de los pueblos, á fomentar la industria, á proteger las artes, á amparar al desvalido, á ilustrar las inteligencias de los que carecen de fortuna para acudir á los grandes centros de instruccion, sin ser gravosas al Estado, sin que los individuos que las componen puedan aspirar á otra recompensa ni á otro puesto que al envidiable y digno de la gratitud de sus conciudadanos, hé ahí como han subsistido esas corporaciones durante cien años y como subsistirán mientras miras mezquinas no vengán á desnaturalizarlas y bastardearlas, lo que ni creemos ni esperamos.

Así ha sido tambien como han creado escuelas, fundado colegios para la instruccion del pueblo: así es como han fomentado las industrias, protegido las artes, sin que nada, absolutamente nada haya escapado á su vigilancia: así es como han tenido

que luchar contra la rutina, las preocupaciones y la ignorancia: así es como por su admirable constancia han triunfado y triunfarán siempre; porque su objeto es el bien, su término la humanidad: así es como se han conciliado el respeto de los pueblos y la consideracion de todos los gobiernos: así es como en su nativa integridad han pasado por enmedio de las guerras prolongadas que han ensangrentado el suelo patrio, han resistido sin conmoverse los choques políticos, las contiendas religiosas y presenciado los trastornos sociales que han cambiado la naturaleza de las monarquias, variado las dinastías y traído restauraciones: así es, en fin, como conteniendo en su seno hombres de todas las opiniones y de todas las creencias, han marchado ensanchando la órbita de su actividad y ayudándose sus miembros para cumplir su fin único, su aspiracion suprema.

Si el reinado de Cárlos III no fuera glorioso por tantos títulos, la creacion de las Sociedades Económicas habría bastado para darle el título de *grande* que la Historia le ha dedicado. Hoy, sin embargo, puede decirse que sólo quedan estas asociaciones de tanta gloria y de esplendor tanto. Los ricos Estados de América se han emancipado, conservando únicamente á Cuba y Puerto-Rico. El sol que no se ponía jamas en los Estados de Cárlos III, alumbrá hoy nacionalidades independientes; y sólo nos resta, y no es poco, de aquel gran rey, es-



tas Sociedades; nuevo sol dado á los pueblos para alumbrar las inteligencias y fecundizar con su calor el gérmen inextinguible de la riqueza y de la prosperidad.

Pero es que aun concurre una circunstancia digna de tenerse en cuenta, que hace como prodigioso el nacimiento de las Económicas de Amigos del País.

Es un hecho confirmado por la historia que el carácter absoluto de los Gobiernos ha sido siempre una rémora para el progreso intelectual y material de los pueblos; que los monarcas que así han gobernado, más que promover la ilustracion de los súbditos, han procurado con especial empeño mantenerlos en la ignorancia, que han considerado erradamente como una garantía segura de sumision y vasallaje. Pues bien, Cárlos III, rey absoluto, rompe con esa funestísima tradicion, y creando las Sociedades Económicas, les trasmite, por decirlo así, una parte de su soberania; no ya para que sofoquen el genio y mantengan al labrador, al industrial y al comerciante en estado de servidumbre, sino para que los hagan libres y dignos, por medio de la ciencia en sus múltiples aplicaciones. Con la proteccion á las clases pobres, por el adelanto material, les comunica un poder tanto más grande y respetable, cuanto que les concede una autonomia propia, independiente de su autoridad real, y tanto más influyente, como que ni las remunera con destinos, ni las paga con

su Erario. Ellas se sostienen, ellas viven con vida propia; ellas se gobiernan por sí, y en nada ni para nada dependen de otra institucion superior.

Hizo más aun aquel monarca de eterna memoria; las eleva á la categoría de cuerpos consultivos, y ningun asunto de trascendencia que afecte á los intereses de los pueblos, se decide sin oirlas y atenderlas, lo mismo que á los Municipios, á los que en cierto modo las igualó. Y dicho se está, y la experiencia de un siglo asi lo ha venido acreditando, que siempre se les ha oido y atendido, cuando directamente y sin necesidad de mediacion alguna han llegado á los piés del Trono para pedir algo en nombre y para beneficio de los pueblos.

Por eso es que, conociendo todos la índole y las tendencias de las Sociedades Económicas de Amigos del País, no es extraño que en el dia de la celebracion del Centenario de su instalacion, haya visto la de la Gran-Canaria concurrir para solemnizar acto tan memorable lo más escogido en las armas, en la judicatura, en el clero, en las ciencias, en las letras, en las artes y en la industria de toda nuestra isla. Es verdad que entre tan distinguidos personajes se echó de menos la presencia de ilustres socios de mérito, imposibilitados de asistir, ya por hallarse ausentes de esta ciudad, ya por indisposicion de salud, ya por su avanzada edad; contándose entre ellos el sabio naturalista Mr. Sabino Berthelot, residente en Santa Cruz de Tenerife; quien excusó su



asistencia dirigiendo á la Sociedad el siguiente delicado recuerdo:

«Sr. Director:—No permitiéndome mi avanzada edad y el penoso restablecimiento de mi salud, bastante delicada aun, á causa de la grave enfermedad que he sufrido, corresponder á la honrosa invitacion que os habeis dignado hacerme en nombre de la *Sociedad de Amigos del País de Las Palmas*, para concurrir á la fiesta del *Centenario* de tan bella y útil institucion nacional, séame permitido al menos manifestar por escrito el pesar que experimento por no poder patentizar de viva voz mis simpatias en esa solemnidad.

»Habia ya transcurrido más de la mitad de este centenario, cuando visité por primera vez la Gran-Canaria; el ilustre Viera acababa de terminar una vida señalada por los más eminentes trabajos, legando á su patria obras recomendables que hacen época en los anales de las ciencias y la literatura: historia, poesía, física, botánica, bellas letras, elocuencia, todo lo habia abrazado su espíritu laborioso y dotado de una inteligencia fácil.

»Humilde adepto de la ciencia y soldado militante, comenzaba yo entonces mis campañas científicas, feliz al encontrar desde mis primeros pasos sobre esta tierra, que siempre me ha sido hospitalaria y propicia, un modelo que imitar y que seguir; y más feliz todavía si en aquella época de mi vida, hubiese pertenecido á esa patriótica asociacion, donde despues he encontrado tantos amigos y tantos motivos de animacion. Viera, que fué una de sus glorias y que tuvo con frecuencia el honor de presidirla, cuenta en el número de sus producciones la importante obra que publicó bajo el modesto titulo de *NOTICIAS de la historia general de las islas Canarias*; obra capital en la que comentó las noticias de sus anteriores con sabiduria y moderacion. «*A nadie se elogia con mentira, ni se critica sin verdad,*» dijo el mismo en uno de sus prólogos.

»Su obra las *Noticias*, que fué despues el más sólido fundamento de su envidiable reputacion, le valió el título de miembro de la primera corporacion científica de España, la real Academia de la Historia, de Madrid.—Aquel grande como modesto escritor supo hacer una eleccion excelente de los documentos puestos á su disposicion por las Municipalidades de las islas, y de

»los que sacó de los archivos de las antiguas casas conquistadoras;  
»historiador fiel y concienzudo, mostró los hombres con su verdadera fisonomía y contó las cosas tales como fueron, sin tratar de describirlas como hubieran debido ser.

»Á esta rica fuente acudí yo para reunir los principales elementos de la Etnografía Canaria en la publicación de mi historia natural de estas islas.—Como á Viera, los sucesos de la conquista no me exaltaron hasta el punto de hacerme desconocer todo lo que esta guerra tuvo de injusto y de bárbaro en sus principios y en sus resultados; no temí censurar á aquellos guerreros fanáticos que, so pretexto de servir á Dios, violaron todas las leyes humanas, y lejos de ocultar mis simpatías por los desgraciados aborígenes de las antiguas Afortunadas, víctimas de un mal entendido celo patriótico y religioso, que sólo pueden disculpar las ideas dominantes de la época, proclamé en voz alta su derecho y me convertí en abogado de su causa.

»Y hoy, viejo octogenario, llegado casi al término de mi carrera, vuelvo á la historia de estas islas, á las que he consagrado más de los dos tercios de mi existencia, y acabo la redacción de las *Antigüedades Canarias*.

»Desde los recientes descubrimientos hechos en las islas del Hierro y de la Palma, he emprendido nuevas investigaciones sobre el origen de los pueblos que ocuparon este antiguo archipiélago, en una época, prehistórica sin duda, pues que la historia no habla de ellos, y cuya existencia sólo podemos comprobar por los despojos que dejaron y algunos geroglíficos aparecidos como otros tantos enigmas que descifrar.

»Así las *Antigüedades Canarias* completarán la *Historia natural de las islas Canarias*, serán el *Alfa* y el *Omega* de esa serie de estudios á que he podido entregarme durante una larga existencia, y escritas ambas obras á cuarenta y dos años de distancia la una de la otra. Mas, para dar, como se suele decir, la última mano á una empresa casi superior á mis fuerzas, necesito de la ayuda de aquellos á quienes anima el sentimiento patriótico por todo lo que se refiere á la historia de estas islas; y no podía elegir mejor ocasión que la de esta gran solemnidad, para hacer un llamamiento á mis colegas de la Sociedad de Amigos del País de Gran-Canaria, congregados para celebrar el primer centenario de esa Institución á la que me honro pertenecer.



«Cuándo Viera se propuso la tarea de reunir los documentos relativos á la historia de su patria, el gobierno de las islas, celoso de proteger su empresa literaria, se puso á su disposicion, y las familias más poderosas de Janaria, Tenerife y Palma, los nobles descendientes de los Herrera, de los Peraza, de los Lugo y de los Saavedra, quisieron contribuir á su éxito suministrándole preciosos materiales. En medio de la confusion de libros, actas, manuscritos y viejos pergaminos que esto produjo, el futuro autor de las *Noticias* supo hacer una buena eleccion.

«Yo no aspiro á esta fortuna, pero sí reclamo la buena voluntad de los que pueden procurarme los dibujos que me faltan todavia para ilustrarme sobre ciertas localidades de estas islas cuya importancia no es dudosa á mis ojos. En la impaciencia de conocer la verdad, yo hubiera deseado que algun espíritu investigador se me adelantase y hubiera sabido asir mejor que yo el hilo conductor que debe llevar á la solucion del gran problema que trato de resolver.—Los restos de un antiguo pueblo que ha permanecido tan largo tiempo ignorado en las cavernas y los túmulos donde reposan tantos siglos ha, son para mí inapreciables, y cada vez que en el polvo de las tumbas puedo encontrar algunos nuevos testimonios de su paso por esta tierra que habitó, esas venerables reliquias me recuerdan las palabras que me han servido de epígrafe para la obra que he escrito:

*«Los vestigios del hombre que fué, siempre dicen algo al hombre que es, y de alta enseñanza pueden servir al hombre que será.»*

«Pero los años me dán prisa, y yo no aspiro al honor de una obra póstuma; si el tiempo me falta cuando sea necesario dejar este mundo por otro mejor, quiero al menos legar á otro los principales elementos que servirán para fijar el origen de la raza primitiva que pobló este antiguo archipiélago, del que he venido á ser su hijo adoptivo.»

«Dios guarde á V. S. muchos años.—*Sabino Berthelot.*»

---

Al presentar hoy la Sociedad Económica coleccionado los trabajos leídos en la solemnidad de su centenario, ha creído prestar un gran servicio al



país uniendo á ellos la erudita y luminosa memoria que en Febrero de 1876 dirigió á la misma Sociedad el Sr. D. Houghton Houghton, referente á las causas que han motivado la depreciacion de nuestra grana, consideraciones respecto á su estado actual y apreciaciones para el porvenir; memoria ilustrada con tan abundantes datos, que, bien puede decirse, compendia la historia mercantil de la cochinilla, como principal artículo de exportacion en nuestras islas. Dignos de meditacion y estudio son los razonamientos del Sr. Houghton; cuyo trabajo es el primero en su clase que vé la luz pública en la provincia, y por ello le tributamos merecidos elogios.

Sirvan los desvelos de la Sociedad Económica, de noble estímulo para que nuestros paisanos coadyuven á sus buenos deseos, y nuestras autoridades secunden sus nobles propósitos en bien y prosperidad de las islas.

Gloria al ilustre fundador de las Sociedades Económicas de Amigos del País; gloria á estas benéficas instituciones que así han sabido corresponder por un siglo á su noble objeto, y ¡ojalá puedan celebrar muchos centenarios como el presente, siempre grandes, siempre dignas y siempre acreedoras á la pública gratitud!

LA REDACCION.

## ACTA

DE LA SESION PUBLICA CELEBRADA EL 25 DE

FEBRERO DE 1877.

---

En la Ciudad de Las Palmas de Gran-Canaria á 25 de Febrero de 1877, se congregaron en las Salas Consistoriales, prévia la correspondiente invitacion al efecto, y bajo la Presidencia del Sr. Subgobernador del Distrito D. Agustin Bravo y Jóven, los Señores Director de esta Sociedad Económica de Amigos del País, Doctor D. Manuel Gonzalez y Gonzalez; Censor, el Excmo. Sr. Doctor D. Domingo José Navarro y el presente Secretario, con los Comisionados por las Secciones para dar lectura á las respectivas Memorias; la autoridad Militar Excmo. Sr. Brigadier D. Nicolás Clavijo y Pló, la Judicial Excmo. é Ilmo. Sr. Presidente de la Audiencia de este Distrito D. Juan Crisóstomo de Pereda; la de Marina el Comandante de la Provincia marítima de Gran-Canaria D. Pedro del Castillo y Westerling, el Sr. Alcalde Presidente del Excmo.

Ayuntamiento de esta Ciudad D. Juan M.<sup>a</sup> de Leon y Joven, escusando su asistencia, en atentísima comunicacion, por hallarse ausente, el Ilmo. Sr. D.<sup>e</sup> D. José Maria de Urquinaona obispo de esta Diócesis; el Sr. Fiscal de S. M. D. Juan Miguel Burriel, el Excmo. Sr. Mariscal de Campo D. Domingo Ripoll, Señoras de la Asociacion Benéfica y socias de esta Económica, representantes extranjeros y de las Sociedades de Amigos del País de Almería, Baena, Baeza, Cádiz, Granada, Málaga y Santa Cruz de la Palma, pidiendo constase su adhesion las de Córdoba, Leon, Murcia, Santiago y Valencia, con los demas convidados, y un numeroso concurso que asistia al acto que se celebraba en conmemoracion del centésimo aniversario de la fundacion de esta Sociedad Patriótica.

El Sr. Subgobernador declaró abierta la sesion á la hora de las doce en punto, señalada al efecto, disponiendo que, conforme al programa, la orquesta de la Sociedad Filarmónica tocase la obertura compuesta por D. Santiago Tejera y Ossavarry; luego el Sr. Director leyó el discurso de apertura, alusivo á la solemnidad del dia, siguiéndole el encargado por la Seccion de Agricultura para leer la memoria de los trabajos hechos por la Sociedad durante el Centenario. Los Señores comisionados por las restantes Secciones, dieron asi mismo lectura á las memorias por los mismos redactadas; despues de lo cual, el Licenciado D. Amaranto Martinez de Escobar, invitado por el Sr. Subgobernador, leyó una inspirada composicion poética, de que era autor, titulada LA ASOCIACION, y dedicada á la Iltre. Sociedad Económica; dando lectura tambien el Sr. D. Agustín Millares á una de sus más escogidas producciones, bajo el titulo LA CIENCIA.



La orquesta tocó luego la obertura original de su Director D. Manuel Rodriguez y Molina; terminada la cual se procedió al reparto de los premios adjudicados, en la forma siguiente:

A D. Manuel Rodriguez Molina, medalla de oro por la obertura titulada LA ESPERANZA, que la orquesta ejecutó en este acto.

A D. Santiago Tejera y Ossavarry, *accésit* de medalla de plata por la obertura titulada POR MI PATRIA Y PARA MI PATRIA, que igualmente ejecutó la orquesta.

A D. Francisco Perdomo y Vallejo, medalla de plata y título de Socio corresponsal de la Económica, por tener en una finca de su propiedad más de diez mil almendros dulces en buen estado.

A Doña Josefa Matos de Castro, Maestra de la escuela elemental ampliada de niñas del barrio de Triana desde 1844, título de socia de número, libre de gastos, en recompensa á los distinguidos servicios prestados en la enseñanza.

A Doña Maria del Pino Henriquez de Peña, Maestra de la escuela elemental ampliada de niñas del barrio de Vegueta desde 1867, título de socia de número, libre de gastos, en recompensa de su laboriosidad y decidido empeño en organizar su escuela; la cual fué clasificada oficialmente, por el Inspector del Ramo, de *Escuela modelo*.

A D. Francisco Cabrera y Rodriguez, Maestro de la escuela elemental ampliada de niños de San Bernardo, título de socio de número, libre de gastos, por los progresivos adelantos que se observan en este establecimiento de primera enseñanza.

Al alumno de la Academia de dibujo, D. Matias

Reina y Ramos, medalla de plata por su estudio de *La Virgen del Racimo*.

A D. Juan Miranda Castañeda, por su estudio de *La Trinidad de Murillo*, medalla de bronce.

A D. Gumersindo Jardin Aleman, medalla de bronce, por sus *Estudios* presentados.

A D. Pedro Mederos, y Manzano, medalla de bronce por sus copias al creyon de dos cuadros, conteniendo cada uno un *Grupo de dos guerreros y un caballo*.

A D. Andrés Garcia y Rodriguez, medalla de bronce por una coleccion de copias en borrador de *Estudios al lápiz de Mengs*.

A D. Agustin Garcia Rodriguez, diploma del Excmo. Ayuntamiento por una copia de *Una cabeza de Cristo*.

A. D. Juan Miranda Castañeda, Diploma del Excmo. Ayuntamiento por una copia de *La Huida á Egipto*.

Terminado el acto de la distribucion, el Excmo. Sr. Dr. D. Domingo José Navarro, como Censor, pronunció el discurso final, compendiando los actos que acababan de tener lugar, y dedicando un merecido recuerdo á los Ilustres fundadores de esta Sociedad Económica, cuyo patriotismo y virtudes debemos imitar.

Con lo que el Sr. Subgobernador, Presidente, levantó la sesion, de que yo el Secretario certifico.

—EL SUBGOBERNADOR PRESIDENTE, *Agustin Bravo y Joven*.—EL DIRECTOR, *Manuel Gonzalez*.—EL SECRETARIO GENERAL, *Juan Padilla*.

## DISCURSO

LEIDO POR EL SEÑOR DIRECTOR DE LA M. I. SOCIEDAD  
ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS  
DE LAS PALMAS DE GRAN-CANARIA, DR. D. MANUEL  
GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, EN SESIÓN PÚBLICA DEL 25 DE  
FEBRERO DE 1877.

---

SEÑORES:

Grande, si bien inmerecida, es la honra que mis dignos consocios han querido dispensarme ocho veces consecutivas. Grande, porque nada más lisonjero para mí que verme colocado al frente de una Sociedad, cuyo título constituye por sí solo su mayor elogio y cuya historia la ha conquistado el respeto y consideración de propios y extraños; pero inmerecida, por cuanto este sitio debiera haber sido ocupado siempre, y muy especialmente en esta solemnidad, por uno de tantos consocios míos en quienes resplandecen las dotes de que yo carezco.

Con efecto, señores, rodeado en este momento de respetabilísimas Autoridades, de virtuosas y distinguidas señoras, de los representantes de varias Naciones, de Corporaciones diversas y de algunas Sociedades hermanas, y, en una palabra, en presencia



de lo que la Ciudad de Las Palmas encierra de más culto y escogido en letras, en ciencias y en artes, debiera por precision enmudecer, á no contar como cuento con vuestra acostumbrada indulgencia, que es cualidad distintiva de todo auditorio verdaderamente ilustrado.

Reanimado, pues, con esta seguridad, me atrevo á pintaros á grandes rasgos, aunque sea de una manera incorrecta, la importancia de una de las instituciones más útiles y más fecundas en resultados prácticos que concibiera el inmortal genio del gran Cárlos III.

No es, por lo tanto, mi ánimo circunscribirme á trazaros un cuadro en que reasuma los notables adelantos que en varios ramos del saber humano ha introducido esta Sociedad Económica. Plumas mejor cortadas os los reseñarán luego con mano maestra, bastando, por ahora, á mi intento, que fijeis vuestra atencion en algunos hechos culminantes: el impulso dado á las escuelas de primeras letras, la creacion de la Academia de dibujo, la introduccion de la imprenta y de la grana en esta Isla, la ereccion de cátedras de agricultura y de matemáticas, y recientemente la instalacion de la Sociedad Benéfica de Señoras, cuya caritativa obra excede con mucho á los mayores elogios.

Si desais todavia otra prueba no menos elocuente, os suplico que extendais la vista por esa galeria de retratos de beneméritos personajes, y, salvo algunas excepciones, Amigos todos del País, para que adquirais el convencimiento de que su actividad no ha debido permanecer ociosa, brillando aun en esas fisonomias, reanimadas por el pincel, destellos característicos, en unos de elocuencia y facundia, en otros de ge-

nio é inspiracion, en varios de ardiente caridad, y en todos de acendrado patriotismo.

Sí, señores; este patriotismo, genuinamente encarnado en el pueblo español, y herencia nobilísima de los Peñafloridas, de los Campomanes, de los Arandas y de los Floridablancas, no ha sido jamas desmentido ni en ninguna época bastardeado, constituyendo como el sello distintivo de las Sociedades Económicas, siendo él el que durante el siglo, ha presidido, en varios puntos de la Nacion, á multitud de mejoras, desde las más sencillas hasta las más colosales, fijándose de una manera preferente en la instruccion pública, como base de todo bienestar social.

No permitiéndome el corto tiempo de que me es dado disponer, entrar en detalles acerca de las numerosas reformas introducidas por las Sociedades Económicas, ni de los muchos servicios prestados por las mismas, me persuado que vuestra reconocida erudicion suplirá con ventaja á mi silencio; puesto que, para ello, no teneis que recorrer sus actas y sus anales, sino recordar simplemente lo que nuestros historiadores y hombres de Estado consignan con relacion á su pasado, á su presente y hasta á su porvenir, si, como no es dudoso, el faro de nuestra regeneracion debe brillar algun dia con toda su gloria y esplendor.

Si á pesar de esto, sus trabajos os parecen menguados y creéis que sus frutos debieran haber sido más copiosos, no lo achaqueis á falta de iniciativa de las Sociedades Económicas, sino á causas de otra índole, entre las cuales resaltan, las violentas conmociones que, durante este centenario, ha sufrido



nuestra Nacion, la proverbial apatía de nuestra raza, y la tibieza, preciso se hace confesarlo, por parte de aquellos que debieron prestarlas un incondicional apoyo y una preferente atencion.

Lo digo muy alto, señores; la imparcial y elocuente voz de las Sociedades Económicas debiera penetrar por sí sola,—y sin el auxilio de esa nueva especie de introductores á que con frecuencia se vé obligada á apelar,—desde los más humildes centros hasta las más elevadas esferas, porque desligadas de toda clase de compromisos, ajenas á mezquinas pasiones, completamente libres dentro de su círculo de accion y existiendo con sus propios recursos, sin ser gravosas al Estado, sólo piensan en remover los obstáculos y en indicar los medios de dar vida á una Nacion que, debiendo figurar al frente de todas las del mundo, se encuentra en la más lamentable postracion.

Dadas, pues, la índole y constitucion propias de las Sociedades de Amigos del País, nada más natural que se las consultase con frecuencia en los asuntos trascendentales para el mismo, no se relegasen al olvido sus patrióticas observaciones y se las diese participacion directa en negocios que generalmente se confían á manos mercenarias.

Á su vez, para hacerse, si cabe, más y más dignas de su renombre, las Económicas debieran establecerse en todos los ámbitos de la Nacion, llamar á su seno los elementos útiles de la sociedad, procurar refundir en ellas varios de esos institutos, que, aunque con diferentes denominaciones, tienden á los mismos fines, y por último, estrechar más y más los lazos que unen á Sociedades hermanas, unificando para ello sus Estatutos; pues sabido es que la union constituye la fuerza.

Observo con inmenso júbilo cierto movimiento en este sentido y cuyo impulso ha partido de la Matritense. Ruego á Dios, con toda la efusion de mi alma, porque pensamientos tan elevados lleguen pronto á realizarse, así como que aparte de nuestro ánimo toda idea que propenda á desviarnos de la línea de conducta trazada por nuestros antecesores.

Permitidme que insista en este particular, porque he visto con sorpresa, á la vez que con amargura, que hay tendencias á introducir en nuestras Sociedades innovaciones que minarian sus cimientos. Aunque me considero el último entre todos los socios, me atrevo, sin embargo, á dar la voz de alerta, porque abrigo el íntimo convencimiento de que infiltrar ciertos principios en los Estatutos de las Económicas equivale á dictar su sentencia de muerte. ¡Ay de ellas, Señores, el día en que la carcoma á que me refiero invada su existencia! Su ruina, no lo dudeis, sería inevitable.

Si nuestras venerandas instituciones han demostrado ya todo lo que valemos, confirmándonos en la grandeza de nuestra misión, procuremos permanecer fieles á su noble insignia, esperando que el joven Monarca que ciñe hoy la corona de Castilla y que no desdeña adornar su augusto pecho con la modesta medalla que sirve de distintivo á los socios de la Matritense, tienda, á ejemplo de su esclarecido abuelo, y como ya tiene de ello dadas repetidas pruebas, una mano protectora á las Sociedades Económicas, y que sus ministros responsables, siguiendo igualmente la conducta de sus ilustres predecesores, vean en ellas fieles consejeras, á cuyas prudentes observaciones estén siempre atentos.



En mi pobre concepto, sólo de este modo pudieran corregirse multitud de inveterados abusos, mejorar radicalmente la administracion pública, introducir vitales reformas en todos los ramos y atender debidamente á las necesidades locales, llevando así á feliz término proyectos de suma importancia para el país.

Señores: no puedo ni debo abusar más de vuestra atencion. Os ruego, sin embargo, antes de terminar, que me otorgueis el permiso de rendir un público testimonio de mi respeto y gratitud á todos y á cada uno de los verdaderos amigos del País. Llor eterno, pues, á aquellos que nos han precedido, consagrando su saber y sus desvelos al bien de la Patria. Gloria inmarcesible al excelso Cárlos III, á ese egregio Monarca que concibiera nada menos que el alto y atrevido pensamiento de dar á sus entonces inmensos Estados una constitucion política, y que entre las mil y mil reformas de gran trascendencia para la Nacion, creara las Sociedades Económicas de Amigos del País. Llor, en fin, á los ínclitos varones que supieron interpretar con fidelidad tan elevadas miras, y singularmente al venerable y dignísimo Obispo que hace hoy cien años instaló esta Sociedad, el Ilmo. Sr. Dr. Fr. Juan Bautista Servera, infatigable promovedor de útiles industrias, fundador de casas de instruccion y de beneficencia, cuyos monumentos recuerdan su ardiente celo religioso y su inagotable caridad; reformador de la oratoria sagrada en estas islas y Prelado de esclarecidas y eminentes virtudes. ¡Sea imperecedera entre nosotros su grata memoria y que esta Sociedad cuente en sus anales numerosos y dignos imitadores!

## MEMORIA

DE LA SECCION DE AGRICULTURA, LEIDA POR EL  
SECRETARIO GENERAL DE LA M. I. SOCIEDAD ECONOMICA.

DR. D. JUAN PADILLA Y PADILLA.

---

SEÑORES:

Á la manera que el fatigado caminante, cuando toma algun descanso, se complace en recorrer con la imaginacion, ya las escabrosas sendas ó precipicios, que ha vencido, ya las amenas campiñas y pintorescos valles, que le han recreado por algunos instantes el ánimo, pareciendo que unos y otros recuerdos redoblan sus fuerzas para continuar soportando las molestias del viaje; asi esta benemérita y patriótica Sociedad, al detener hoy por breves momentos su carrera, para celebrar el centenario de su instalacion, tiende una risueña mirada hácia el pasado, para luego levantar serena la frente y contemplar llena de esperanzas el siempre oscuro y tenebroso porvenir.

En efecto, señores; si consideramos los altos y elevados fines á que ha obedecido la creacion de estas patrióticas Corporaciones y de que manera hayan sido secundados por la nuestra en los diferentes

períodos de su existencia; si reflexionamos que ellas son el asilo sagrado, donde mejor debe practicarse la más noble y honrosa de las virtudes cívicas, el patriotismo, que parece no extinguirse nunca en el corazon canario; si observamos, por último, esa lucha constante de las ideas, que al par que todo lo ilumina, divide cada dia más y más los ánimos en el comun concurso de las inteligencias al planteamiento y solucion de los problemas sociales, ligados íntimamente con los vitales intereses de los pueblos, y encontramos en las Sociedades de Amigos del País el único campo neutral tal vez donde se deponen todas las hostilidades para procurar el bien comun, no cabe temer que el desaliento se apodere del ánimo de los individuos de esta bienhechora asociacion: nó, ella se levanta hoy en el horizonte de la Gran-Canaria, cual nube conductora del rocío, que pronto ha de refrescar sus campos ya cubiertos de flores y verdura.

No faltará, ciertamente, quien abrigando una sistemática desconfianza, ó pensando con sobrada ligereza de la eficacia de estos institutos, vea en aquellas esperanzas lisonjeras tan sólo una ilusion, quizás un obligado empeño en encomiar lo que, si debe merecer algun respeto, es más bien por lo noble y desinteresado de su objeto, que por los medios poderosos de que pueda disponer para que sus tareas lleguen á ser fecundas y sus esfuerzos coronados de un éxito feliz. Pero semejantes recelos, semejantes juicios no serian nuevos en verdad; á fines del pasado siglo ya habia entre nuestros conciudadanos quien abrigara los primeros y emitiera los segundos, y á combatir esa verdadera preocupacion se encaminó el preciosísimo trabajo, que, debido á la pluma de



uno de nuestros más ilustres Directores, guarda hoy esta Sociedad como esclarecida y brillante ejecutoria. Nos referimos al curioso «Extracto de las actas de esta Sociedad desde su primera creacion hasta fines del año de 1790», por el Sr. Viera y Clavijo.

No es al presente nuestra tarea hacer la defensa ni el elogio de estas beneméritas Corporaciones; pero al tener que recurrir á ese documento para estudiar la infancia de la nuestra, no hemos sabido que admirar más, si lo grandioso de la institucion, si lo provechoso y útil de la misma, sobre todo cuando sus socios llegan á penetrarse de la importante mision, que están llamados á cumplir; si los resultados materiales obtenidos y los servicios prestados al país por esta asociacion permanente de sus verdaderos amigos, ora difundiendo y propagando la enseñanza, ora fomentando nuestra escasa industria, ora obteniendo ventajosas concesiones para el comercio; ora, y muy principalmente, introduciendo sin cesar las más importantes mejoras en nuestras prácticas agrícolas.

Bien quisiéramos disponer en este acto solemne, del tiempo necesario y del espacio que no conceden los estrechos límites de la presente memoria, para ofrecer á la consideracion pública el cuadro interesantísimo de los trabajos de esta benemérita Corporacion en el ramo de la agricultura, fuente casi exclusiva de la riqueza y bienestar del archipiélago; mas, siquiera sea corto el lienzo y destructoras llamas hayan consumido, al devorar el archivo de la Sociedad, gran parte de los colores que hubiéramos podido emplear, no por ello dejarán de apreciarse el interes y bellezas del asunto en el pálido boceto que vamos á trazar.

Hoy hace un siglo que, por vez primera, dispuestos á obtener el título, que indudablemente anhelaban merecer, de «Amigos de la Gran-Canaria,» se reunieron, para constituir é instalar esta Sociedad, los socios fundadores de la misma; y es notable que entre los poquísimos acuerdos, que en aquella sesion podian tomarse, fuera el primero el siguiente: «Celar »y vigilar sin descanso para hacer que se contuvieran »los ganados dentro de los términos prevenidos por »las ordenanzas municipales y que no vagasen por »los montes y campos sin pastor, á fin de que no se »impidiesen mutuamente la cria de ganados y la »agricultura.» ¡En qué estado, pues, debemos suponer que ésta se encontrara!

Pues semejante acuerdo, tomado en aquellos momentos y en aquella época, cuando aun existia en la Nacion el *honrado Consejo de la Mesta*, del que decia un célebre escritor, que era una verdadera ofensa de la razon y de las leyes, y cuando todavia los decretos de los años de 1813 y 1836 no habian echado por tierra sus exorbitantes privilegios, contrarios al derecho de propiedad y al interes de la agricultura, preciso es reconocer que dá una idea muy favorable del ilustrado celo y firmes propósitos con que aquellos dignos patricios habian de trabajar en el desarrollo y fomento del ramo encomendado á esta Seccion por los Estatutos.

¡Y en verdad que aquel acuerdo fué el natural comienzo de la constante y fatigosa tarea de esta Sociedad! Eran entonces nuestros afamados vinos y la recoleccion de la planta orchilla, los que principalmente figuraban entre los productos del suelo canario, y á mejorar ambas cosas se dirigieron desde



luego los esfuerzos de aquellos primeros socios. Á este fin evacuaron luminosos informes y consultas del Supremo Consejo de Castilla y de esta Real Audiencia, introdujeron y repartieron sarmientos de las clases más estimadas, aceptaron repetidísimas comisiones para el ensayo de las prácticas que aconsejaban las memorias y tratados, que hicieron venir al efecto, y al mismo tiempo procuraron contener la decadencia que ya se hacia notar en la estimacion de la orchilla, estudiando sus causas, suministrándose datos de Inglaterra, haciendo investigaciones y experimentos, á todo lo que contribuia el erudito talento del Sr. Viera y Clavijo con sus memorias siempre instructivas y oportunas.

Debióse indudablemente á la iniciativa y meritorio celo de la Sociedad el planteamiento y desarrollo en esta isla de la industria de recolectar y quemar la barrilla, industria que tanto incremento llegó á tomar en este archipiélago, proporcionándole por algun tiempo crecidas riquezas y la ocupacion y el sosten de numerosas familias pobres; y, áun hoy, es digna de particular elogio la solicitud y constancia con que se adquirian los datos necesarios y se remitian muestras del artículo á los principales mercados, mientras por otra parte se pedian informes y noticias á Inglaterra, Cádiz, Alicante y otros puntos, y se repartian semillas y memorias escritas por los mismos socios y hechas de antemano imprimir al efecto.

Así en Agosto de 1789 se congratulaba la Sociedad, al dársele cuenta del buen resultado de las comisiones conferidas y de «que toda la isla se habia puesto en movimiento y se ocupaba de este nuevo ramo de industria», que ella sola habia promovido y al que tu-



vo ocasion de continuar dispensando su feliz protectorado, para libertarla con sus gestiones y sus quejas del pago de los distintos derechos á que bien pronto se le quiso sujetar.

Ya desde 1782 habia empezado esta benemérita Corporacion á dar los pasos conducentes al planteamiento de las industrias de fábricas de járcias y lonas, con que pudiera atenderse á las necesidades de la marina en estas islas; y para ello, con una exquisita prevision, se encaminó á la vez á mejorar el cultivo del lino y á introducir y propagar el del cáñamo. Se nombraron comisiones que directamente se pusieran en contacto con los cultivadores para modificar las prácticas que se venian observando en el país; se repartieron, gratuitamente repetidas veces, grandes cantidades de semillas, que se habian hecho traer con las convenientes instrucciones de Holanda y otros países, donde estas producciones habian obtenido más estimacion, y no dejaron de apreciarse bien pronto los resultados en el notable aumento del producto y en el perfeccionamiento grande de las clases.

Pero, ya lo hemos indicado, habriamos de ser interminables, si tratáramos de seguir examinando aún ligeramente cada uno de los importantes trabajos de esta patriótica Corporacion en el ramo que nos ocupa, á pesar de los escasos datos que suministra su quemado archivo. En el mismo año de su instalacion, acordó reunir á los principales hacendados de la Isla, para tratar del estado de sus posesiones y de las diferentes mejoras, que pudieran adoptarse respectivamente en todas ellas; introdujo y contribuyó á extender el empleo del trillo; introdujo y repartió asimismo la semilla de alfalfa, cuyo cultivo parecia haberse per-

dido, é hizo á sus expensas crecidos planteles de árboles para poner en las orillas de todas las acequias y cercas de las propiedades donde lo permitieran sus dueños.

De igual modo ha continuado ocupándose siempre en perfeccionar el cultivo de multitud de plantas y con especialidad de aquellas á que comunmente han venido destinados nuestros campos. Sabida es la merecida fama de la Gran-Canaria dentro del archipiélago, por la abundancia y excelencia de estos productos, y razon sobrada tenemos para creer que esa fama sea debida en gran parte á los estudios, memorias, ensayos y siemientes introducidas por esta Sociedad.

Tampoco ha descuidado la misma en ningun tiempo la enseñanza agrícola: creó una academia de agricultura que estuvo á cargo del Dr. D. Juan Bautista Bandini, secretario entonces de la Sociedad, quien desempeñó esta enseñanza hasta que pasó á la ciudad de la Laguna como profesor de la misma asignatura en el Consulado. Despues siguió difundiendo esta clase de conocimientos por cuantos medios estaban á su alcance; ya abriendo concursos en diferentes épocas para premiar tratados tanto generales como especiales, ya sosteniendo desde hace mucho tiempo con sus escasos fondos la publicacion del *Boletin* y de los *Anales* de esta Sociedad, en que se han hecho del dominio público multitud de trabajos de verdadero interes para nuestra agricultura; ya, por último, dando á luz el memorable *Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias* del tantas veces citado Viera y Clavijo. ¡Digno é imperecedero monumento levantado á la memoria del socio ilustre, que por muchos años fué el alma de esta Corporacion, comunicándola siempre su



vasta erudicion, su modesta virtud y su claro talento!

No han sido menos grandes su empeño y gestiones frequentísimas, aunque sin resultado aparente alguno, por introducir y propagar en esta isla el cultivo del algodón, de la rubia, del añil, del esparto y de otras muchas plantas de conocida utilidad y de mayor ó menor estimacion en el comercio, é igualmente por plantear y perfeccionar algunas industrias, como, entre otras, las de extraccion de aceites de laurel y de tártago ó ricino, preparaciones de la brea y del hilo de pita y fabricacion de esteras de junquillo, con las cuales se obtendria algun producto de plantas que espontaneamente y sin cuidados se desarrollan de un modo tan singular en nuestro suelo.

Grande ha sido tambien é incansable el empeño de esta Sociedad, desde su instalacion hasta el presente, en propagar el cultivo de la morera y la cria del gusano de seda. Demuéstranlo sus numerosísimos acuerdos tomados sobre el particular, los estudios hechos, las memorias escritas, las semillas introducidas y obtenidas á veces con tanta dificultad, los premios ofrecidos y los experimentos practicados con resultados los más satisfactorios. Harto doloroso es que semejante celo no haya sido debidamente secundado por nuestros agricultores, para contribuir á proporcionar al país un ramo de riqueza, que le garantizan las condiciones especiales de nuestro privilegiado clima.

Es verdad que ese mismo privilegio ha contribuido en gran parte á esa lamentable apatía, favoreciendo el cultivo del nopal y criazon de la grana, cuyos crecidos rendimientos han levantado el país á un envidiable estado de prosperidad. Hoy nos asombra cómo la produccion de ese artículo en nuestras reducidas

islas se haya hecho dueño del mercado del mundo; y justo es recordemos aquí con gratitud la intervencion directa de esta Sociedad, desde el año de 1826, en la introduccion y propagacion de los primeros insectos, cuya multiplicacion puede decirse que ha hecho la felicidad de las islas. Así debió preveerlo el Sr. Viera y Clavijo en su Memoria de 29 de Julio de 1811; así se comprendió tambien por la Corporacion en su acuerdo de 11 de Febrero de 1827, al dar las gracias al Sr. Déniz por la esmerada solicitud con que habia obtenido la reproduccion de los primeros insectos, que ella misma habia hecho traer el año anterior y confiado á su cuidadoso celo.

El cultivo del tabaco llamó tambien la atencion de la Sociedad y su desarrollo entre nosotros fué considerado como uno de los medios más seguros para levantar nuestra abatida riqueza. Desde 1860 viene trabajando incansable en estudiar este ramo de produccion, ya difundiendo su conocimiento por medio de publicaciones, ya solicitando favor y proteccion del Gobierno de la Nacion, y ya, en fin, alentando á los que desde el principio dedicaron su tiempo á perfeccionar este importante artículo de consumo. Ahí están sus actas que patentizan todos sus trabajos y su constante celo en pró de esta parte de nuestra agricultura.

Apenas hemos podido hacer otra cosa que apuntar ligeramente algunas ideas, y todavia no nos hemos ocupado del asunto que ha sido siempre el objeto predilecto de la más exquisita atencion de la Sociedad; el aumento del arbolado y conservacion de los montes. Asombraria de seguro ver reunido cuanto se ha escrito sobre el particular en el seno de esta Corpo-

racion, que parece ha sido la única encargada de velar por aquellos sagrados intereses, luchando sin tregua lo mismo contra el hacha destructora de los fra-gueros, que contra el punible descuido de los pastores; lo mismo contra la codicia de los particulares y el estrago de los elementos, que contra el poco celo de los guardas y la indolencia y vituperable tolerancia de las autoridades, algunas veces.

Reseñar aquí tantísimos documentos notables, tantísimas correspondencias oficiales, tantísimas gestiones provechosas, tantos actos de desprendimiento, tanta abnegacion; es materia absolutamente imposible. Tan pronto la hemos visto haciendo por sí misma extensos plantíos y sembrados, como la hemos contemplado removiendo todo género de obstáculos para contener los repartos apetecidos; con igual energía ha levantado siempre sus respetuosas súplicas y fundadas quejas, que ha denunciado desapasionadamente los abusos más escandalosos; del mismo modo ha procurado persuadir y convencer, que ha tenido que lamentarse y censurar.

Y si hoy parecen quedar apenas algunas pocas esmeraldas en la ya destrozada y en otro tiempo riquísima corona de nuestros tan inapreciables como inapreciados montes, cábele á esta Sociedad la merecida gloria de haber defendido siempre con envidiable valor ese precioso tesoro, sin que nunca la hayan abandonado las fuerzas, ni jamás la falta de auxilios la desalentara.

¡No estará lejano por desgracia el dia en que, siguiendo el mal, venga la triste realidad con la completa alteracion de nuestras condiciones climatológicas y escasez de riegos, á demostrar y realizar más to-



davia el mérito de esta Sociedad, conquistado en la gloriosa campaña que ha empeñado por sí sola para contener la devastacion de nuestros montes!

He aquí, señores, un vago recuerdo del pasado; juzgad, si la Gran-Canaria, con estos precedentes, con ese anchuroso camino ya trazado, con lo más generalizada que hoy se encuentra la instruccion, con el acreditado patriotismo é ilustracion de los actuales socios, no deberá esperar muchísimo en lo sucesivo de esta agrupacion de individuos, que se honra con el título de *Amigos*, en su cooperacion al desarrollo y fomento de la agricultura.

Las áuras civilizadoras del presente siglo, que todo vivifican, que todo reaniman, que lo perfeccionan todo, habremos de hacerlas penetrar tambien en los pintorescos valles y fértiles llanuras de las Afortunadas, cuyo aislamiento parece que la Providencia se recrea en compensar con horizontes siempre nuevos de lisonjero porvenir para su riqueza y bienestar comun.

---

## MEMORIA

DE LA SECCION DE COMERCIO, LEIDA POR EL LICENCIADO

D. AMARANTO MARTÍNEZ DE ESCOBAR.

---

SEÑORES:

La Seccion de Comercio de esta Ilustre Sociedad Económica de Amigos del País de Gran-Canaria, cree interpretar el objeto de esta reunion, concretándose á describir á grandes rasgos los beneficios que en este ramo de industria ha venido elaborando la Corporacion durante el transcurso de cien años, y á los cuales se deben los adelantos que hoy aplaudimos; pues de lo contrario, si á detallar fuésemos esos trabajos con la escrupulosidad que de sus actas resultan, nos haríamos de seguro interminables, excediéndonos del objeto para que hemos sido convocados; porque, tratándose de nuestra Isla esencialmente agrícola, y por consecuencia esencialmente mercantil, se hallan tan enlazados los adelantos y mejoras en uno y otro ra-

mos, que, puede decirse, que cada revolucion ocasionada por la introduccion y cultivo de un nuevo producto de exportacion, señala un nuevo paso de adelanto en nuestro comercio, el desarrollo de nuestra riqueza, de nuestra prosperidad, de nuestro progreso económico.

El aumento de nuestras transacciones mercantiles es garantia principal, única del desarrollo de nuestra agricultura; así como el acrecentamiento y variedad de nuestra agricultura, es garantía valiosa y eficaz de nuestro comercio como agente del cambio. Y esta ley constante, esencial y característica de la actividad humana, inherente al progreso indefinido, constituye ese enlace necesario de relaciones sociales, precisas para la vida, por medio de la produccion, circulacion, distribucion y consumo de la riqueza, que forman la base de la ciencia del cambio, ciencia de la riqueza ó economía política.

Mucho pudiéramos decir de los diversos y variados productos de nuestra Isla, considerándolos como agentes de la riqueza, así como de su consumo durante el largo transcurso de cien años, para hacer luego las deducciones consiguientes respecto á nuestro comercio durante ese período, como el vínculo necesario é intermediario entre la produccion y el consumo; pero como el objeto de nuestra presente tarea es demasiado concreto, basta lo dicho para que se comprenda, que si bien es ley de la humanidad el trabajo, éste puede ser inútil é improductivo, si faltan elementos necesarios para ello; y esa falta puede acarrear la inaccion si se carece de iniciativa, de voluntad, de actividad y de empeño, dando por resultado la atonía de todos los elementos productores y la consiguiente de-



cadencia de las industrias y del comercio.

Esa iniciativa puede considerarse como el primero y principal agente que imprime fuerza y vigor, y dá impulso y actividad al trabajo; iniciativa que hace tiempo y en casi todos los ramos viene partiendo de nuestra Sociedad Económica de Amigos del País, que, desde su creacion, ha sido constantemente el centinela vigilante que ha indicado los medios seguros de prosperidad, sustituyendo un cultivo con otro cultivo, una industria con otra industria, proponiendo mejoras, y elaborando en su taller las ideas del adelanto y perfeccionamiento en bien comun.

Estúdiense el origen de estas Sociedades y su organizacion bajo el reinado de Cárlos III. Véanse los objetos especiales que presidieron al fin de su instituto, consignados en el título XXI, libro VIII de la Novis. Recop. promover el fomento de la agricultura, la cria de ganados, mejora de la enseñanza, de la industria popular de las artes y oficios, acrecentamiento y extension del comercio tan recomendados por el Iltre. Conde de Campomanes, y dígasenos si ha habido asociacion alguna que haya correspondido más fiel y constantemente al grandioso pensamiento de su creacion.

Léanse las actas de nuestra Sociedad patriótica desde su definitiva instalacion el 25 de Febrero de 1777, en que dió principio á sus tareas proponiendo reformas económicas con el más feliz resultado, ocupándose de la conservacion de nuestros montes, mejoras en la enseñanza, en la agricultura y en nuestra industria pesquera; en cuyos ramos ha continuado siempre trabajando con el más creciente empeño, procurando por cuantos medios han estado á su alcance el adelanto y

mejoramiento; y dígasenos si puede acusársela de que haya desatendido ni por un momento siquiera su patriótica mision.

Ella desde su principio propuso premios para establecer del modo más ventajoso la industria de la pesca de la ballena en nuestros mares; cuya industria hubiera sido uno de los ramos principales de comercio, si causas independientes de esta Sociedad y que conviene no recordar, no hubiesen hecho infructuosos sus desvelos y afanes y hasta los sacrificios pecuniarios con que procuró llevar adelante la realizacion de un proyecto que despertó la envidia de extraños, y que no supo ser comprendido en altas esferas.

Memorable es la Real cédula de 2 de Febrero de 1778, por la que S. M. el Rey extendia el comercio libre de los Puertos habilitados, entre los cuales se incluian las Canarias, Buenos Aires, costas de Chile y el Perú, con recomendacion especial á nuestra Sociedad para que influyese con sus luces, cálculos y noticias en el modo de dirigir este tráfico con economia y provecho; y á beneficio de esa Real cédula se facilitó la exportacion de nuestros vinos, que constituian entonces el principal ramo de nuestra riqueza y cambio, y que tan alto puso el nombre de las Canarias en nuestra madre patria y en todos los países extranjeros.

A excitacion tambien de nuestra Sociedad, y á sus constantes reclamaciones, se debió en el año de 1785 la libre exportacion de nuestras judias para los Puertos de la Península sin exaccion de derechos, mereciendo sus gestiones, que el Soberano, al hacer la concesion, significase á esta Sociedad el agrado con que veia sus desvelos por el fomento y adelanto



de las islas en todos los ramos.

El comercio á las Américas mereció tambien desde luego fijar la atencion de nuestra Sociedad, tomando bajo su influencia el natural incremento á que posteriormente llegó, especialmente con las Antillas españolas.

Nuestras islas entonces alcanzaron justo renombre como país productor y comercial; y numerosos buques ocurrían de todos los países á estos Puertos en demanda de nuestros vinos, de nuestras judías y de nuestro pescado salpreso, y muy especialmente del musgo, de la barrilla y de la orchilla, como sustancias tintóreas, cuya exportacion entonces, lo mismo que despues la cochinilla, dieron nombre á nuestras islas en todo el mundo fabril y mercantil. Y siempre ha tomado en ello nuestra Sociedad una intervencion directa y eficaz, intervencion que ha venido poco á poco produciendo ese bienestar de todas las clases, á beneficio del cual ha ido fomentándose la industria del cambio; porque con la variedad de la produccion y con la concurrencia del capital, y posteriormente con la desamortizacion, se han facilitado nuestras operaciones y ha crecido considerablemente la riqueza pública hasta un punto que pudiera decirse imaginario, si no lo hubiésemos probado de una manera incontrovertible con los datos numéricos consignados en los *Anales* que ha venido publicando nuestra Sociedad.

Ninguna ocasion ha desperdiciado de procurar el bien en el ramo que nos ocupa; y si por accidentes naturales que no están en el hombre evitar, y por otros necesarios que señalan el progreso y adelanto de las artes y de las ciencias, hemos visto desapare-



cer esos primeros artículos de exportacion, como la barrilla, musgo y orchilla; nuestro fértil y privilegiado suelo ha producido nuevos artículos que han reemplazado á aquellos con mayor ventaja, dando nuevo impulso, interes más creciente á nuestras transacciones y facilitando el cambio como País productor y consumidor. El cultivo de la grana, como artículo de exportacion, sustituyó con ventaja á la extraccion de la barrilla y orchilla, y su actual decadencia ha dado un impulso extraordinario al plantío del tabaco en la escala que hoy lo vemos establecido, inspirando, no ya la idea, no la esperanza, sino la verdad de que sustituirá á la grana con mayor ventaja; puesto que, en razon de su consumo constante, no se halla sujeto á las peripecias de la alza y de la baja que producen las conmociones políticas.

No hay duda que uno de los principales motivos que ha dado impulso al desarrollo de nuestro comercio, ha sido la declaracion de franquicias de nuestros Puertos, debidas al memorable Decreto de 11 de Julio de 1852, tan mal comprendido por aquellos que, en vez del bien comun, han procurado sólo su bien particular, creando abusos que la Sociedad Económica ha sido la primera en anatematizar públicamente, proponiendo su extirpacion y los medios mejores de garantia con más favorables resultados, adoptando un nuevo sistema de administracion y recaudacion de los derechos.

No es este de seguro el momento oportuno de enumerar esos abusos que tantos perjuicios acarrean á nuestras islas, y á cuya sombra prospera el comercio de mala fé, en tanto el de buena fé languidece y muere. Bueno es que se sepa, sin embargo, que la Socie-

dad Económica, incansable en su obra, ni desatiende ni olvida este punto esencial, cuya correccion habrá de ser la salvacion de esas mismas franquicias tan mal comprendidas y á las que han hecho siempre cruel guerra los proteccionistas enemigos incansables del libre cambio.

No todas las situaciones son aparentes para corregir lamentables abusos, así como tampoco todas lo son para crearlos; y como la Sociedad Económica nunca duerme, no descuidará de seguro el aprovechar la oportunidad de procurar correctivo á semejantes excesos; porque la que nunca olvida el bien, la que se ha desvelado incansable por el fomento de nuestros ramos de riqueza, quitando trabas, facilitando las operaciones, procurando la introduccion libre de nuestros artículos en las posesiones de América; consiguiendo libertar asimismo á nuestro pescado salpreso del considerable impuesto arancelario que entorpecía su conduccion á las Antillas; la que obtuvo la Real órden consiguiente para que nuestros buques entablasen negociaciones con la vecina Costa de África; la que ha trabajado y trabaja constante por el establecimiento de factorias en Santa Cruz de Mar Pequeña, en cumplimiento del tratado de Vad-Rhas; estad seguros que no olvidará nunca el constante empeño que debe ejercitar á fin de facilitar nuestras transacciones comerciales, cortando, en cuanto le sea posible, los abusos y trabas que se opongan á la prosperidad comun.

Así como esta patriótica Sociedad desde su instalacion hasta hoy no ha desatendido el fin de su mision, confiad tambien en que no habrá nadie ni nada que la detenga en su obra, y que al recordar en este mo-

mento solemne el desinteresado y leal patriotismo que hace cien años animaba á sus fundadores, procurará inspirarse en sus nobles sentimientos, guiada siempre por el faro luminoso del progreso y por la enseña gloriosa de su noble distintivo, mereciendo por ello bien de la patria.

HE DICHO.



## MEMORIA

DE LA SECCION DE INDUSTRIA Y ARTES MECANICAS, LEIDA

POR EL DR. D. GREGORIO CHIL Y NARANJO.

---

SEÑORES:

Árdua y difícil es la tarea que se me ha impuesto para este día, y de seguro que á pesar de mis buenos deseos, no llegaré á desempeñarla á satisfaccion de mis comitentes, ni del público respetable é ilustrado á quien tengo el honor de dirigir la palabra. Otros, mucho más capaces que yo y con mejores elementos de los que puedo disponer, habrian sido más aptos para cumplir mision tan delicada, por motivos bien conocidos de todos. Y es árdua, señores, porque se trata nada menos que de encomiar dignamente los esfuerzos que durante el trascurso de cien años ha desplegado la Sociedad Económica de Amigos del País de la Ciudad de Las Palmas de Gran-Canaria en el fomento y en la proteccion de las artes y de la industria entre nosotros. Es difícil, porque los multiplica-

dos trabajos hechos durante ese dilatado espacio de tiempo, en las diversas industrias y en las artes mecánicas que han fijado su atencion, no pueden compendiarse en pocas páginas, ni decirse en el corto tiempo de que puede disponerse en una reunion en que cada una de las Secciones ha de hacer una breve historia de los trabajos parciales de esta I. Sociedad. Por ello es que me concretaré lo más que me sea posible; y en algunos puntos de trascendental importancia, en que, por decirlo así, no solo la Gran-Canaria sino las Islas del Archipiélago lo deben todo á esta Asociacion, seré á mi pesar demasiado breve. Pero, sin embargo, afortunadamente poseo datos de gran interés para rendir á tan benemérita Corporacion el tributo de un público agradecimiento, y no tardará mucho tiempo sin que así lo haga ver, al paso que demostraré en ello que me honro muy mucho contándome en el número de sus individuos.

Con todo, anticiparé la idea, y ya se verá demostrada, de que no ha existido industria de alguna importancia para nuestro país, en que la Sociedad Económica no haya tomado una parte muy activa, habiendo comenzado por la empresa más noble y digna de una Corporacion que ha tendido siempre á buscar el progreso de la humanidad, cual es la de educar y moralizar al hombre, para hacerle un miembro útil de la comunidad, por el estudio de las ciencias, por el hábito del trabajo y por la práctica de las virtudes.

Comencemos.

En 9 de Marzo de 1778, la Sociedad estableció escuelas gratuitas de artes y oficios, constituyéndose sus individuos en *Padres de huérfanos*, cuyo piadoso cargo habia residido hasta entonces en las Corporacio-

nes municipales. Con tal objeto se dividió la isla en dos distritos, denominados de Vegueta y de Triana, dándose á cada uno un *Padre* que procuró el acomodo, la instruccion y la moralidad de los huérfanos, necesarias para el alto fin que se propusieron. Los niños vagos fueron recogidos, enseñados y colocados, segun su capacidad. Faltaba un reglamento que organizase esas escuelas, y el Ilmo. Plaza, de feliz memoria, ofreció un premio al que presentase el mejor trabajo sobre tan delicado asunto: tres fueron los distinguidos, y puestas en armonia las reglas que en ellos se proponian, se constituyó el reglamento que produjo tan ópimos frutos. En cada uno de los distritos ya mencionados, se abrieron escuelas de instruccion y de labores de manos para las niñas, siendo las maestras decentemente remuneradas.

Nueve años despues de la inauguracion de aquellos establecimientos, el 16 de Abril de 1787, los *Padres de huérfanos* presentaron los trabajos de sus protegidas, que consistieron en labores de manos, desde la costura en blanco hasta los bordados en blondas y encajes.

Los hilados llamaron tambien la atencion, con tanto mayor motivo cuanto que los progresos que en ellos se habian hecho hasta entonces, eran debidos á la Sociedad, que notando desde 1777 la dificultad de hilar con rueca, por lo poco que se adelantaba y por la pérdida que experimentaba la salud de las hilanderas, no descansó ni economizó gastos, hasta que, en Enero de 1787, distribuyó gratuitamente doscientos tornos á las hilanderas de oficio.

Las dificultades que igualmente se ofrecian en el arte de tejer, la movió á adquirir peines que ofrecie-



sen mayores ventajas que los usados hasta allí; y á fuerza de gastos y de actividad logró conseguirlos. Quedábale otra cosa más importante que hacer y otro adelanto más notable que alcanzar en este ramo que constituia entre nosotros una importantísima industria y alimentaba á gran número de familias: los telares mecánicos de última invencion con los que se tejian hasta tres varas por hora, no sólo se obtuvieron, sino que no escaseó gasto alguno para que los hijos del país aprendiesen á trabajar en ellos con toda facilidad. ¡Cuál no debió ser la satisfaccion de la benemérita Sociedad Económica, cuando tantos y tan laudables esfuerzos se coronaron admirando la finísima coletilla que se tejió en Guia y que llamó justamente la atencion de cuantos inteligentes la examinaron!

Si bien existia ya en Gran-Canaria la industria de la pita, antes de la fundacion de la Sociedad de Amigos del País, su aumento y su perfeccion se deben á los esfuerzos que hizo con las memorias que se escribieran para la esmerada extraccion de la hilaza, de la planta que la produce y el modo más fácil de fabricar los objetos á que aquella se dedica.

No pocas veces fué causa la guerra, y como consecuencia de ella los corsarios y los piratas, de que el hambre comenzara á hacerse sentir en la clase pescadora por la falta de la lona para las velas de los barcos y de las jarcias para los aparejos; pues importándose hasta entonces de la Península ó del Extranjero, ó eran robados y apresados los buques que conducian estos necesarios elementos, ó el miedo retraia á los comerciantes de pedir efectos de tanta utilidad. Para remediar tamaño mal, el Illmo. Plaza, digno Director que era de esta Corporacion, propuso el esta-

blecimiento de una fábrica de lonas y járcias en esta Ciudad: regaló dos peines de acero para el tejido de las telas, hizo venir cáñamo de Cádiz, y dió además cien pesos para los primeros gastos. Los ventajosos resultados que produjo esta empresa se tocaron bien pronto; pues los trabajos presentados satisficieron tanto á los inteligentes, que se desechó el temor de que una de nuestras más lucrativas industrias encontrase obstáculos en su continuacion por falta de elementos tan esenciales, ni que tan gran número de familias se viesen expuestas á la miseria.

Igual motivo hubo para ensayar la composicion de la brea, y como la resina de nuestros pinos ha sido y es reconocida por todos como de superior calidad, se comenzó á utilizarla al efecto; mas como siempre ha entrado por mucho el abuso en lo reconocidamente útil, los encargados de su extraccion se excedieron tanto, que se temió por la existencia de nuestros pinares, y hubo que desistir de tan beneficiosa empresa.

Las mismas causas que hicieron escasear la lona y las járcias produjeron la falta de la sal, de que tanto consumo se hace en la pesca de la costa de África, y cuyo artículo se hacia traer de las salinas de la provincia de Cádiz. Para remediar mal de tanta trascendencia, que amenazaba sumir en la miseria á innumerables familias, algunos individuos de esta I. Corporacion presentaron importantes memorias proponiendo la construccion de salinas en San Cristóbal, Gando y en las Isletas, siendo esta última la que mereció más aceptacion. Es cierto que no llegó el caso de hacerse así; pero sí es la verdad que algunos particulares, aprovechando las observaciones hechas, las construyeron de su propio peculio en otros puntos, con lo



que se remedió el mal, hasta el extremo de que hoy muy poca sal se importa de la Península, surtiéndose los buques de la pesca y el público todo de la que se recoge en nuestras salinas; y es indisputable que á la Sociedad Económica corresponde el mérito de la iniciativa.

Entre las necesidades que llamaron principalmente su atencion, ha de hacerse memoria especialísima de los esfuerzos empleados por ella para mejorar la pesca de ribera y del salado. Hasta 1778 la primera de estas industrias era tan mezquina en sus productos, por la fragilidad de los barquillos que se empleaban y que apenas podian separarse de las costas, que no sólo no satisfacian las necesidades públicas, sino que con tan débiles elementos, no era posible aprovechar las riquezas en que abundan los mares de nuestras costas. Para acudir al necesario remedio, dar ocupacion á los muchos brazos que estaban inactivos y extender la pesca á la variada multitud de peces, muchos de los cuales suministran la grasa tan útil y necesaria para varios usos de la vida, la Sociedad Económica solicitó del I. Ayuntamiento la abolicion del gravoso impuesto que pesaba sobre aquella clase pobre y laboriosa, y así le fué acordado inmediatamente. En seguida hizo venir barcos capaces, convenientemente aparejados, y de esta suerte dió principio una nueva era de abundancia para el consumidor y de desahogo y bienestar para aquella utilísima parte de la Sociedad.

Uno de los encargos que el Real Consejo habia hecho á la Sociedad, al expedirle la cédula de su aprobacion y sancion de sus Estatutos, fué el fomento de la pesca de la sama y del tazarte. Con objeto de cum-



plirlo, acordó en junta general de 6 de Abril de 1778, se estudiase el modo de preparar y perfeccionar aquel ramo de pública riqueza. Á pedimento del Sr. Fiscal de S. M. quizo la Real Audiencia oir el dictámen de esta Corporacion sobre las cargas que sufría la clase marinera, y lo evacuó del modo más favorable á ella. Á vista de los vejámenes que la misma sufría por los abusos de los dueños de los buques destinados á la pesca en la Costa de África, la Corporacion nombró un socio protector de los marineros, con lo que mejoró notablemente su situacion.

Habiendo llegado á noticia de la Sociedad que en los años de 1778 y 1779 se habian salado arenques por algunos dueños de buques de esta poblacion, como asimismo que los ahumados eran superiores á los que venian del extranjero, por su mayor duracion, siempre atenta esta Sociedad á promover cuanto tendiera al beneficio público, trató de ensayar la industria de la salazon de la sardina, á cuyo efecto se hicieron venir de la isla de la Palma barcos apropiados, facilitáronse barriles, y se ofreció á los industriales, que vendido que fuese el artículo, se formaria un fondo para distribuirlo entre ellos.

No fueron sólo los asuntos que me han ocupado hasta aquí, los que únicamente llamaron la atencion de la Sociedad Económica; hasta los artículos que en cierto modo podian llamarse de lujo y de gusto, fueron objeto de sus cuidados y desvelos. En 22 de Marzo de 1777. El Ilmo. Servera, primer Director de esta benemérita Asociacion, dispuso que un valenciano residente en la villa de Agüimes, sobre la que ejercia jurisdiccion, práctico en la cria de los gusanos y en el hilado de la seda, enseñase á los jóvenes que para

dicho objeto le fuesen enviados. La Sociedad señaló tambien premios á los que más se distinguiesen en esta industria, y publicó varias memorias relativas á la cria de los gusanos, á la plantacion de las moreras y al tejido de la seda.

El atraso en que se encontraba la manufactura de las lanas, movió igualmente á esta Corporacion á ofrecer á los tejedores un batan que construyó á su costa, instruyéndoles en el modo de hacer uso de él y aplicarlo á nuevos tejidos desconocidos hasta entonces en el país. El resultado sobrepujó á las esperanzas concebidas, y poco despues se presentaron telas para mantillas y pañete azul, superiores al llamado *escalonilla*, además de otros géneros de la misma clase que, si no aventajaban, igualaban á los del extranjero.

El año de 1785 se señaló con una nueva industria hasta entonces no intentada en el país: las alfombras y las colchas, superiores á las que traian los Malteses, cuyos trabajos fueron acreedores á que la Sociedad los premiase, haciendo ademas traer una coleccion de variados dibujos y obras especiales, que se repartieron gratuitamente.

En la infancia se hallaba en las Canarias la industria de los sombreros al instalarse la Económica; por lo que la misma trató de dar impulso y mejorar una manufactura, que, ademas de cubrir una de las primeras necesidades de la vida, ocupaba gran número de brazos. Con tal objeto suministró á los fabricantes las mejores lanas de Fuerteventura, pelo de camello y pieles de conejo para que los trabajos fuesen más apreciables y obtuviesen mayor consumo. Para desvanecer toda preocupacion, acordó comprar para el uso de sus individuos los mejores que se fabrica-



sen, pagándolos á buen precio. Obtuvieron la preferencia los de Guía y Arúcas, y al poco tiempo ya los sombreros canarios se consideraron como indispensables. Los fabricantes por su parte correspondieron dignamente á tan laudables esfuerzos, y al cabo de algun tiempo consiguieron que los hubiese de tan excelente calidad, que, por su buena vista y duracion, eran preferidos á los que se importaban de Francia.

El curtimiento de cueros y los trabajos de obra prima llamaron su atencion por el atraso en que se encontraban éstos y la necesidad de proporcionar á los industriales buenos materiales, baratos y de duracion. Sabedora la Sociedad de que en esta poblacion existia un irlandés que sabia curtir y teñir las pieles, comisionó á uno de sus individuos para que consiguiese que aquel extranjero enseñara á algunos de nuestros paisanos; pero habiéndose negado á ello aquel industrial, acordó pedir instrucciones á la Coruña, y con ellas se dió principio al curtimiento de las suelas y becerros, adelantándose tanto que casi no se usaron otros en el país.

Con esto era consiguiente que la industria de la zapatería debiera sufrir un impulso notable, y á ello contribuyó en efecto la estancia en esta ciudad de unos portugueses que sobresalian en la construccion del calzado. Súpolo la Sociedad, y en seguida se nombró una comision que, avistándose con aquellos maestros, les propusieron enseñasen á algunos jóvenes, remunerándoles decorosamente. Los portugueses aceptaron, y al mismo tiempo que les fueron presentados los jóvenes aprendices, se les entregaron doscientos pesos, encargándose además la Asociacion de cuidar de su manutencion y vestido. Cuando ya se encontra-



ron en estado de trabajar por sí, la Sociedad les facilitó el capital necesario para montar sus talleres, y ya sabemos todos el adelanto y perfeccion que tan necesaria industria ha alcanzado entre nosotros; bastando decir que muchos canarios ausentes en la Península española y en el extranjero prefieren mandar por el calzado á esta isla, por la solidez con que se trabaja y los escogidos materiales que se emplean.

El exámen de las obras que han salido y diariamente salen de nuestros talleres de carpintería, nos revelan el adelanto que ha alcanzado este ramo de industria, la elegancia en el trazado de los muebles, la gracia y correccion en los dibujos, unidos á la solidez y consiguiente duracion, los hacen preferibles á muchos extranjeros, áun siendo estos últimos más baratos. Y no hay duda que ese adelanto se debe á la Escuela de dibujo natural y de adorno que fundó y sostiene la Sociedad Económica de Amigos del País y que siempre se vé frecuentada por aplicados alumnos, la mayor parte mamposteros y carpinteros.

Algo se ha hecho tambien en la alfarería; pero los esfuerzos de la Sociedad se han detenido no tanto ante lo costoso de las máquinas, como por la abundancia que de ese artículo se vé en nuestras islas y que no puede sostener una competencia que acabaría por arruinar al industrial.

La actividad de los dignos miembros que fundaron esta Iltre. Asociacion parecia multiplicarse, siempre procurando promover el bien del país y estudiando sus menores necesidades. Noticiosos de que por las costas del Sur de esta isla se veia cruzar gran número de ballenas durante los meses de Abril, Mayo y Junio, y de que ademas habia un sugeto que entendia

perfectamente esta clase de pesca, acordó se fijasen carteles, ofreciendo un premio al primero que, usando del harpon, sacase á tierra uno de aquellos cetáceos, dejando en su beneficio todo el producto que de él pudiera extraerse. Al efecto costearon los socios dos escogidos harpones; pero aún cuando salió la expedición el 22 de Abril de 1778, no tuvo éxito alguno, por la falta de resistencia de las cuerdas que se rompieron en la pesca. Este mal se remedió, sin embargo, y al siguiente año partió de nuevo la expedición provista de buenos aparejos y de todo el material necesario. El éxito fué tan favorable que el marinero Juan Flores, harponeador único, fué nombrado por unanimidad *socio de mérito, libre de contribucion*, acordándose al mismo tiempo dar parte al Rey, por medio del Excmo. Sr. Conde de Floridablanca, del nuevo ramo de riqueza que se presentaba en las Canarias, que, bien explotado, sería una fuente abundantísima para la prosperidad de las islas.

No puedo ni debo ser más largo enumerando el extenso catálogo de todo lo que ha sido y es objeto de los particulares desvelos de esta Sociedad. Las construcciones marítimas, los Puertos, las Carreteras, el Lazareto, las Aguas minerales han fijado especialmente su atención; pero no me es posible pasar en silencio los trabajos llevados á cabo sobre las aguas medicinales, que en tanta abundancia existen en Gran-Canaria. El curar las enfermedades la ha ocupado de un modo particular, y con tan alto propósito no ha omitido gasto ni trabajo para que esas aguas sean analizadas por los más célebres químicos de España y de Francia: ha iniciado y promovido la construcción de Establecimientos balnearios, tratando



de remover los obstáculos que oponerse pudieran para tan útil como benéfica empresa. Si no lo ha conseguido, no obstante sus laudables empeños, no ha sido culpa suya, y por sólo haberlo intentado merecerá siempre bien de la humanidad doliente.

He puesto fin á la tarea que se me ha encargado, no con la extension, repito, que el asunto merece y á que es acreedora la benemérita Asociacion que tanto se ha esforzado y esfuerza en promover el bien público, y que, vigilante siempre, apenas ha llegado á entender que amenaza un mal á la isla, ha pedido su remedio, alzando ante los Gobiernos su voz protectora y autorizada.

Yo no diré de la Sociedad Económica de Amigos del País, que ¡ojalá corone otro Centenario con una diadema de tan egregios laureles como la que se ha tejido durante los cien años que han pasado desde su instalacion! Ese ¡ojalá! no es aplicable á estas instituciones, porque siendo su objeto el trabajo, su fin el bien de la humanidad, y sus medios el ejercicio de las virtudes, podemos todos estar seguros de que sus nobles tareas durarán tanto cuanto ellas duren, y cada siglo, y cada año, y cada dia, podrá llevar con legítima gloria el lema nobilísimo que la distingue: LA APLICACION ME CORONA.

HE DICHO.

---

Esta Sociedad Económica, de acuerdo con el Redactor de la Memoria de la Seccion de Ciencias y Bellas Artes, ha resuelto suspender la publicacion de dicha Memoria.



## LA ASOCIACION.

---

Á LA ILUSTRE SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL  
PAÍS DE GRAN-CANARIA, EN SU CENTENARIO.

LEÍDA POR SU AUTOR EN LA SESIÓN PÚBLICA DE

25 DE FEBRERO DE 1877.

---

La idea es inmortal; grande y sublime  
Es en la vida el pensamiento humano;  
Cuando el dedo del déspota lo oprime  
Se muestra más altivo y soberano;  
Grande es tambien si entre cadenas gime,  
Y más grande si libre difundiendo  
La verdad del saber, la ciencia crea,  
Y á los hombres vá uniendo,  
Como bola de nieve,  
En solo un sentimiento, en una idea.  
Nace la sociedad, el genio nace  
Y á su palabra el mundo se conmueve,  
Y se agita en su base;  
Que espíritu potente  
Á los pueblos enseña nueva vida,

Alzando noble su inspirada frente  
Con la diadema del saber ceñida.

La idea es inmortal; grande es el genio  
Que todo lo domina y todo absorbe,  
Y halla en la asociacion vigor é ingenio  
Para en sus brazos sujetar el orbe.

Miradle cual se lanza  
Confiando en la constancia que le alienta,  
Llevado por la fé de la esperanza,  
Sin temer el furor de la tormenta,  
Á los remotos mares; y anhelante,  
Y siempre creador, siempre fecundo,  
Quiere hallar en el mundo un nuevo mundo  
Que el mundo que conoce no es bastante.

Miradle cuán veloz burlando el viento  
Cruza en su afan el dilatado espacio;  
De las aves invade el elemento,  
Y aeronáuta atrevido,  
En regiones de púrpura y topacio,  
Se mira suspendido;  
Y rey del áire en fúlgido palacio  
Vaga por la region grande, infinita,  
Que solo el genio de la ciencia habita.

Miradle cual descende, y en la tierra  
Horada las montañas,  
Y despreciando la nevada sierra,  
Llega por galerias tenebrosas  
Á penetrar del monte en las entrañas;  
Atraviesa las selvas nebulosas,  
Y salvando profundos precipicios,  
Y encausando los rios poderosos  
Del trabajo constante á los auspicios,  
Con brazos vigorosos

Domina el elemento,  
Y el espacio devora,  
Más rápido y fugaz que el pensamiento,  
En silbante y veloz locomotora.

Miradle desafiar la atroz violencia  
Del huracan bravío,  
Y en la verdad confiado de la ciencia,  
De la electricidad al poderío,  
Salvar en un momento la distancia;  
Sin que la mar sin fondo, tormentosa,  
Ni de altivas montañas la arrogancia  
Su palabra detenga; victoriosa  
Y con fuerza increíble, prodigiosa,  
Á todas partes vuela  
Sorprendiendo de Dios secreto arcano,  
Sin dejar de su paso ni la estela.  
Porque es grande el saber, es sobrehumano,  
Y el mortal ha soñado en su desvelo  
En los dos polos colocar la mano  
Y los misterios penetrar del cielo...

Esa es la asociacion; todo se debe  
Á la atraccion oculta, indefinible,  
Que nace de la union; todo se mueve  
Á impulsos de la fuerza irresistible,  
De oculto fuego que prodigios crea:  
Ese el progreso es, esa es la idea.

En vano la discordia fementida,  
La envidia torpe, odiosa,  
La guerra fratricida,  
La ambicion rencorosa,  
Han querido romper el fuerte lazo  
Que al hombre liga y que á la ciencia aduna;  
En vano, en vano el fiero despotismo



Y el ciego fanatismo  
Han tratado de ahogar desde la cuna  
La libre y poderosa inteligencia:  
Siempre al error encadenó la ciencia.

Registrad los anales  
De la historia del mundo, y no os asombre  
Ver unirse pequeños manantiales  
Para formar el río caudaloso;  
Que así el hombre también se junta al hombre,  
Y de pigmeo cámbiase en coloso.  
La ardiente llama del saber fecundo  
Desde el oriente hasta el ocaso vuela,  
Y nacen sabios que admirara el mundo;  
Y apenas brilla, cuando ardiente anhela  
Con generoso esfuerzo  
Con sus alas cubrir el universo.

Bendita asociación, bajo su imperio  
Las artes se adelantan y florecen;  
Al saludable influjo del misterio  
Crece el comercio, las industrias crecen;  
La humanidad quejosa  
Halla alivio á su mal; el pobre anciano  
Encuentra un alma noble y cariñosa  
Que le atienda y consuele como hermano;  
El niño halla instrucción, el hombre ejemplo;  
Todo, todo se anima á su influencia,  
Pues es de la virtud sagrado templo,  
Y es el santuario augusto de la ciencia.

Mirad si nó la sociedad fundada  
En nuestro pobre suelo,  
Que hace cien años por el bien creada,  
Al bien siempre ha tenido por modelo.  
No seré yo quien cante sus acciones

Que mi voz es muy débil para tanto;  
Que lo digan los ínclitos varones  
Que han florecido en nuestro suelo santo;  
Díganlo su saber, su celo ardiente,  
Y en premiar la virtud sus sacrificios;  
Dígalo el patriotismo más ferviente;  
Dígalo quien sembrando beneficios  
Con laudable desvelo,  
Funda una sociedad humanitaria,  
Que es fuente inagotable de consuelo,  
Á quien bendice hoy la Gran-Canaria.....  
El genio es inmortal, grande es la idea;  
¡Bendita asociacion, bendita sea!

AMARANTO MARTINEZ DE ESCOBAR.

---

No se publica la composicion poética titulada LA CIENCIA, y  
leida tambien en la solemnidad del Centenario, por haber retirado  
su autor el original.

## DISCURSO

PRONUNCIADO POR EL EXCMO. SR. DR. D. DOMINGO J.  
NAVARRO, CENSOR DE LA M. I. SOCIEDAD ECONOMICA  
DE AMIGOS DEL PAIS.

---

SEÑORES:

Si no me hallara impulsado por el deber ineludible de cumplir con lo que previene la última disposición del Programa, no me levantaria, en hora tan avanzada, á usar de la palabra; y lo hubiera evitado con tanta más razon, cuanto que carezco de dotes oratorias y no puedo ofreceros nada nuevo ni que sea digno de vuestra ilustrada atencion, despues de lo mucho y bueno que, con tanta oportunidad como inteligencia, han expresado los esclarecidos socios que me han precedido; pero la suerte que me fué adversa desde que quedé designado para consumir el último turno en este solemne acto, que, por lo prolongado, debe ya cansaros; me coloca hoy en una situacion más crítica todavía con motivo de la lectura de las preciosas y elegantísimas composiciones poéticas de mis distin-



guidos y eruditos amigos los Señores Martinez y Milares, á quienes doy la más cordial enhorabuena. De manera, señores, que, á pesar mio, me hallo, permitiéndme el símil, en el mismo triste caso, en que se encontrara una desdichada ave no cantora, que se viese obligada á levantar su desacorde voz, despues de haber oido los variados y dulces trinos del melodioso ruiseñor. Me resigno, no obstante, con mi suerte; pero lo siento al mismo tiempo, no por mí, que no me duele el sacrificio de mi amor propio, sino por vosotros que tendreis que apurar toda vuestra paciencia para sufrir la árida lectura de mi pobre discurso.

Desde que esta Sociedad concibió el pensamiento de celebrar el primer centenario de su instalacion, fijó su escrutadora vista en los socios ilustres que con inquebrantable fé y denodado esfuerzo fueron los primeros en combatir el atraso intelectual y material, por demás lamentable, en que hasta entonces se hallaba sumido el pueblo Canario. Grande y honrosa fué sin duda la mision que aquellos se impusieron y llevaron á feliz término; no lo es menos la que hoy nos impónemos nosotros al restituir á aquellos célebres patricios toda la distincion, todo el aprecio, toda la fama que merecieron por sus relevantes virtudes, por su desinteresado civismo.

Los pueblos, señores, son cada dia más justos, cada dia menos ingratos con las generaciones que les precedieron; aunque estamos aun muy distantes, por desgracia, de que aquella justicia y aquella gratitud sean satisfactoriamente completas. Los vemos que en épocas determinadas celebran los aniversarios de los gloriosos hechos de armas que registra su historia; pero tambien observamos que al repasar los anales

de aquellos tiempos verdaderamente calamitosos, porque solo imperaba la ley del más fuerte, sienten profunda pena recordando los torrentes de sangre que fecundizaron los mismos laureles cuya memoria pretenden perpetuar. Y ved, señores, bajo este concepto, cuán extraño é inexplicable es aun hoy mismo, por doloroso que sea decirlo, el extravío del criterio humano. La tradicion y la historia condecoran con el pomposo título de héroes y casi divinizan á aquellos hombres que más víctimas de sus semejantes llevaron al sepulcro, que más trastornos y desolacion sembraron sobre la tierra; y apenas conceden un vago y débil recuerdo á los bienhechores de la humanidad que, dedicados á las ciencias y á la enseñanza, han sacrificado sus haberes, sus comodidades, su reposo y hasta sus mismas vidas, sin más premio que la satisfaccion de su conciencia, ni otra ambicion que el ardiente deseo de dejar á la posteridad mayor suma de ilustracion, mayor poder, mayor gloria, mayores virtudes y verdadera felicidad.

Pues bien, señores, en este solemnisimo momento podemos decir con legítimo orgullo, que somos ya ménos ingratos y más justicieros. Hoy al honrar á otros, nos honramos á nosotros mismos. Corazones nobles, á fuer de agradecidos, rendimos un tributo de homenaje á los que fueron nuestros generosos bienhechores. ¡Qué espectáculo tan conmovedor como imponente el que nos afecta ahora, en el mismo instante en que llenos de respetuosa veneracion despertamos la fausta memoria de los beneméritos socios que ya no existen! Sí, señores; hoy evocamos desde el misterioso silencio de las tumbas los venerandos manes de los egregios varones que nos abrieron la sen-



da, hasta entonces casi obstruida, de la filantropia y de la civilizacion. Hoy los hacemos comparecer ante el tribunal de la opinion pública para decidir si han merecido la corona cívica que les preparamos. Hoy, á la manera de los antiguos Egipcios, nos erigimos en un gran jurado que vá á pronunciar su veredicto sobre los muertos.

¿Y qué juicio habeis formado, señores, despues de transcurrido un siglo, cuando ya sólo puede reinar en vuestro ánimo un criterio tan razonado como impasible y justiciero? ¿Habeis meditado sobre las páginas de nuestra historia lo poco ó nada que significaban, bajo ningun concepto, la Gran-Canaria y su ciudad de Las Palmas en los fines del último siglo? ¿Habeis comprendido que nuestros incultos antepasados, brutal engendro de rudos conquistadores, carecian hasta de los rudimentos más sencillos de toda instruccion? ¿Sabéis que aislados, oscurecidos y abandonados, nunca oyeron, ni aun el lejano eco del saber que poseia la madre patria?

Pues bien, señores, en tan lamentable estado de crecida ignorancia, se alzó en 1777 nuestra Ilustre Sociedad Económica, cuyos asíduos trabajos y regla invariable de conducta se condensaron desde luego y para siempre en este solo pensamiento, *Todo para el país*. Desde entonces empezaron á aparecer sobre nuestro horizonte los primeros reflejos de la aun vacilante, pero inextinguible luz de la aurora de ensenanza que ya nos anunciaba la salida del esplendente astro de la civilizacion que hoy nos alumbra. Bien lo habeis oido en elocuentes frases desprendidas de la autorizada voz del digno Director de la Sociedad y de los no menos dignos é ilustrados individuos de las



Secciones; nuestros infatigables socios fundadores, correspondiendo con enérgico entusiasmo, con fé y constancia á los deseos paternales del ínclito Cárlos, se reúnen bajo la Presidencia de un sabio y virtuoso Obispo, del gran Servera, de feliz recordacion, y conciben y realizan la patriótica idea de levantar sobre cimientos sólidos el magnífico edificio de nuestras mejoras morales, intelectuales y materiales.

No lo dudeis, señores; gigantes ya hoy nosotros en la ilustracion del país con respecto al siglo anterior, aunque pigmeos todavía ante el saber del siglo actual, lo que somos, lo que podremos ser en la sucesion de los tiempos, lo debemos á las fecundas semillas de vida social que en feliz hora sembraron para nosotros los socios que nos precedieron.

Gloria y honor á los valientes campeones de la civilizacion Canaria. Gloria y honor tambien á la Iglesia Católica, que por medio de sus esclarecidos ministros, si en 1484 nos abrió en la Gran-Canaria la senda que nos guiara al sublime conocimiento de la doctrina Evangélica, en 1777 nos mostró el camino seguro que debia conducirnos al progreso en las ciencias, en las artes, en la industria, en la agricultura y en el comercio. Volved sinó la vista, y esos elocuentes cuadros os confirmarán esta verdad.

Con tales precedentes, no extrañareis, señores, que yo el Censor de esta Sociedad; yo el designado por nuestros Estatutos para proponer todo lo que pueda engrandecerla; yo el menor y más débil de todos vosotros, pero fortalecido con el honroso cargo que me habeis confiado, os pida declareis que, los socios fundadores y todos los que despues se singularizaron por su laboriosidad y patriotismo, han merecido impere-

cedera memoria por sus méritos y virtudes; y ya que no podamos eternizarlos ni en el bronce ni en el mármol, ni aun quizá tampoco en el lienzo, conservemos sus respetabilísimos nombres, inscribiéndolos en el sitio preferente de la presidencia de honor de nuestra Sala de sesiones. ¡Quiéra el Cielo, señores socios, que en igual día del siguiente siglo, merezcamos, por el bien que hayamos podido hacer á nuestro queridísimo país, que nuestros sucesores nos juzguen dignos de ocupar un puesto junto á tan insignes compatricios!

Réstame ahora, señores, cumplir, por encargo especial de la Sociedad, con el grato deber de manifestar á las dignísimas Autoridades, á las Señoras y Señoritas de la muy benemérita Sociedad benéfica, á los respetables Representantes de las Sociedades Económicas del Reino y á todos los ilustres convidados que hoy se han servido favorecernos, la expresion de su más profundo agradecimiento por la honra que la habeis dispensado de solemnizar eficazmente con vuestra presencia este memorable día, que ha de ocupar la página más gloriosa de los Anales de la Sociedad.

---





CON motivo del acto solemne celebrado por esta Sociedad el 25 de Febrero del corriente año, en conmemoracion del centésimo aniversario de su fundacion, viose obligada á suspender la sesion pública que, en cumplimiento á lo prescriptivo del artículo 19 de sus Estatutos, debe celebrar anualmente el tercer domingo del mes de Enero, para dar posesion de los cargos á los nuevos individuos de la Junta Directiva, dar lectura al discurso del Sr. Director y Memoria redactada por el Sr. Secretario general, comprensiva de los trabajos hechos durante el año, y proceder al reparto de los premios adjudicados.

Aunque algunos de estos actos tuvieron lugar en

la solemnidad del Centenario, celebróse la sesion de Reglamento el 5 de Marzo último, en la que se posesionó de los cargos á los individuos electos, y se dió lectura por el Secrétaire á la Memoria que á continuacion publicamos, y en la cual, entre los varios trabajos llevados á cabo por la Sociedad en el año último, se hace mencion del informe emitido por la Comision nombrada para el estudio y conveniencia del establecimiento de una *Liga de Contribuyentes*, á semejanza de la creada en Cádiz desde el año de 1872, y de la ilustrada Memoria debida á nuestro consocio D. Houghton Houghton, referente á las causas que han motivado la depreciacion de nuestra grana en los Mercados extranjeros, con exactas consideraciones sobre su desarrollo, aumento de cultivo, su aplicacion en la industria y su porvenir.

Ambos trabajos, por el interés palpitante que entrañan, son dignos de atencion y estudio, y por ello la Sociedad ha dispuesto su publicacion en los Anales, acordando hacer una tirada por separado de la Memoria del Sr. Houghton, para que puedan cómodamente adquirirla las personas que especialmente dedicadas al cultivo y comercio de la cochinilla, son las interesadas en primer término en estudiar y procurar los medios de corregir los males que amenazan á este ramo principal de nuestra riqueza.

## MEMORIA

LEÍDA POR EL SECRÉTARIO GENERAL DE LA SOCIEDAD  
ECONOMICA, DR. D. JUAN PADILLA Y PADILLA, EN LA  
SESION DE 5 DE MARZO DE 1877.

---

El artículo 19 de nuestros Estatutos me impone el deber de daros cuenta, en sesion pública, así de los trabajos de la Sociedad y movimiento del personal durante el último año de 1876, como del estado económico en que la misma se encuentra. Á esto habrá de reducirse mi modesto trabajo, que procuraré presentar á vuestra consideracion de una manera sucinta y con la claridad que me sea dable.

En la Memoria del año anterior hice presente la laboriosidad y celo con que la comision, nombrada al efecto, procuró reunir los objetos que se remitieron á la Exposicion Universal de Filadelfia: hoy sólo tengo que decir, que algunos de los productos remitidos han obtenido premios en aquel certámen, sin que me detenga á enumerarlos, porque aun no se ha recibido



en esta Secretaría nada oficial respecto á este particular: pero debo añadir que esta Sociedad ha tenido constantemente fija su atencion en el provecho que pudieran reportar nuestros intereses de aquella Exposicion; pues teniendo noticia que uno de nuestros paisanos, D. Rafael Almeida, se dirigia á la misma, se puso en relaciones con él, encomendándole el estudio de la industria azucarera, del tabaco y de cualquier otro producto agrícola, cuya aclimatacion en el país pudiera proporcionar ventajas; y tengo la satisfaccion de participar que este señor, con un patriotismo digno de elogio, aceptó todos los encargos que se le hicieron, ofreciendo á su vuelta darnos á conocer el resultado de sus observaciones.

Tampoco ha descansado en las gestiones que uno y otro año viene practicando con el objeto de atender á la conservacion y aumento de nuestros mermados montes, y si bien es de lamentar los escasos resultados prácticos que se han obtenido en este asunto de tan vital interés y de utilidad tan reconocida, no puedo menos de dejar consignado que sus observaciones han merecido, de todas las autoridades á quienes se ha dirigido, la más favorable acogida; especialmente del Sr. Fiscal de esta Real Audiencia, D. Juan del Pueyo, quien, de acuerdo con la Comision especial nombrada por esta Sociedad, ha dado las órdenes convenientes á todos los funcionarios del Ministerio público, para que procuren se imponga el oportuno correctivo á los taladores de nuestras selvas, pidiendo los informes necesarios á esta patriótica Corporacion.

La depreciacion que en los mercados extranjeros ha venido sufriendo nuestra cochinilla, base de nuestra riqueza, ha sido también objeto de preferente es-

tudio, procurando averiguar sus causas y los medios de contrarestar los males que se dejan sentir. Con este motivo nuestro consocio Sr. D. Houghton Houghton ha redactado una luminosa Memoria en la cual se trata esta importante cuestion en todo su desarrollo, y la Sociedad acordó publicarla en sus Anales, haciendo al mismo tiempo una tirada aparte con el objeto de que pudiese llegar á conocimiento de todos los que se dedican á este ramo de agricultura é industria, para que, estudiándola con el detenimiento que el caso requiere, puedan en cierto modo evitar en lo sucesivo los males que deploramos. El alza que ha obtenido nuestra grana en estos últimos meses ha venido á confirmar las doctrinas que en la expresada Memoria se establecen.

El adelanto de los pueblos marítimos se relaciona no sólo con su situacion topográfica, sino con la bondad y excelencia de sus puertos, verdadera llave de su prosperidad y engrandecimiento: comprendiéndolo así la Sociedad acogió con verdadero interés la proposicion presentada por el Sr. Director, con el objeto de que se estudiase las mejoras que reclama el Puerto de la Luz, medio poderoso de favorecer los intereses de esta isla. Esta proposicion, tan altamente beneficiosa y que debe fijar la atencion de todos, ha pasado á las autoridades y personas competentes de esta Ciudad para su estudio é informe, obrando ya en Secretaría algunos de estos.

Como complemento á la proposicion anterior, se ha impetrado del Sr. Subgobernador de este Distrito la formacion de una Junta de muelle como las que existen en algunas de las poblaciones marítimas de la Península; y esta Autoridad, con informe de la Sub-

seccion de Fomento, acogió benevolamente la peticion, disponiendo se constituyese una Comision especial, compuesta de varios Señores de la Junta de Comercio de esta Ciudad, que en union de los nombrados por este Cuerpo, estudie y proponga las bases con que debe instalarse dicha Junta de muelles, con el objeto de pedir al Gobierno de S. M. la aprobacion competente.

Incansable en promover todo cuanto sea beneficioso al desarrollo de los intereses del País, y considerando la alta importancia que van adquiriendo en las primeras poblaciones de la Península las Sociedades llamadas *Liga de contribuyentes*, nombró una Comision de su seno á fin de estudiar detenidamente los reglamentos y demás documentos que hizo venir de Cádiz referentes á estas asociaciones. Esta Comision, con un celo é interés que le honran, emitió un luminoso informe que, teniendo en cuenta su importancia, aparecerá inserto en los Anales á pesar de haber sido publicado en la Revista semanal *Las Palmas* por acuerdo de la Sociedad.

Otra Comision se ocupa de examinar el proyecto de Código rural presentado á las Córtes y remitido á esta Corporacion para su estudio é informe. La importancia de este trabajo, lo requiere muy detenido de las bases consignadas en dicho Código, por cuya razon no ha sido terminado tan pronto como era de desear.

El cultivo del tabaco debia tambien llamar la atencion de la Sociedad, puesto que su desarrollo entre nosotros es considerado como medio importante de levantar nuestra abatida riqueza; y con objeto de favorecer su introduccion en los mercados de la Nacion, ha solicitado del Gobierno de S. M. se sirva disponer



que sea considerado como producto nacional en armonía con lo dispuesto en el art. 3.º del Real Decreto de 11 de Julio de 1852, en que se consignan los de estas islas que se admiten en los puertos de la Península sin los crecidos derechos que gravan la introducción de los extranjeros y que hoy pesan sobre este ramo de nuestra producción agrícola en perjuicio de nuestros intereses.

También ha representado al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación para que, en cumplimiento de la ley de 24 de Mayo de 1866, se sirva decretar lo conveniente para el estudio del establecimiento de un Lazareto sucio en estas Islas, ya sea en la Graciosa, ya en el Puerto de Gando, puntos los más á propósito para este objeto.

Pasando ahora al movimiento del personal, tengo el sentimiento de hacer presente, que han fallecido dos socios de mérito y un socio de número; habiendo dejado de pertenecer á esta Sociedad, por renuncia, un socio de esta última clase.

Han ingresado los socios de número Señores D. Emilio de Villaralbo y Garcia, D. Vicente Martin Velasco, D. Houghton Houghton, D. Isidro Acedo y Martinon, D. Luis Crespo-Peñalver y Garcia, D. Pedro F. Manrique de Lara y Manrique de Lara y D. Emilio Molina y Lapayesse. Y como socios corresponsales, los Sres. D. Gabriel de Cubas y Fernandez, El Sr. Marqués de Guisla-Guiselin, D. Juan Perez Garcia, D. Francisco Magallon, D. Ramon de Silva Ferro, D. Felipe Massieu y Westerling, D. Modesto Espinós, D. Gustavo Adolfo Säuer y D. Felipe M. Poggi.

Conforme con lo dispuesto en los Estatutos de esta Sociedad, han sido elegidos, para desempeñar los

cargos de la misma en el año de 1877, los Señores siguientes:

<i>Director</i> .....	Sr. D. Manuel Gonzalez y Gonzalez.
<i>Vice-Director</i> .....	» » Alejandro Gonzalez-Machado.
<i>Censor</i> ....	Excmo. Sr. D. Domingo José Navarro.
<i>Vice-Censor</i> .....	» » Juan de Quintana y Llarena.
<i>Tesorero</i> .....	» » Nicolás Navarro y Sortino.
<i>Vice-Tesorero</i> .....	» » Agustin del Castillo y West- terling.
<i>Contador</i> .....	» » Juan Melian y Caballero.
<i>Vice-Contador</i> ....	» » Domingo Penichet y Calima- no.
<i>Inspector de la Aca-</i>	» » Nicolás Massieu y Bethen- court.
<i>demia de Dibujo</i> }	
<i>Subinspector de la</i>	» » Andrés Navarro y Torrens.
<i>misma</i> ..... }	
<i>Bibliotecario</i> .....	» » Agustin Millares y Torres.
<i>Vice-Bibliotecario</i>	» » Gregorio Chil y Naranjo.
<i>Redactor de los</i>	» » Amaranto Martinez de Esco- bar.
<i>Anales</i> ..... }	
<i>Vice-Redactor de</i>	» » Emiliano Martinez de Esco- bar.
<i>los Anales</i> .... }	
<i>Secretario General</i>	» » Juan Padilla y Padilla.
<i>Vice-Secretario</i> ....	» » Domiciano Siliuto y Briganti.

La Comision Permanente en Madrid la componen los Sres. que siguen:

<i>Presidente</i> .....	Excmo. Sr. D. Pedro de Quintana y Llarena.
<i>Vice-Presidente</i> ....	Excmo. Sr. D. Jacinto de Leon y Falcon.
<i>Secretario</i> .....	Sr. D. Fernando de Leon y Casti- llo.
<i>Vice-Secretario</i> ....	Sr. D. Benito Perez Galdós.

Vocales..... { Excmo. Sr. Marqués de Someruelos.  
                              { Sr. D. Salvador Muro.  
                              { » » Felipe Massieu y Westerling.

Las Secciones han quedado constituidas en la forma siguiente:

SECCION DE AGRICULTURA.

*Presidente*, Sr. Conde de la Vega-Grande.  
*Suplente*, Sr. D. Nicolás Massieu y Bethencourt.  
*Secretario*, » » Juan Melian y Caballero.  
*Suplente*, » » Diego Manrique de Lara.

SECCION DE COMERCIO.

*Presidente*, Sr. D. Fernando del Castillo-Olivares.  
*Suplente*, » » Diego Mesa de Leon.  
*Secretario*, » » Pablo Padilla y Padilla.  
*Suplente*, » » Vicente Martin Velasco.

SECCION DE INDUSTRIA Y ARTES MECÁNICAS.

*Presidente*, Sr. D. Gregorio Chil y Naranjo.  
*Suplente*, » » Francisco del Castillo y Westerling.  
*Secretario*, » » Emiliano Martinez de Escobar.  
*Suplente*, » » Rafael Massieu y Falcon.

SECCION DE CIENCIAS Y BELLAS ARTES.

*Presidente*, Sr. D. Mariano Sancho y Chia.  
*Suplente*, » » Alejo Luis y Yagüe.  
*Secretario*, » » Agustin del Castillo y Westerling.  
*Suplente*, » » Severino Lorenzo y Bethencourt.

El presupuesto ordinario de 1877 fué aprobado en la forma siguiente:



# INGRESOS.

	PESETAS.	CÉNT.	PESETAS.	CÉNT.
Por 1.800 pesetas ingreso anual aproximativo. . . . .			1.800	»

# GASTOS.

Por 540 pesetas, sueldo del Portero de la Sociedad. . . . .	540	»		
Por 60 pesetas, gastos de Secretaría. . . . .	60	»		
Por 90 pesetas, gastos de imprenta. . . . .	90	»		
Por 200 pesetas, para material de la Academia de dibujo. . . . .	200	»		
Por 90 pesetas, gratificacion al Portero de la Academia. . . . .	90	»		
Por 55 pesetas, para suscripcion al Boletin oficial y Revista de la Matritense. . . . .	55	»		
Por 400 pesetas, para impresion de los Anales. . . . .	400	»	1.435	»
<i>Balance á favor de la Sociedad.</i>			365	»

Los gastos del año último han sido los que arroja el estado siguiente:

# CARGO.

	PESETAS.	CÉNT.
Existencias en 31 de Diciembre de 1875. . . . .	846	59
Recibos que quedaron pendientes de cobro en el mismo año . . . . .	212	50
	1.059	09

	PESETAS.	CENT.
<i>Suma anterior.</i>	1.059	09
Cuotas de Socios en 1876 . . . . .	1.892	50
Cuotas de ingreso de Socios en el mismo año. . . . .	90	»
Venta de un ejemplar del Diccionario de Viera y Clavijo. . . . .	3	75
Anticipo hecho á la Sociedad por el Sr. Director para atender á los gastos de grabado é impresion de los Diplomas para premios . . . . .	625	»
<b>TOTAL CARGO.</b> . . . .	<b>3.670</b>	<b>34</b>

**DATA.**

	PESETAS.	CENT.
Satisfecho por suscripcion á periódicos.	60	76
» por premios á los marinos que expusieron sus vidas en el siniestro de 9 de Enero de 1875 . . . . .	320	»
» por impresiones, incluso los <i>Anales</i> . . . . .	455	»
» al Portero de la Sociedad, once meses de sueldo . . . . .	495	»
» por personal y material de la Academia de dibujo. . . . .	328	66
» por gastos de Secretaría . . . . .	45	11
» por el grabado é impresion de los Diplomas de premios . . . . .	1.125	»
» por seis ejemplares de <i>Los Aires Fixos</i> . . . . .	9	»
	<b>2.838</b>	<b>53</b>

	PESETAS.	CÉNT.
<i>Suma anterior.</i>	2.838	53
Satisfecho al Director de la Sociedad á cuenta de mayor cantidad.	200	•
Ciento nueve recibos pendientes de co- bro . . . . .	272	50
<b>TOTAL DATA . . . . .</b>	<b>3.311</b>	<b>03</b>

### COMPARACION.

Importa el cargo . . . . .	3.670	34
"    la Data . . . . .	3.311	03
<i>Balance á favor de la Sociedad . . . . .</i>	<i>359</i>	<i>31</i>

Conforme os anuncié, he aquí mi modesto trabajo que he procurado ajustar á los límites que los Estatutos me señalan. Hubiera deseado que correspondiera á lo que vuestra ilustracion reclama; pero vuestra reconocida benevolencia, para mí tanto más estimable cuanto inmerecida, suplirá los vacíos y defectos de que adolece, procurándome así un motivo más de reconocimiento y gratitud á lo mucho que os debo.



## LIGA DE CONTRIBUYENTES.

---

Á LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAÍS DE ESTA CIUDAD.

---

La Comision nombrada para informar acerca de la institucion que se conoce con el título de *Liga de Contribuyentes de Cádiz*, ha examinado la circular que esta importante asociacion ha publicado en 16 de Agosto de 1875, asi como el Reglamento de la misma, las bases de éste y la memoria leida por su Presidente en la junta general que celebró en 9 de Enero de este año.

Por el exámen de estos documentos ha comprendido la Comision que suscribe, la gran utilidad y beneficio que ha de proporcionar á los intereses materiales y económicos, y aun morales, de nuestra Nacion, y á los peculiares de cada localidad, un instituto de la índole del que nos vamos á ocupar.

La *Asociacion ó Liga de Contribuyentes* se halla destituida de todo carácter político, siendo su ob-

jeto consagrarse á la defensa de los intereses de la clase que representa, procurando, por medio de una activa propaganda, que se constituyan en toda España otras de igual naturaleza, á fin de obtener la fuerza necesaria para conseguir una saludable reforma en la administracion económica del Estado.

Tienen derecho á ingresar en la Liga, como socios, los Propietarios, Rentistas, Banqueros, Comerciantes, Navieros, Capitalistas, Almacenistas, Labradores, Ganaderos, Vendedores y todos los Industriales que se hallen agremiados con sujecion á lo que dispone el Reglamento de la contribucion industrial vigente.

Por la Junta Directiva de la Asociacion se invita á los Síndicos de los gremios respectivos, á una comision de Propietarios y á otra de Rentistas, para que den cuenta de cualquier ley, decreto, órden ó disposicion que pueda afectar sus intereses, ó entorpecer el libre ejercicio de las Industrias, á fin de gestionar lo conducente para evitarlo.

En una de las bases citadas se faculta á la Junta Directiva de la Asociacion, entre otros particulares, para que fije preferentemente su atencion en el estudio y exámen crítico de los Presupuestos del Estado, así como en las leyes, decretos, órdenes y demas disposiciones que emanen de los centros de la Administracion económica del País, y tengan relacion con los intereses de los contribuyentes, gestionando lo que proceda para que esos mismos intereses no se vean lastimados, y empleando cuantos medios sean conducentes al logro de este fin.—Y se le faculta tambien para que con la mayor actividad y empeño gestione en favor de todo pensamiento que tienda á mejorar la

localidad (de Cádiz) en sus peculiares intereses, hasta lograr, si posible fuera, devolverla, en un porvenir próximo, su antiguo bienestar y prosperidad.

Por último; todos los asociados, sin distincion, se constituyen particularmente en el deber de propagar, recomendar, difundir y apoyar el pensamiento de la Asociacion, dentro y fuéra de la localidad.

Por las ideas generales que preceden, tomadas de las bases sobre que se fundó la mencionada Liga, se comprende bien el elevado pensamiento que ésta encierra y los legítimos fines á que aspira. La defensa de los intereses de la clase contribuyente, compuesta de tan considerable número de españoles, la nivelacion de los presupuestos del Estado y la mejora y fomento de la localidad, son los objetos principales á que la Liga dedica sus gestiones, su actividad, su inteligencia, su influjo, sus recursos y su fuerza.

Los intereses de los contribuyentes son sagrados, constituyendo el fundamento de la prosperidad nacional.—La Industria, el Comercio, la Agricultura, el Capital, el Trabajo, la Propiedad, fuentes todas de la riqueza de un país, se afectan unas veces en sentido favorable y otras en sentido perjudicial; pero siempre de alguna manera, con las disposiciones que emanan constantemente del Gobierno y de los Centros Administrativos. Justo y conveniente es, por tanto, que los que representan las fuentes de la riqueza estén asociados y en actitud de hacer frente á los males que se pueden ocasionar á sus intereses, formulando reclamaciones en los términos que procedan, si bien respetando siempre el Poder constituido y las Autoridades que lo ejercen.

Los gastos públicos en nuestra Nacion han llegado



á una enormidad alarmante; y lo peor es, que cada año se gasta mucho más de lo que se recauda, saldándose la diferencia con ruinosos empréstitos que están empujando el Erario al abismo deshonoroso de la bancarrota. Preciso es á toda costa que se nivelen los presupuestos, si nuestra Nacion no ha de ser objeto de escándalo para el mundo civilizado, y si hemos de salvarnos de una catástrofe rentística, que habria de herir hondamente los intereses generales y particulares y las fuentes todas de la riqueza nacional.—Pues bien; la *Liga de Contribuyentes* estudia esta gravísima cuestion, trabaja con las fuerzas de una poderosa sociedad, á fin de poner remedio á ese temido mal, y aspira á ilustrar sobre la materia la opinion pública y á que ésta ejerza la debida influencia en la representacion del País y en las regiones gubernamentales, á fin de que lleguemos lo más pronto posible al puerto salvador de la nivelacion de los presupuestos, antes de naufragar en el tenebroso mar de la ruina y de la miseria pública y privada.

La mejora y fomento de los intereses particulares de la localidad, en fin, es otro de los objetos culminantes á que consagra la Liga sus cuidados y atencion, comprendiéndose tambien fácilmente la considerable utilidad y beneficio de tan interesante asunto para todos los que residen en la encantadora Cádiz, perla del Atlántico y antiguo emporio del comercio con las Indias Occidentales.—Este asunto es asimismo importante para todas las Ligas que, á semejanza de la de Cádiz, se hayan establecido ó se establezcan en cualquiera poblacion del territorio español; pues, ¿qué localidad habrá que no sea susceptible de mejora y fomento en sus peculiares intereses?

Poniendo por ejemplo la bella Ciudad de Las Palmas en que residimos, bien se alcanza á todos sus habitantes lo mucho que siempre es posible hacer en favor de su prosperidad y adelanto.

En España hay ya establecidas hasta unas cuarenta Sociedades de esta índole, la mayor parte en poblaciones de importancia, como son Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Córdoba, Granada, Cádiz, Jerez, Málaga, Jaen, Cartagena, Murcia, Valladolid, Vigo, Pontevedra, Zaragoza, Badajoz, Huelva, Toledo, Zamora, Salamanca, Palencia y Palma de Mallorca.

Á mediados de Abril del año próximo pasado se celebraron en Córdoba unas conferencias por los representantes de las Ligas, con objeto de ponerse de acuerdo respecto á los trabajos de propaganda, para ver de conseguir que en breve término se constituyan estas asociaciones en las Capitales y pueblos importantes donde aun no existen.

La síntesis de las aspiraciones que espontánea y unánimemente surgieron en esas conferencias, se consigna del modo siguiente en la circular de que al principio hicimos mérito: «armonizar todos los intereses legítimos: proteger el desarrollo de la riqueza pública; alejar á los pueblos del exagerado culto á la política, haciendo fecundo para el bien del país el espíritu de concordia y de asociacion de todas las personalidades dignas y útiles, sin consideracion alguna á sus compromisos con los partidos militantes: velar por las clases contribuyentes y productoras: auxiliar con sus luces, su experiencia y sus levantadas aspiraciones en la Administración del Estado á los Gobiernos constituidos: y procurar á toda costa que sea



una verdad la nivelacion de los presupuestos de la Nacion.»

Se tomó ademas en cuenta el atraso de nuestra produccion y la existencia del funesto cáncer de la empleomanía, considerando ambos males como una consecuencia de la falta de instruccion en la clase industrial y obrera. Para atender, pues, á esta necesidad, se acordó tambien el estudio y planteamiento, por las Ligas, de escuelas de agricultura, artes y oficios, gestionando cerca de las Corporaciones locales y provinciales para que las auxilien en la creacion de aquellos establecimientos. Y asimismo se acordó invitar á todas las Ligas, con objeto de que inicien y lleven á cabo exposiciones regionales de productos de la agricultura, á fin de levantar en lo posible el abatido espíritu de los labradores, que forman una gran parte de las fuerzas vivas del país productor.

En la memoria leida por el Presidente de la Liga de Cádiz, en 9 de Enero de este año, se consigna un hermoso principio que explica perfectamente una de las legítimas aspiraciones de estas Sociedades, y es: «que la Nacion Española proporcione á sus gobernantes los recursos necesarios para satisfacer cumplidamente las necesidades del Estado; pero que estos recursos tengan la verdadera aplicacion á que se destinan y no sean esterilizados por impericia ó mala fé de aquellos que los aplican y manejan.»

En esa misma memoria se mencionan los varios asuntos en que, durante el año último, ha gestionado la Liga, y declara que su voz ha sido oida con atencion y deferencia, tanto por las personas constituidas en autoridad, como por los Centros de la Administracion del país á donde ha acudido en demanda de



justicia para las clases contribuyentes á quienes representa; y que esa atencion y deferencia han sido tanto mayores cuanto más elevada era la gerarquía de la autoridad á quien se ha dirigido.

Bien es verdad que se afirma, que sólo un espíritu de rectitud ha movido á la Liga en sus solicitudes, y que en las regiones oficiales se hace justicia á una institucion que no puede ser sospechosa á ningun poder, puesto que todos son respetados por la asociacion, como constantemente viene ésta probando con sus palabras y sus hechos.

Concluye, en fin, el importante documento de que nos ocupamos, manifestando la esperanza de que, dentro del presente año, alcanzará tal incremento la indiscutible conveniencia y evidente necesidad de la idea que sostienen las asociaciones de contribuyentes, que se podrá llevar á cabo la gran Asamblea, donde todas las Ligas de España tengan su natural y genuina representacion, surgiendo allí, sin duda, esa unidad fuerte y poderosa que pida y alcance un presupuesto equilibrado, una administracion inteligente y proba, con la que, sea la que quiera la política que nos rija, alcanzaremos de seguro la prosperidad en el interior y el respeto y consideracion de las demas naciones.

Fundada en todo lo expuesto, la Comision que suscribe, opina que la Sociedad de Amigos del País debe hacer lo posible porque se establezca tambien en esta Ciudad una Asociacion ó Liga de Contribuyentes, de igual ó análoga naturaleza á la que se encuentra constituida en Cádiz desde 1872, dando la mayor publicidad á la idea, á fin de que se vaya formando la opinion en esta localidad y aun en la provincia entera.

En tal concepto tiene la honra de proponer:

Primero: que la Sociedad disponga que tanto el presente informe como la circular de 16 de Agosto de 1875 de la *Liga de Contribuyentes de Cádiz*, con las bases que le acompañan y la memoria leída por el Presidente de la misma Liga en 9 de Enero último, se publiquen en los periódicos de esta Ciudad.

Segundo: que la misma Sociedad nombre una Comisión de su seno para que redacte las bases de la futura *Liga de Contribuyentes de Las Palmas de Gran-Canaria*, y convoque á una junta general de los propios Contribuyentes, donde se discutan y aprueben esas bases, constituyéndose la Asociación con arreglo á las mismas.

Las Palmas de Gran-Canaria, 25 de Junio de 1876.  
—Mariano Sancho y Chia.—Juan de Quintana.—Juan Melian y Caballero.

## COCHINILLA. (COCCUS CACTI.)

### MEMORIA

SOBRE LAS CAUSAS QUE HAN PRODUCIDO LA DÉCADENCIA  
DE ESTE RENGLOÑ DE COMERCIO.

#### I.

##### ANTECEDENTES RESPECTO Á SU PRODUCCION.

Este artículo ha sido objeto de mencion desde los primeros anales del Comercio moderno, por ser el producto natural que contiene más proporcion de tinte, y cuyos colores se aprecian, por su brillantez, en todos los países y sobre todo en Oriente.

El insecto *vivo*, en su madurez, contiene cosa de ocho por ciento de tinte: *seco* (la cohinilla plateada del Comercio) un *veinte y ocho* por ciento: *zacatilla* (insecto despues del desove) y la *aconchada* (insecto purificado de sus capas calcáreas) contienen cosa de *cua-  
renta* por ciento, produciendo la *plateada*, *siete* por



ciento, y la *negra diez* por ciento de carmin puro.

Su uso, hasta la segunda década de este siglo, se limitaba, por causa de su excesivo precio, á elaborar el carmin ú otras pastas finas para la pintura, y para teñir los paños y sederías más apreciadas de color rojo ó carmesí, grana (palabra derivada de la forma del insecto *grano*,) violado, rosado y las combinaciones de estos colores.

Carmesí subido ó grana: por infusion alcoholica.

Violado púrpura: » » » alcalina.

Violado y carmesí claro: » » » acuosa.

Hasta mediados del siglo, el carmin elaborado en Italia (como madre de la pintura) era el que gozaba de más estimacion, atribuyéndose su calidad superior al puro cielo de aquella hermosa region; últimamente se produce igual clase en otros países, secando la pasta á la claridad de una luz artificial enérgica.

Terminadas las desastrosas guerras del siglo pasado y principios de éste, las artes y el comercio tomaron nuevo y vigoroso vuelo, dedicándose las Naciones á la produccion de lo útil y de lo que conduce á proporcionar la amenidad de la vida; entre los demás renglones no desdeñaban la cochinilla. Ya al fin del siglo, en medio de tanta sangre y dificultades de comunicacion marítima, sabemos que se habia introducido el cultivo de este insecto en las Indias Orientales; pero sin éxito favorable. Hasta la tercera década del presente, Méjico era el único país favorecido, y en tanta estimacion tenia este producto, que estampó en sus monedas la penca del nopal, como símbolo de su industria, que estimaba más que sus inagotables riquezas minerales: desde allí se habia extendido á Georgia, á la Carolina del sud (Estados-Unidos), á Cu-

ba y á las demas Antillas y al Brasil, y aun se propagó en la isla de Java.

Separadas las antiguas Colonias Españolas de la madre patria, se entregaron á nuevas empresas; y en principios de la tercera década, Guatemala y los Estados centrales de América se dedicaron á este cultivo. En la misma época (1825) obtuvieron las Islas Canarias una pequeña cantidad del precioso insecto (cuyos resultados referiré aparte), y tambien en España se introdujo; pero sin lograr aclimatarlo, llevándose posteriormente á la Madera y á la Argelia.

No es fácil averiguar á qué cantidad ascendia el producto de cochinilla en Méjico en aquellos tiempos, ni tampoco los puertos receptores de la mercancia. La recoleccion anual de ésta y demas riquezas, se trasportaban en los galeones españoles á Cádiz. Mucha estimacion tenia entonces la cochinilla, y consta que los aprehensores de un navío apreciaban el hallazgo de un seron de aquella, en tanto, ó más que un lingot ó barra de plata.

El consumo de Inglaterra en aquel tiempo era relativamente limitado, aunque indispensable para teñir sus ricos paños color de grana, tanto más cuanto que era éste el color de los uniformes de la Casa Real y de la mayor parte de las tropas; empleándose tambien en pasta para la pintura y para la Farmacia en cantidad relativamente pequeña.

La Francia que tenia y aun conserva la preeminencia en la fabricacion de terciopelos y otras sederías exquisitas, habia de importar mayores cantidades. Mientras la cochinilla se producía únicamente en las Américas, Burdeos era el puerto de entrada para el abasto de Lion, Paris, etc., asi como el de Cádiz



surtiría á las ciudades del Mediterráneo y de Levante.

Notaremos que en el año de 1831 la importacion de cochinilla en el mercado de Lóndres no ascendía á más de 900 quintales; y suponiendo que ésta fuese la sexta parte de la exportacion, es probable que la producción de Méjico no excedería de 5 á 6.000 quintales.

Pocas análisis se han practicado de la cochinilla, sin duda por no habersele proporcionado á los químicos el insecto crudo, y solamente han examinado la *grana* del comercio. El autor de más autoridad en la materia es Warren de la Rue, que se explica en estos términos:

«Su disolucion en agua y alcohol produce los magníficos tintes carmesí subido, rojo escarlata y rojo púrpura. El carmin se elabora de este tinte: el extracto contiene varias sales inorgánicas, especialmente fosfatos y sustancias nitrogenadas.»

En el residuo, muy alambicado, *de la Rue* ha descubierto una sustancia blanca, cristalina, nitrogenada que denomina *Tyrosina*.

Aunque las siguientes análisis son muy imperfectas, pues se han practicado por un mero aficionado á las ciencias experimentales, pueden servir de base para el estudio de personas más aptas, ofreciendo, sin embargo, alguna idea de la proporcion de tinte que contiene este producto natural:

	Insecto á su madurez.	Placetas.	Zacatillas, cascarones ó madres.	Aconcha- das. Sistema moderno.
1. Capa adherente exterior. Sustancia calcárea, acaso fosfatos, segun <i>de la Rue</i> .	2,50	9,00	2,00	0,00



	Insecto á su madurez.	Platandas	Zacatillas, cascaro- nes ó madres.	Aconcha- das. Sistema moderno.
<i>Suma anterior.</i>	2,50	9,00	2,00	0,00
2. Capa exterior, casca- ron ó película pareci- da á gutta-percha ó caoutchouc, de extre- ma tension, insolu- ble en agua hirvien- do, alcohol, etc., aca- so sustancias nitro- genadas ó la tyrosi- na determinada en el residuo por <i>de la</i> <i>Rue</i> . . . . .	2,50	9,00	12,00	10,00
3. Cria, vulgarmente lla- mada ova, huevas del insecto: contiene <i>tinte</i> ; con infusion alcohólica, color ám- bar claro, que mez- clado con los otros tintes aumenta su fuerza y brillantez.	1,00	2,00	»	4,00
4. Ova en embrion que tambien puede con- tener <i>tinte</i> . . . . .	1,00	2,00	»	
5. Tinte . . . . .	8,00	28,00	40,00	32,00
6. Materias mucilagino- sas, gomas, sustan- cias inorgánicas, etc.	15,00	50,00	46,00	54,00
7. Líquidos. . . . .	70,00	»	»	»
	100,00	100,00	100,00	100,00

520723.

Se comprende perfectamente en lo que ha consis-

tido la dificultad de propagar la cochinilla en España, la Madera, etc. Las Islas Canarias disfrutaban de un clima benigno sin igual, sobre todo por la poca diferencia de las estaciones del año; de manera que en la mayor parte de sus zonas se encuentra una primavera continua. En la Madera, sin embargo de la corta distancia que nos separa, y aunque su clima es inmejorable en gran parte del año, se siente destemplanza en el invierno. En Andalucía los veranos son fuertes, y aunque durante seis meses del año, se puede propagar la cochinilla en sus frondosos nopales, ha de desaparecer en el invierno; de consiguiente tanto en uno como en otro país, lo mismo que en Argelia, no se puede conseguir una continuacion de cria; pues el insecto nace en estado de perfecto desarrollo (á la inversa del gusano de seda, cuya ova se puede guardar por mucho tiempo y trasportar á largas distancias), se regenera cuatro veces en el año, y si el clima, durante uno de estos términos, es demasiado frio, ha de extinguirse. Aun en Honduras, donde los inviernos son borrascosos, han tenido que combatir contra esta dificultad y el dispendio en sus *criaderas* era excesivo; de manera que en la fuerza de su cultivo, el precio ordinario de una libra de *cochinilla verde* era el de 10 á 12 duros; y á veces se ha pagado á 16 y 18 duros. Es probable que la maleza que apareció en el insecto en 1861, tuvo su origen en algun defecto de estas *criaderas*. En Canaria, el precio más alto á que se ha pagado fué en los años de 1852 á 1854, cuando se expendia la libra de *madres* á razon de 20 y 22 rvn.; pero últimamente no excede de 6 rvn., precio que se considera poco remunerativo, tomando en consideracion el gran cuidado que exigen las dos cosechas in-

termedias de Diciembre á Marzo y de Abril á Junio.

Cualquier observador habrá notado la preponderancia de los tintes brillantes, como escarlata, violado púrpura, etc., en la Flora de las Islas, y acaso algun dia se aprovechará el tinte de la fruta del *Cactus silvestre* (conocida vulgarmente con el nombre de *higo chumbo* ó *tuno colorado*) que ha de contener gran cantidad de tinte vegetal. Para el hombre pensador estas observaciones le sirven de indicios, á fin de indagar la clase de productos que con más facilidad y ménos trabajo se pueden cultivar en el país, cambiándolos por los demás elementos industriales, procedentes de las diversas regiones del mundo, recojiéndolos donde mejor se obtienen con menos sacrificio y expendiéndolos donde escasean. Pues bien, si se escudriña cuales son los productos más naturales de las Islas Canarias, podria creerse que la Providencia les ha dispensado un privilegio notable para abastecer el mundo con sustancias tintorias relativas al color *grana*; pues antes de introducir el cultivo de cochinilla se conocian las siguientes:

LA RESINA DEL DRAGO (*Calamus Draco*) que es de color rojo y se aprecia en proporcion á la cantidad de tinte que contenga: la mejor (polvorizada) debe ser carmesí brillante. Al principio del siglo se remitia de Tenerife alguna cantidad de este artículo; pero ha sido postergado en razon á la mayor facilidad de obtenerlo de Sumatra y Borneo. Su valor actual es de 5 á 15 rvn. libra, apreciándose relativamente á la mayor ó menor brillantez de su color.

ORCHILLA (*Lichen Orcella*), que rinde porcion de



tinte brillante de color escarlata, casi igual al de la granza. La que se recolecta en Islas es muy superior á la de otros países, y se distingue la de Gran-Canaria sobre la de las otras islas. Hasta el principio de este siglo se consideraba como propiedad del Estado, y creo que en la Madera es, aún en el dia, artículo estancado. Todavía á mediados de este mismo siglo, se consideraba como renglon importante y se ha realizado en Inglaterra hasta al precio de 5.000 rvn. quintal. Mi casa de comercio ha efectuado ventas desde los precios extremos de 2.700 á 200 rvn. quintal. En el dia se encuentra con más abundancia, pero de inferior calidad, en la Costa de Berberia: la orchilla de la Madera no obtiene más que la mitad del precio de la de Islas. La importacion de orchilla en Inglaterra hasta 1842, no excedia de 7.000 quintales anuales, y en 1853 la cantidad introducida fué de 27.000 quintales.

Musgo (*Rocella tinctoria, variolaria orcina*). También tinte rojo, inferior á la orchilla: siendo el de Islas superior al que se encuentra en cualquiera otra parte y de doble valor al de Suecia (*Lecanora tartarea*). En la tercera década del presente siglo, este renglon tomó extensas proporciones y se exportaron grandes cantidades, realizándose en Inglaterra á 200 rvn. quintal, y últimamente hasta 700; pero habiéndose encontrado inmensas cantidades en la costa sur del África, decayó este comercio por la consiguiente depreciacion de valor, aunque ya se habian esquilmo completamente nuestras rocas.

LA GRANZA (*Rubia tinctorum*) es tambien indígena de Islas. Esta materia vegetal es la más importante para uso del tintorero (excepcion hecha acaso del añil) de las conocidas hasta ahora. La importacion anual

en Inglaterra asciende al valor de rvn. 130.000,000 ó séase de seis á siete millones de duros.

La de mejor calidad es la de Turquía. Se cultiva extensamente en Holanda, Alsacia y Francia; en el Departamento de Vacluse, del que Aviñon es el centro, es donde se explota en mayor cantidad.

La semilla se introdujo en 1761, de la isla de Chipre.

La Inglaterra se abastece principalmente de la Holanda y Francia; pero ahora se cultiva con más esmero en Turquía, y es de suponer que el producto exótico de Francia y Holanda disminuirá.

No puede dudarse que si se cultivara en Islas este artículo, se habria de producir de igual calidad al de Turquía; mas no se ha intentado aun, tal vez por el excesivo valor de nuestras tierras debido á sus numerosas cosechas (hay terrenos que producen hasta cuatro en el año) y mediante á necesitarse 18 meses, cuando menos, y hasta tres años, para producir la *Granza*. La duda respecto al lucro que pudiera obtenerse de esta industria, tal vez haya impedido la propagacion de su cultivo en Islas; sin embargo, hoy, que la atencion de hombres ilustrados se dedica á la agricultura con el auxilio de las ciencias químicas, podrá merecer algun estudio: acaso en las tierras de secano haria cuenta el mencionado cultivo.

En Francia se hace la propagacion por semilla, y necesita tres años para su perfecta madurez; no obstante se arranca algunas veces á los 18 meses, sin deterioro en la calidad, aunque se obtiene en menor cantidad: la tierra exige abonos de elementos alcalinos, que produce el tinte rojo en las raíces, á semejanza de las de Turquía.

De estos hechos se puede deducir que las Islas Canarias están llamadas al primer puesto en el cultivo de cochinilla, y que aprovechando las facilidades que ofrece su clima, los elementos naturales de su feraz terreno y su abundancia de agua, no deben temer la competencia con otros países, pues tienen además ventajas naturales en su posición geográfica para remesar sus productos á los mercados de consumo, recibiendo en cambio con creces, el valor de ellos, convertido en mercancía, para cuya producción tienen mejores circunstancias naturales otras regiones.

## II.

### PROPAGACION DE LA COCHINILLA EN ISLAS CANARIAS.

¡Cuán notable es la diferencia, comparada con el pasado, que nos presenta el exámen estadístico (aunque incompleto por referirse en su mayor parte al mercado de Lóndres) del progreso del cultivo de la cochinilla en el último medio siglo!

Ese mismo exámen suministra datos positivos para poder estimar con acierto el valor de este cultivo. En 1825, como llevo manifestado, se introdujo este ramo de riqueza en las Canarias, y sin embargo de los patrióticos esfuerzos de D. Santiago de la Cruz, tardó mucho en propagarse, tanto que hasta 1832 no se hace mención de exportación, y entonces por la insignificante cantidad de . . . . . 120 lib.\*

En 1844, que se puede tomar como pun-



to de partida (es decir que necesitó doce años para su desarrollo, y ya hacia cerca de 20 de su introduccion), es de . . . , . . . . . 900 qq.\*

En cuyo año la cosecha de Honduras no bajaba de 8.000 qq.\*

En 1850, se observa progreso, subiendo la exportacion á . . . . . 4.000 »

En el año de 1852, habiéndose introducido el uso del *Guano* (\*) para abono de la planta, y dedicándose con esmero á mejorar las tierras (especialmente en la Gran-Canaria) aumentó rápidamente el producto: de manera que,

En 1860, el total embarque de la Provincia, consistió en . . . . . 16.000 »

La cosecha de Honduras se estimó,

en 1850, en . . . . . 12.000 qq.\*

y ascendió, en 1860, á . . . 25.000 »

El aumento rápido de produccion, que traspasaba los límites racionales del consumo, y la consiguiente depreciacion del valor del artículo, tuvo lugar en la década siguiente, habiéndose exportado de la Provincia en el año económico de 1870 (1.º Julio 1870 á 30 Junio 1871) la enorme cantidad de 60.400 qq.\* contribuyendo Gran-Canaria con 30.100 qq.\*

Pero el porvenir de las Islas Afortunadas se salvó por entonces con la desgracia de sus temibles com-

---

(\*) El consumo de Guano se generalizó de tal manera que, por término medio, de 1868 á 1870, la importacion anual ascendió á 50.000 sacos, cuyo valor se apreciaba en rvn. 4.000,000 ó séase en 200.000 duros.

petidores de la América central; pues por los años de 1862 á 1863 apareció una *maleza* en el insecto, que redujo la cosecha de Honduras á la mitad, y desmejoró la calidad del resto por la mezcla de la grana redonda ó insecto enfermo. Las consecuencias de aquel infortunio se demuestran con los siguientes datos:

Las Islas Canarias abastecieron el mercado de Lóndres,

En 1861, con la cantidad módica de . . . 8.300 qq.\*

En 1866, (cinco años despues) con más  
del duplo . . . . . 17.000 »

En 1868, se observa casi otro duplo en  
los dos años (ó sea en los siete el  
cuádruplo) siendo. . . . . 32.500 »

Indudablemente las consecuencias de este exceso de produccion hubieran sido tan funestas á los activos é inteligentes cultivadores canarios, como las causadas por la paralización de negocios (debida á la aglomeracion de existencias durante la guerra Franco-Alemana) en estos últimos años, si no hubiera sido porque, en la época citada, las cantidades recibidas en Lóndres de Honduras, bajaron

de 15.500 qq.\* en 1863,

á 11.000 » » 1865; y sucesivamente

de 7.950 » como término medio de los tres  
años 1867 á 1869,

á 3.700 » como término medio de los tres  
años 1871 á 1875.

La importacion en 1873 no ascendió á más de 2.500 qq.\*

Sin embargo la depreciacion fué notable, pues en Marzo de 1860, se cotizó el precio á 16<sup>1</sup>/<sub>2</sub> rvn. libra; bajando en Diciembre de 1862, hasta el mínimum de 12<sup>1</sup>/<sub>2</sub>.

rvn., á cuyo precio continuó hasta Agosto de 1863, consiguiientemente al aumento de las existencias mensuales (ó reserva de oferta), que por término medio fueron:

En 1861 . . . . .	12.200 qq. <sup>s</sup>
Y en 1862 . . . . .	15.800 »

ó séase una proporcion de consumo anual de 49 y 59 por ciento respectivamente. Pero al fin de 1863 se sintió la *reaccion*, equilibrándose la *demanda* con el *abasto*, y subiendo el precio; pues se cotizó, en Noviembre de 1863, á . . . . . 16 $\frac{1}{4}$  rvn. Y en Mayo de 1864, á . . . . . 17 $\frac{1}{4}$  » mediante haberse disminuido las existencias á 9.750 qq.<sup>s</sup> ó sea al 41 por ciento del consumo.

De consiguiente, la baja desde Marzo de 1860 (16 $\frac{1}{4}$  rvn.) á Diciembre de 1862 (12 $\frac{1}{4}$  rvn.) es de 25 p.  $\Xi$

Y la *reaccion* en alza, desde Diciembre de 1862 (12 $\frac{1}{4}$  rvn.) hasta Mayo de 1864 (17 $\frac{1}{4}$  rvn.) es de 40 p.  $\Xi$

Resultando *alza* de 5 por ciento, sobre el precio de Marzo de 1860.

Al sentir los Canarios el efecto natural de la superabundancia de producto en 1861 á 1862, fijaron su atencion, con avidez, en el cultivo del tabaco, y lograron producir alguna cantidad de la clase del Habano; mas cobrando nuevo aliento por la *reaccion* en el valor de la cochinilla (1863 á 1864) abandonaron aquel renglon (acaso más lucrativo) y con árduos, costosos y eficaces esfuerzos, acrecentaron sus terrenos cultivables, mejorando la preparacion del insecto y dando un nuevo impulso á la produccion, ya entonces excedente, hasta llegar á su máximo

En 1870 con la citada cantidad de. . . 60.400 qq.<sup>s</sup>

Desde esta época es indudable que



la produccion misma se halla en descenso en Islas, pues la exportacion en el año de 1873 á 1874 (1.º de Julio 1873 á 30 de Junio 1874) consiste en . . . , . . . 51.000 »  
y por término medio de los tres años 1873 á 1875, se puede estimar en . . . 53.000 »

53027A.

Extracto de correspondencia con Lóndres.

*Las Palmas, 5 de Abril 1862.*

TABACO. El cultivo de este artículo está muy en boga, principian á entender su elaboracion y he fumado muchos cigarros que se pueden calificar como *ordinarios de la Habana*. No dudo que dentro de pocos años será un renglon de importancia, y por consecuencia natural (como se dedicarán muchas de las tierras empleadas hoy en el cultivo del nopal, al más lucrativo) es de esperar que disminuirá el producto de cochinilla, cuyo extremado desarrollo hace recelar un abatimiento continuo en el valor de este (hasta ahora) único ramo de riqueza.

### III.

ABASTECIMIENTO DE LOS MERCADOS RECEPTORES.

*Lóndres.* Extracto de estados oficiales.

Importacion y exportacion de cochinilla, en la Gran Bretaña:

1831. Importacion de Méjico . . . . .	960.00 lib. <sup>s</sup>
» » Estados-Unidos (Georgia y la Carolina del Sur . . . . .	700.00 »
» » Antillas Inglesas . . . . .	516.00 »
» » Cuba y Antillas Españolas. . . . .	44.00 »
	<u>2220.00 lib.<sup>s</sup></u>

Salidas. Exportacion . . . . . 900.00 lib.<sup>s</sup>

Consumo . . . . . 1480.00 » 2380.00 lib.<sup>s</sup>

*Estadística mercantil.* Por la nota adjunta se viene en conocimiento de que las entradas de todas partes ascendieron

En 1838 á . . . . .	5.300 qq. <sup>s</sup>
» 1848 » . . . . .	20.300 »
» 1860 » . . . . .	27.000 »
» 1861 á 1863 término medio de tres años á razon de . . . . .	27.900 »
» 1864 á 1866 término medio de tres años á razon de . . . . .	24.900 »
» 1867 á 1869 término medio de tres años á razon de . . . . .	38.100 »
» 1870 á 1872 (que no sirve de norma por causa de la guerra) . . . . .	45.700 »
» 1873 á 1875 término medio de tres años á razon de . . . . .	34.300 »
» 1875 de Enero á Diciembre. . . . .	33.500 »

No hay datos fidedignos del abasto de Marsella y los Estados-Unidos, únicos mercados (además del de Lóndres) que merecen atencion.

*Marsella.* Se surte exclusivamente de las Islas, y podemos calcular que por cada cien libras que salen para Lóndres, se embarcan cincuenta para Marsella.

De los *Estados-Unidos* aun menos datos existen. Es de suponer que en gran parte se surten de Méjico y de la América central, aunque en los últimos tiempos vemos indicaciones sobre preferencia de la grana de Islas; pues en los años de 1873 á 1875, se han exportado de la Provincia, directamente á los Estados-Unidos, por término medio de cada año (cuando menos) 2.500 quintales, y podemos formar el siguiente *cálculo del producto total de cochinilla en la actualidad*:

Distribucion p. 00	Propor- cion p. 00				
	75	15	10	100	
	De Islas Can. <sup>s</sup>	» Honduras.	» Méjico.		
	30.000	5.200	3.800		
	16.000	»	»		
	2.500	3.700	2.800		
	2.500	1.100	400		
	51.000 qq. <sup>s</sup>	10.000 »	7.000 »		
	68.000 »				
	100				
	58	23	13	6	100

*Si non est verum simile est.*



1.º Después de escrito lo que antecede, he recibido dos circulares mercantiles que se refieren á Marsella, y la nota respecto al desarrollo de la fábrica de seda en los Estados-Unidos es conducente para la cuestión del consumo de cochinilla.

*Circular recibida.—Enero 17 de 1876.* «En fin de Diciembre de 1874, hubo gran stock en Marsella, y durante los meses de Enero y Febrero llegaron á ésta unos 6.500 sacos; de manera que en 1.º de Marzo de 1875 las existencias habian aumentado á 13.400 sacos.»

*Circular fechada en Marsella á 10 de Enero 1876.* «En este año llegaron de Tenerife 5.000 sacos, poco más ó ménos, igual cantidad de Gran-Canaria, 1.100 sacos de Lanzarote y 700 de la Palma.»

«Cuyas cantidades importantes se han ido despachando, poco á poco, al interior de la Francia, Alemania, y en fin para Levante, aunque la crisis financiera porque está atravesando la Turquía, casi haya cerrado esta salida á nuestro mercado.»

Arribos en 1873.	12.340 sacos.	18.660 qq.º	} Á razon de 150 libras por saco.
» » 1874.	10.488 »	15.750 »	
» » 1875.	11.810 »	17.300 »	

Existencias: son hoy cerca de 1.200 sacos--1800 qq.º  
*Extracto del periódico «Las Palmas.»*

La fabricacion de sedas se mejora y se desarrolla mucho en los Estados-Unidos. Antes se importaba casi completamente este artículo; ahora no llega á la mitad del consumo en algunos ramos. La primera materia se lleva casi toda de la China; pero en el país mismo empieza ya á extenderse mucho su produccion.

2.ª El siguiente estado demostrativo acerca de la proporcion en 100 lib.ª de cochinilla con que contribuyó cada país productor al mercado de Lóndres durante los años que se expresarán; es muy instructivo y debe tenerse presente al estimar el cultivo futuro de este renglon en Islas.

	Islas Canarias.	Honduras.	Méjico.
Término medio de los tres años, 1861 á 1863.	36	52	12
Término medio de los tres años, 1864 á 1866.	45	47	8
Término medio de los tres años, 1867 á 1869.	74	20	6
Término medio de los tres años, 1870 á 1872.	82	12	6
Término medio de los tres años, 1873 á 1875.	80	11	9

Tambien merece atencion la siguiente nota:

ENTRADAS, SALIDAS Y EXISTENCIAS en los almacenes de Lóndres en los diez años  
de 1866 á 1875 y precio en fin de Diciembre de cada uno de estos años:

Entradas: sacos .	1866.	1867.	1868.	1869.	1870.	1871.	1872.	1873.	1874.	1875.
	19.897	28.820	24.442	28.215	30.149	31.024	22.672	23.722	24.083	22.676
Salidas: » .	20.105	24.382	23.638	28.239	27.719	32.164	25.387	22.268	23.869	25.795
Exist. <sup>s</sup> 31 Dic. » .	5.179	9.210	9.994	9.970	12.820	12.680	9.067	10.431	10.675	7.356
Precios id. s. d. .	3/2	3/-	3/-	2/6	2/2	2/6	2/-	2/-	2/-	1/8
Existencias á fin de Enero. . .	1865.	1876.								
	12.899	7.609								
			1875.		1876.					
			2/-		1/10					
			9,50 rvn. 18,75 rvn.							



IV.

ABASTO GENERAL.

Terminaré esta parte de mi relato (acaso demasiado extenso) reasumiendo los datos del *abasto*, y trataré después de dilucidar la *demanda* comercial, designando los países en que se consume la cochinilla, ya sea en estado natural, ó alambicado; exponiendo las causas que, en mi concepto, han elevado ó deprecia-  
do la mercancía, comparándolas, si posible fuese, con las que han afectado los demás productos tintórios, y exponiendo su relacion con los nuevos *tintes químicos*. Llamaré asimismo la atencion sobre las anomalías que se observan en las alternativas de precios en el quinquenio último, que son diametralmente opuestas á lo que aconteció en el tiempo recorrido de 1850 á 1870, evitando en esta parte lastimar susceptibilidades y toda personalidad.

RESÜMEN.

	Libras.	Rvn.
1810. Es probable que el total producto de Méjico, an- tes de abrir sus puertos al comercio moderno, no excediese de . . . . .	6000, 00	
Y estimando su valor en Lóndres, de 14/- á 15/- (70 rvn. lib.) reducidos los costos (que entonces no bajaron del 20 p. ₤)		

	Libras.	Rvn.
se puede apreciar á 56 rvn., dando aproxima- damente. . . . .		34.000,000
1830. Importacion á Lóndres de Méjico . . . 960.00 lib. <sup>s</sup>		
Importacion á Lóndres de o- tras partes. 1240.00 »		
<u>2200.00 »</u>		
Suponiendo que fuese la 5. <sup>a</sup> parte del abasto. . .	11000,00	
Y su valor á 45 rvn. me- nos 20 p.⊕ gastos—36 rvn.		40.000,000
1850. Importacion á Lóndres . . . 15000,00 lib. <sup>s</sup>		
Estimando que sea la mi- tad del abasto. . . . .	30000,00	
Y su valor á 20 rvn. me- nos 10 p.⊕—18 rvn. . .		54.000,000
1860. Importacion á Lóndres . . . 27000,00 lib. <sup>s</sup>		
Importacion á otros merc. <sup>s</sup> 30000,00 »	57000,00	
Su valor 16 rvn., menos 10 p.⊕—14¼ rvn. . . .		82.500,000
1870. Importacion á Lóndres . . . 45000,00 lib. <sup>s</sup>		
Importacion á otros merc. <sup>s</sup> 35000,00 »	80000,00	
Su valor 15 rvn., menos 10 p.⊕—13¼ rvn. . . .		110.000,000
Ó séase un aumento sobre		

	Libras.	Rvn.
trece veces en cantidad y once veces en valor.		
1875. No se puede estimar el abasto en más que,		
Delas Islas Ca-		
narias . . . 51000,00 lib. <sup>s</sup>		
De Honduras 10000,00 »		
De Méjico . . 7000,00 »	68000,00	
Y su valor á la merced de los compradores.		

Producto (en 1870) Canarias. . .	60.000 qq. <sup>s</sup>
» » Honduras. . .	15.000 »
» » Méjico. . .	5.000 »
	<u>80.000 qq.<sup>s</sup></u>
Mayor produccion de Méjico. . .	10.000 qq. <sup>s</sup>
» » » Honduras (1861)	30.000 »
» » » Islas. . . (1870)	60.000 »

En estos aprecios, como en los demas cálculos, he tomado por base el valor de cochinilla ordinaria; pero como últimamente la grana de Canaria ha obtenido más estimacion (hasta el 30 p.⊕ y en casos particulares el 50 p.⊕) sobre las demás calidades, el total valor del renglon de comercio, ántes del trastorno ocasionado por la guerra Franco-Alemana, puede estimarse en rvn. 120.000,000.

Enero 11 de 1876.

## V.

### COCHINILLA Ó GRANA DE COMERCIO.

CONSUMO en los mercados receptores: DEMANDA mercantil.

Hemos pasado en revista el abastecimiento del



mundo, y con más ó ménos acierto, formamos una idea del aumento de este producto durante el período de cuarenta años; ó séase desde 1830 en que se estima como de . . . . . 11,000 qq.<sup>s</sup> á 1870, en que aparece ser de. . . . . 80,000 » representando un aumento en rápido progreso de 7'25 por ciento; pero, como por los cinco años posteriores, hasta 1875, no se estima el abasto anual en más de . . . . . 68,000 qq.<sup>s</sup> es consiguiente que el aumento en la actualidad, sobre el de 1830, asciende á 6'18 por ciento.

Si tomamos por norma el abasto de 1875, para representar el producto actual, y tenemos en cuenta que las existencias en Lóndres (ó *reserva de consumo*) han disminuido notablemente desde fin de Diciembre de 1871, cuando constaron de . . . . . 11.680 sacos, hasta Diciembre de 1875, que aparecen reducidas á . . . . . 7.356 » y que segun informes fidedignos, los almacenes en Marsella y en los Estados-Unidos se hallan tambien comparativamente desprovistos; de lo que se infiere que han dado salida á las importaciones grandes de años anteriores, se deduce de que el *consumo* actual es, cuando menos, de . . . . . 70,000 qq.<sup>s</sup> y apreciando el de 1830 en . . . . . 11,000 » resulta un aumento en el consumo de 6'55 por ciento.

Asimismo es evidente que el *producto* no está en *exceso* respecto de la *demanda actual*: si ésta no se efectúa á precios remunerativos para el productor, se reducirá el cultivo, resultando que la *demanda excederá á la oferta*; á no ser que la industria tintoria se proporcionára otros tintes de igual efecto, á precios más módicos; lo que causaría una disminucion de con-

sumo de cochinilla y el equilibrio económico.

Trataré de indagar, con los pocos datos á mi alcance, de qué manera se ha podido aprovechar esta enorme cantidad de un renglon (cuyos usos se habia de suponer limitados en extremo) y cuales son los países en que se consume.

Mientras que los dominios españoles en el continente de América, se consideraban como meras fuentes de riqueza para la madre patria; y ésta, por su sistema de restriccion, privaba á la Europa de los bienes con que la Providencia habia colmado aquellas regiones; la Inglaterra, esmerándose en la fabricacion de los paños finos procedentes de sus lanas nacionales, que entonces se tenian por el fundamento de su riqueza industrial, obtenia la cantidad de cochinilla que necesitaba, á costa de subidos precios. Mas al emanciparse las Américas, los buques de aquella nacion mercante se aprovecharon de la libertad que se estableció, para conducir á Europa la mayor parte de las mercancías apetecidas, constituyéndose Lóndres en el empório del comercio, á donde concurrían los mercaderes de todas las naciones para surtirse de innumerables especies, segun sus necesidades; así es que la mayor parte de la cochinilla producida en Méjico y Honduras se ofrecia á la venta en Lóndres. Además Burdeos era el puerto receptor para el consumo de Francia (aunque acudían á Lóndres muchos de los compradores franceses, por serles conveniente surtirse al mismo tiempo de otras mercancías), y hemos de suponer también que Marsella, desde entonces participaba del tráfico; pues su posición le favorecia, á semejanza de la antigua Tiro (\*),

---

(\*) Afamada por su incomparable tinte púrpura.

para surtir á los puertos del Mediterráneo, el Levante y hasta el Oriente, donde se aprecian tanto los colores brillantes de este tinte, que tambien es de gran consumo para las sederías especiales que usan los turcos.

LÓNDRES.—Refiriéndome ahora á la estadística, vemos, respecto á Lóndres, que en

1830. Las entregas de almacenes consistian en . . . . .	2,380 qq.*
---	------------

De aquí data el desarrollo del cultivo en Honduras; pero aunque en 1826, la Inglaterra entraba en la vía expedita del *libre cambio*, habiendo dado el primer golpe al sistema prohibitivo, y el desarrollo de sus fábricas de sederías fué progresivo, no se observa aumento extraordinario en el consumo de cochinilla; pues las entregas en

1838 no pasan de . . . . .	4.630 »
----------------------------	---------

pero de allí al año de

1848 la diferencia es notable, ascendiendo las entregas á . . . . .	17.260 »
---	----------

El producto canario participaría algo en esta cantidad mediante su exportacion de 3,500 á 4,000 qq.\* en esta época; pues aunque al principio de nuestras operaciones, gran parte se embarcaba á Cádiz, de allí se transmitiría alguna á Lóndres; sin embargo de que el mercado preferente fué desde luego el de Marsella.

El impuesto en Inglaterra, sobre



este renglon de 1/- (4'75 rvn.) libra, se rebajó en 1826 á 6<sup>a</sup> (2'375 rvn.) y en 1842 á 1/- por quintal. Mas en 1845, participó éste, con una infinidad de otros artículos, de los beneficios del gran sistema iniciado por Sir Roberto Peel, quedando libre de estos derechos contraproducentes.

1848. Desde este año hasta

1860 el progreso fué rápido, siendo las salidas . . . . . 25,300 qq.\*

Esto se puede atribuir, en parte, al aumento de las fábricas inglesas de lanas, como consecuencia de la creciente y maravillosa produccion de lanas en Australia; tambien á la medida benéfica de libertar la sedería en 1845, de todo derecho prohibitivo, que dió un impulso conocido á esta manufactura; y en parte á las facilidades del transporte á Inglaterra de la grana de Canarias, que ascendió entonces á 16.000 qq.\* anuales.

Desde esta época al año de

1870, aun es más rápido el progreso, apareciendo las salidas por . . . . . 36,000 »

Pues aunque se habia disminuido el consumo de la de Honduras, á 7,950 qq.\*, la de Islas lo reemplazó con creces, figurando 28,150 qq.\*, como la cantidad de esta procedencia. Contribuyó en gran parte á esta salida, el resultado favorable de la úl-

tima obra de Cobden, en el arreglo del «Tratado de Comercio Anglo-Francés,» de lo que ha provenido el desarrollo fabril de alfombras y tapetes ingleses.

Por término medio, de los tres años 1866-67 á 1869 comparados con los tres años 1872-73 á 1875, se observa una disminucion de *abasto*; pero vemos con satisfaccion que en 1875 las *entregas* se pueden evaluar en 36,500 qq.\*

El trastorno ocasionado por la guerra Franco-Alemana en 1870 á 1871, demuestra claramente cuán ilusorio seria el tomar por base de consumo las entradas y salidas de almacen, pues consecuente á la paralización de la industria y artes de civilización durante este período nefasto, gran parte de los productos que proveen al bienestar de la humanidad, se desviaron provisionalmente de estos países, para dirigirse á los más privilegiados y que disfrutaban de la nunca bien ponderada merced de la paz. Véase la nota estadística siguiente arreglada al año económico (1.º de Agosto á 31 de Julio) y se observará que:

Las entradas de cochinilla en 1869-70, fue-

ron.	45.300 qq.*
Y en 1870-71	50,700 »
El año anterior, 36,500 qq.*	
Y las salidas en 1869-70, fueron.	40,200 »
Y en 1870-71	51,100 »

El año anterior 37,300 qq.\*

Por esta razon no hago mérito en este análisis razonado de los años referidos; sin embargo se debe tener este particular en cuenta para la estimacion

de las partes relativas de *consumo* y *demanda* en las salidas de almacen.

Respecto al *consumo* del mercado de Lóndres se han podido reunir los datos positivos que preceden; mas por lo que hace al de otras naciones, es preciso acudir, casi exclusivamente, á la teoría; algun indicio se nos ofrece, no obstante, en la *nota* de exportacion de la Gran-Canaria, la cual en el año económico (Julio 1.º á Junio 30) 1874-75 figura como sigue:

Á Inglaterra . . . . .	18,000 qq. <sup>s</sup>
Á Marsella . . . . .	9,290 »
Á los Estados-Unidos. . . .	1,600 »
Á España . . . . .	795 »
Á Alemania . . . . .	60 »
Á Marruecos. . . . .	55 »
	<u>29.800 qq.<sup>s</sup></u>

No tengo á la vista *estados oficiales* de la importacion y exportacion; encontrando únicamente *nota* de la de

1857, que consiste:

IMPORTACION.....	Cochinilla. . . . .	25071,20 lb. <sup>s</sup>
	Granilla. . . . .	249,70 »
	Polvo. . . . .	592,90 »
		<u>25913,80 »</u>

1857. EXPORTACION. Cochinilla. . . . . 13637,70 lib.<sup>s</sup>

Pero con este dato y el de 1831 podemos formar un cálculo aproximado de la diferencia que hay entre la *exportacion* y la *importacion*.

En 1831.	IMPORTACION	2,220 qq. <sup>s</sup>	
	EXPORTACION	900 »	24 1/2 p. ₤
» 1857.	IMPORTACION	25,000 »	
	EXPORTACION	13,600 »	55 p. ₤



Y tomando en consideracion el prorrateo del desarrollo mercantil desde la última fecha, no sería excesivo estimar la exportacion en 70 p.  $\cong$  de las salidas de almacen, quedando el 30 p.  $\cong$  para el consumo de la Gran-Bretaña.

MARSELLA.—En el resúmen del total *abasto*, figura Marsella con la cantidad de 16,000 qq.\* Ignoramos qué porcion de esta cantidad entra en el *consumo* de Francia.

Marsella compite favorablemente con Lóndres en surtir la industria francesa de Lyon, Paris, etc. y tiene ventajas para suministrar la grana á los puertos del Mediterráneo, Grecia, Turquía y el sur de Rusia (mercados considerables para este renglon); y si se aprovechara del Canal de Suez, tendría facilidades para competir con Inglaterra y los Estados-Unidos, en los mercados de la China y el Japon, así como en los cercanos de Asia.

ESTADOS-UNIDOS.—El mercado de los Estados-Unidos nos interesa más bien para el porvenir, que por lo que respecta al pasado.

Esta gran Nacion no se ha repuesto aun de los estragos que se le originaron para destruir el cáncer de la esclavitud, hallándose ademas contenida en su marcha, á causa de la política errónea de su sistema prohibitivo que recarga con onerosos derechos todo lo útil para la industria y artes. Oprimida al presente por la opinion de las masas y por la mayoría de los menos ilustrados, no tardará mucho en entrar en la ancha via del libre cambio, que no sólo efectuará el loable intento de reducir su enorme deuda contraida en su lucha atlética, sino que acrecentará sus riquezas agrícolas; y aprovechándose de su posicion geo-

gráfica y de la energía de su raza, no tardará en elevarse á la posición que ocupaba antes de la guerra federal.

En el comercio de las Indias, la China y el Japon (\*) compite vigorosamente con Inglaterra, Francia y Alemania, y nuestro producto ha de entrar como parte de los variados surtidos que llevan los empresarios, para recibir en cambio los frutos y mercancías de estos países.

El rápido progreso de su industria y el aumento sorprendente de sus productos agrícolas se consideran como una de las maravillas del siglo. Respecto de la primera, por su naturaleza, no podemos esperar gran consumo de nuestra grana; ni respecto de los segundos, de los que el principal es el algodón (en tan vasta escala que ha proporcionado á la vieja Inglaterra un nuevo impulso en su colosal industria fabril), por ser esta fibra, en razón de falta de mordiente, de las ménos susceptibles de fijar los tintes de cochinilla; de consiguiente no se puede apreciar que el consumo del país sea proporcionado al de Europa.

El comercio directo de estas Islas con los Estados-Unidos, está limitado á unos cuantos individuos, y como los efectos que conducen los buques son de gran bulto, no hallando carga de esta naturaleza,

---

(\*) Se recordará que no hace todavía veinte y cinco años que se abrieron los puertos de esta pobladísima región á la civilización moderna, mediante el tratado negociado en 1853 por el Comodoro Perry (bien conocido entre nosotros), en representación de la República de los Estados-Unidos. De consiguiente á esta Nación se le debe el negocio de que participan todas; pues el Japon se considera en el día como mercado importante para el mútuo cambio de mercancías; así es que sus habitantes, por tantos siglos aislados de todo contacto con el resto del mundo, disfrutan hoy de los inventos modernos, como son caminos de hierro, buques de vapor, etc., mientras que la Europa aprovecha los admirables productos de sus primitivos adelantos en las ciencias y artes.



pues nuestra barrilla ha caído en desuso reemplazada por otros álcalis, se despachan en lastre á los puertos más inmediatos, tales como los del Mediterráneo, para conseguir el flete de retorno; de consiguiente, no habiendo proporcion de hacer las remesas directas, de los cuantos sacos de cochinilla que representan el valor de un cargamento entero, es evidente que el comercio de los Estados-Unidos había de concurrir para su abasto á los mercados limítrofes, ó á los que teniendo comunicacion fácil y continua con el país productor, reciban, en tránsito ó en venta, nuestra grana. Más adelante me extenderé sobre este particular.

Asimismo hemos de suponer, que hasta que la nuestra se hizo conocer, sea por su calidad, sea por su precio, se surtiría este mercado con las cochinitas de Honduras y Méjico.

Fundándonos en estos motivos, fijamos la demanda actual de los Estados-Unidos en . . . 9,000 qq.\*

De las Islas en derecho. . . 2.500 qq.\*

para cuya cifra tenemos algunos datos.

De Honduras . . . . . , 3,700 »

De Méjico . . . . . 2,800 » 9,000 qq.\*

Pero se han de considerar estos últimos números como mera inferencia.

ESPAÑA.—Algunos extrañarán que tan poca parte de nuestro producto se dirija á la madre patria; pero el que, aun ligeramente, ha fijado su atencion en los principios de la economía política, comprenderá la causa. No puede haber mútuo cambio de consideracion entre pueblos cuyas costumbres y productos son semejantes; pues el cambio es efecto de sobrar



al uno lo que á otro le falta, y vice-versa: así es que siendo los productos de España y esta Provincia (excepcion hecha de la cochinilla por el presente, y del tabaco en lo futuro) de una misma naturaleza, y sus necesidades sociales efecto de las mismas costumbres, se puede comprender que el comercio de Islas en su mayor parte depende de sus relaciones con el extranjero.

Al principio del cultivo de un producto cuyo uso habia de ser muy limitado en España; cuando de ella nos separaba una distancia de quince á veinte dias de navegacion; cuando la imaginacion más exaltada no habia de soñar ver los magníficos vapores que semanalmente se presentan en nuestros puertos procedentes de regiones entonces contaminadas por el tráfico de sangre humana, es decir, de treinta años á esta parte, los pequeños envíos de nuestro producto se efectuaron principalmente á Cádiz, para remitirlos á Marsella ó Inglaterra, excepcion hecha de la demanda escasa para Manila, que aun recibe por esta via alguna cantidad; pero al disfrutar del invento moderno de Bolton y Watt y de su aplicacion á la navegacion oceánica, nuestras cochinillas llegan á los empórios del comercio en ocho ó diez dias, y se reparten, segun la demanda del consumidor, con ménos dispendio que costaba antes conducir las á España, como puertos más inmediatos.

Algunos autores atribuyen al efecto producido por la revocacion del edicto de Nántes en 1685, y consiguiente emigracion de 50.000 obreros de Francia á Inglaterra, el fomento de las fábricas de sedería en esta última Nacion; y á no ser por el movimiento febril de España, simultáneo á la guerra Franco-Alema-

na en 1870-71, se hubiera sentido algo análogo; pues la paralización de industria en Lyon había de determinar la emigración de obreros y la salida de capitales á Cataluña, dando un nuevo impulso á este ramo de riquezas, en el que ya compite favorablemente con Francia, en particular por sus blondas y encajes. Con efecto, algun movimiento se conoció, y en medio de estas tribulaciones, ocasionadas por el fraccionamiento de los partidos políticos españoles, el Principado ha progresado notablemente en su industria: nuestro producto ha participado del beneficio, observándose aumento considerable en los envíos á este mercado, y hemos de esperar que en la prosperidad que ha de sobrevenir al adaptarse á las ideas modernas y consolidarse la Monarquía constitucional, se levante la madre patria á la altura que la corresponde; pues indudablemente no hay Nación en Europa ménos explotada y con más elementos de industria fabril que la España.

Con estos antecedentes, aunque debemos contar con un aumento considerable en la demanda de nuestra grana en el porvenir, por ahora no ocupa lugar prominente esta Nación como mercado receptor; sin embargo, se le puede consignar en este respecto 2,000 qq.<sup>6</sup>

LOS DEMÁS MERCADOS no merecen mencion particular, pero debo llamar la atención sobre la demanda creciente, aunque en pequeña escala, de nuestra vecina nación Marroquí, que nos interesa por su *consumo* en las industrias primitivas, donde no pueden entrar en competencia los tintes químicos, para cuyo uso se requiere la combinación de los últimos adelantos de la ciencia.

Reasumiendo esta parte de mi investigación, se

puede dar por sentado, que el *consumo* actual de cochinilla asciende á 70,000 qq.<sup>s</sup> distribuidos en los mercados siguientes de este modo:

Londres. . . . .	38,000	
Marsella . . . . .	20,000	
Estados-Unidos . . . . .	10,000	
España . . . . .	<u>2,000</u>	<u>70.000 qq.<sup>s</sup></u>

NOTAS.

*Exportacion de Londres antes de la época del libre cambio: derechos 6.<sup>a</sup> por libra.*

Por la relacion que tiene con la cuestion de exportacion y consumo, citaré un hecho que en cierta manera dilucida esta investigacion.

El sistema de Hacienda pública de Inglaterra es de admitir al depósito (á manera de Puertos Francos) toda mercancía, imponiéndose los derechos al despacharse para el consumo, y concediendo el privilegio de poder sacar una parte ó el todo introducido para destinarlo al gasto ó demanda de los mercados extranjeros, si el interesado dá fianza de que repondrá en el depósito igual cantidad de la que así extrajese de los almacenes, pudiendo exportarla libre de todo derecho.

Por los años de 1839 á 40 se formó *causa*, por defraudacion á la Hacienda pública, á un traficante, que, valiéndose de esta facilidad, habia sacado bajo fianza grandes cantidades de cochinilla, devolviendo á los almacenes *igual peso* de la mercancía, al parecer mejorada, pues era *negra* con los granos abultados y lustrosos. Descubierto y probado que al efectuar la operacion ó composicion, le añadia, cuando ménos, el



diez por ciento á su peso con la mezcla de ingredientes y flúidos, y que así granjeaba el importe de los derechos sobre el exceso, que expendia al consumo del país, se le multó en la suma de L.<sup>s</sup> 4.000 (20.000 duros), y se opinaba por entonces que la multa era pequeña relativamente á lo que pudo lucrar con su habilidad criminal.

#### GOMA-LACA.

---

Antes de entrar en la parte teórica referente á los usos que se pueden dar á la mencionada enorme cantidad (70,000 qq.<sup>s</sup>) de *extincta vida insectil*, llamaré la atencion sobre el producto de otro insecto de la misma familia (*Kermes*) que se debe tener en cuenta por su competencia con la cochinilla, que ha merecido el cuidado é intelectual esmero del hombre. Me refiero á la *Goma-laca*: una sustancia, impropriamente clasificada como goma, producida por un insecto (*Kermes Lacca*) que se encuentra en Bengala, Assan, Pegú, Siam, etc. etc., en los árboles *Croton lacciferum* y *Butea frondosa*, en cuyas hojas y gajos deposita el insecto sus huevas.

La relacion íntima que tiene esta mercancía con la nuestra, se deduce por la cita de un autor célebre (Tooke, sobre las alzas y bajas de precios), que se expresaba en 1831 de esta manera: «Recientemente »se ha extendido el uso de la Goma-laca para teñir el »color grana; sin embargo el consumo de cochinilla »ha aumentado considerablemente; cuyo aumento se »puede atribuir, en parte, á su precio módico, y en »parte á la variacion de modas; no obstante, este aumento de consumo no ha influido en su valor, y he-

»mos de inferir por la duracion de *precios bajos*, sin  
 »diminucion de las importaciones, que estos precios  
 »(47%, á 38 rvn.) son remunerativos para el productor  
 »del artículo.»

Refiriéndonos á la estadística, encontramos que en  
 1814, la importacion de Goma-laca en el mercado de  
 Lóndres ascendia á . . . . . 2.790,00 lib.<sup>s</sup>  
 aumentándose anualmente, hasta 1831, á 7.540,00 »  
 y en la actualidad no baja de . . . . . 15.000,00 »  
 duplicándose la importacion en estos cuarenta años,  
 mientras que el aumento de la cochinilla es siete ve-  
 ces mayor en igual período.

El precio de la Goma-laca anteriormente á 1831,  
 se cotizaba, segun su calidad y marcas mercantiles,  
 desde 2'50 rvn. hasta 11 rvn. libra, cuando la cochi-  
 nilla no bajaba de 40 rvn. De consiguiente, por poco  
 tinte que contenga, habia de competir favorablemen-  
 te; con mayor razon, pudiéndose aprovechar el resí-  
 duo para lacre y barniz, y sólo se puede atribuir el  
 aumento de su consumo (estando el precio de cochi-  
 nilla al tipo del de la laca superior) á la creciente de-  
 manda de estos tintes para los tejidos de lanas bas-  
 tas, pues la *granilla* (ó séase la cochinilla en su des-  
 arrollo intermedio ó la grana silvestre de Méjico) con-  
 tiene más tinte. Tambien el *polvo*, cuya parte colo-  
 rante proviene en un todo de la cria (ó mal denomi-  
 nada *ova*) se vendia hasta 3 rvn., obteniendo la *gra-*  
*nilla* y los *deshechos* hasta 7 rvn. Actualmente no es  
 vendible el *polvo*, sin duda por ser preferible la Go-  
 ma-laca; pero la *granilla* se expende á 5 rvn. Debo  
 hacer presente que no quedan, en Lóndres, existen-  
 cias ó *stock* de *polvo*, que en tiempos no remotos as-  
 cendian á cantidades de consideracion, cuyo abasto

se puede comprender por el hecho de que, al secar la *plateada*, se aprovecha un residuo de 10 p.  $\Xi$ , y tomando por tipo las cosechas de 1868 y 69, á razon de 40.000 qq.<sup>\*</sup>, la cantidad de polvo y granilla, se puede estimar en 4.000 qq.<sup>\*</sup> De granilla no hay existencias, segun se deduce por el mero hecho de estar *buscada* y haberse vendido el año pasado á 5 rvn., estando el precio de cochinilla á 950 rvn.

No sucede así con la Goma-laca, pues es notorio que las existencias han ido en aumento, y al presente son tan crecidas, que las calidades inferiores se consideran invendibles.

La inferencia lógica de estos datos es que no entra la laca en competencia con la cochinilla, á no ser que la oferta de esta última no alcanzara á la demanda para los tintes más costosos ó finos, usándose para los tejidos bastos que absorben gran cantidad relativa de tinte á precios más módicos: pudiéndose suponer que no excediendo el producto de cochinilla á la demanda, por la clase regular, no disminuirá el consumo hasta llegar el precio á 14 $\frac{1}{2}$ , ó 15 rvn. á que se expendieron en el mercado de Lóndres 39,000 qq.<sup>\*</sup> en 1867-68, y 37.300 qq.<sup>\*</sup> en 1868-69 á 14 $\frac{1}{2}$ , rvn.

## VI.

### PRECIOS DE LA COCHINILLA. SUS ALZAS Y BAJAS.

La cuestion de que nos vamos á ocupar es de tanto interés local, que no se debe despreciar cualquier detalle por insignificante que parezca, y para resolverla de una manera satisfactoria, se necesita la coo-peracion de hombres de instruccion general, así como de la de aquellos que se han dedicado á las ciencias



facultativas: por mi parte sólo puedo contribuir con la que he adquirido en el curso de cincuenta años en las operaciones de comercio, las cuales exigen la investigación de las causas más pequeñas para poder apreciar los grandes resultados; y aunque el relato sea prolijo podrá valer el *tiempo* que se *expenda* en su lectura.

El uso de la cochinilla, hasta el año de 1831, estaba limitado, á causa de su escaséz y *dificultad de obtenerla*, á extraer el *carmin* y otras pastas de pintura, así como á tintes líquidos muy apreciados; de consiguiente, su precio ó *valor* excedia en mucho al *costo* ó *rabajo del hombre*, que se invertia en su *produccion*.

Anteriormente á la época de la paz, su precio, en *cambio de metálico*, no bajaba de 57 á 61 rvn. libra, y durante la última guerra continental fluctuaba considerablemente; de manera que en 1814, se realizó en Inglaterra á razon de 36/- y hasta 39/- (171 á 185 rvn.) por libra de cochinilla superior. Este alto precio se atribuye, en parte, al consumo directo del Gobierno Británico (para los uniformes color de grana), y en parte á la dificultad de su importacion, como consecuencia de la mencionada guerra.

Desde 1814 hasta 1831 su valor declinó por la mayor facilidad de obtenerla, al precio de 10/- á 8/- (47½ á 38 rvn.); mas desde entonces, pudiéndose producir *libremente y por cantidades indefinidas* (se hizo sentir desde luego el cultivo de la América central, y el genio industrial se aplicó á descubrir nuevos medios para su inversion) ha llegado por el desarrollo general de la industria, á constituir un importante renglon de comercio; desde 1831 hasta 1847 el precio decayó, con algunas alternativas, á consecuencia del progreso en

vasta escala del cultivo en Guatemala (Honduras) y aunque al principio de 1847, se realizó cochinilla de Islas á 6/- (28 $\frac{1}{4}$  rvn), al fin del mismo año se cotizó á 4/8 (22 rvn.)

Mientras que las cantidades ofrecidas eran relativamente cortas, se vendía este artículo por los corredores de especies análogas, como añil, gomas, etc.; pero desde esta fecha (1847) se le puede colocar en la categoría de *mercado* (subdivision técnica para la venta de productos de gran consideracion, tales como los mercados respectivos de té, café, azúcar, tabaco, añil, cochinilla, etc.)

Á contar desde esta fecha, con los datos á mi alcance, trataré de analizar las *alzas* y *bajas*, y si éstas son relativas en parte al *abasto* y á la *demanda*, y en parte á la facilidad comparativa de la produccion, exceptuando la accion del especulador ó capitalista, cuya mision es equilibrar los precios evitando alzas y bajas perjudiciales, por la perturbacion que causan, tanto al consumidor como al productor; pues como «raros son los casos en que se puede apreciar con exactitud el *abasto* y la intensidad de la *demanda*, á él toca anticipar la escasez de un período dado, haciéndose con existencias ó *stock* cuando abunda el renglon, ya sea en la temporada de cosechas, ya por otras causas: para este fin usa el empresario (impropiamente llamado especulador [\*]) de su inteligencia y habilidad práctica, obrando con prevision, y guia-

---

[\*] *Especulador*. Capitalista, Empresario, Comerciante en gran-  
de escala. Así se designan los que, en concepto de la escuela moderna, se tienen por el *Safety Valve* de la máquina industrial y social.

Aparte de su carácter de hombre inspirado, José en Egipto es el primer Especulador citado en la historia.



»do por los *informes* relativos á cualquiera circuns-  
 »tancia que pueda afectar el renglon, valiéndose al  
 »efecto de corresponsales perspicaces y fidedignos en  
 »los países *productores y consumidores, pero vista la*  
 »*dificultad extrema de cerciorarse de los hechos* en que  
 »sus corresponsales *se funden respecto del abasto* (por  
 »abundancia ó falta de cosechas) ó de los motivos que  
 »tienen para esperar más ó ménos *demanda*, le es  
 »preciso apreciar con madurez esos hechos y motivos  
 »y esforzarse en obtener informes asegurándose de su  
 »exactitud por todos los medios que estén á su al-  
 »cance.»

Fundándome en estos principios y con referencia á mi larga correspondencia mercantil, podré acaso dilucidar las causas del vaiven de nuestro mercado desde 1848 á 1870, desde cuya época en adelante se ha sentido el efecto natural de la interrupción y desvío del comercio, á causa de la guerra Franco-Alemana. Se necesita un estudio especial y el conocimiento de causas locales para desentrañar las complicaciones últimas, que presentan resultados inversos á los experimentados durante el largo período de veinte y dos años; pues sin embargo de la diminución del abasto, del aumento del consumo y de la rebaja progresiva de las existencias al tipo de las de años anteriores á 1867 (cuando se cotizaba el precio á 3/2, 15 rvn.) se ha experimentado una baja continua en el precio hasta llegar, en Diciembre de 1875, á 1/8, 7'80 reales vellón.

Seguiré ahora con el análisis razonado de las alzas y bajas en los precios de la cochinilla en Londres: 1838. Hemos visto que en este año se coti-

zó á . . . . . 32 rvn.



Precio en Canaria . . . 40 rvn.

Bajando á causa del rápido progreso de la produccion en Honduras, y siendo más gradual la extension de la demanda. Las entregas fueron á razon de 390 qq.<sup>s</sup> mensuales, y las existencias á proporcion de este consumo, el 96 $\frac{1}{2}$  p.  $\Xi$ , ó séase abasto por más de once meses; así es que en

1847, el precio del mercado es de . . . 22 rvn.

1848. Las entregas mensuales á razon de 1440 qq.<sup>s</sup>, las existencias á proporcion de 42 $\frac{1}{2}$  p.  $\Xi$ , ó cinco meses de abasto, y el precio . . . 19 $\frac{1}{2}$  »

En Canaria de 11 á 11 $\frac{1}{2}$  rpta., 22 á 22 $\frac{1}{2}$  rvn.

1849. Aunque la cosecha de Islas se hacia sentir, siendo la de Honduras escasa, el precio se repuso hasta. . . 20 $\frac{1}{2}$  »

Pero al saberse que la cosecha de Islas se presentaba favorable, y la de Honduras buena, bajó rápidamente en

1850, (en Canaria 7 $\frac{1}{2}$  á 8 rpta., 15 rvn.) hasta . . . 18 »

Siguiendo en baja hasta Julio de

1851. Cuando llegó á su minimum de . . . 16 $\frac{1}{2}$  »

Mas al recibir noticias desfavorables (con motivo del cólera) respecto de la cosecha de Islas, é imponerse de la pérdida de la de Honduras, el alza era consiguiente y se cotizó á . . . 18 »

Continuando la subida hasta Noviembre de

1852, cuando llegó á . . . . .	21 $\frac{1}{2}$ rvn.
Reconocido que la cosecha de Islas sería abundante (12 á 14.000 qq.*), cuyo envío fué más temprano, bajó en Diciembre á . . . . .	17 $\frac{1}{2}$ „
1853. Continuó en baja, á . . . . .	16 $\frac{1}{2}$ „

Esta es la época más notable en los anales de nuestro cultivo, pues al reponerse del desastroso año del cólera, y disfrutando de la medida benéfica de Puertos Francos, la atención de todos se fijó en el cultivo esmerado del nopal, y contribuyendo á este efecto la introducción del Guano para su abono, se llegó á perfeccionar de una manera sorprendente; asimismo, por el sistema práctico de extender la cría (semillar) y recoger las cosechas, se lograron economías notables; de manera que el producto de cada fanega de tierra se estimaba en el duplo del de años anteriores; si no se hubiese acortado el abasto de los otros países productores, es de creer que el valor de este artículo (cuyo consumo es limitado, por no ser materia prima en las industrias) hubiese bajado hasta el punto de hacerse estériles los capitales invertidos en su producción. Afortunadamente para los Isleños, esta desgracia cayó sobre los cultivadores de Honduras, pues en este tiempo apareció la *maleza* en el insecto,

que posteriormente aniquiló este ramo de riqueza en aquellas regiones. Cooperando esta causa con la anarquía continua en Méjico, se han consolidado nuestros intereses, pues en adelante los mercados *consumidores dependerán*, para su abasto, en su *mayor parte* de las cosechas de Islas Canarias.

1853. Como consecuencia de estas circunstancias hubo mucha animacion (véase más adelante extracto de carta fechada 21 Enero 1853,) en los mercados extranjeros, tomando parte activa los *Especuladores*, quienes se guiaban por las noticias que obtenian de sus respectivos corresponsales y por las que suministraban los corredores del ramo; hubo pues, alza en los precios, elevándose en Setiembre á . . . . . 23<sup>1</sup>/<sub>2</sub> rvn.

Cuyos precios, con algunas alternativas, se sostuvieron hasta Febrero de 1854, en que declinaron, al recibirse los avisos acerca de que el abasto de Islas repondria con creces la falta del de Honduras y Méjico, bajando en Abril á . . . . . 17<sup>1</sup>/<sub>2</sub> »  
y en Noviembre á . . . . . 15<sup>1</sup>/<sub>2</sub> »  
á cuyo precio se expendia hasta apreciar en

1855 la nueva cosecha; cotizándose á fin de 1855 á . . . . . 16<sup>1</sup>/<sub>2</sub> »

1856. Se mantuvo en este límite por el año



- de 1856; pero alcanzando el consumo al abasto, subió en
- 1857 Junio de 1857 á . . . . . 17<sup>1</sup>/<sub>4</sub> rvn.
- 1858 declinando en 1858 hasta . . . . . 16<sup>1</sup>/<sub>4</sub> »
- 1859 reponiéndose hasta Junio de 1859,  
cuando notamos la última cotizacion  
favorable de . . . . . 17<sup>1</sup>/<sub>4</sub> »
1860. Entradas excediendo de las salidas  
(2100 qq.\* mensuales); existencias 49  
p.⊕, ó seis meses de consumo: decli-  
nacion consiguiente: precio en Di-  
ciembre . . . . . 14<sup>1</sup>/<sub>4</sub> »  
y al fin del año, efecto de la guerra  
de Italia. . . . . 12<sup>3</sup>/<sub>4</sub> »
1861. Se recobró algo hasta Junio 1861, su-  
biendo á . . . . . 14<sup>1</sup>/<sub>4</sub> »  
y descendió hasta Diciembre (con exis-  
tencias de 59 p.⊕) á . . . . . 13 »
- 1862 continuando en calma todo el año de  
1862, cotizándose á . . . . . 12<sup>1</sup>/<sub>4</sub> »  
acaso por influencia de los nuevos  
tintes Majenta y otros (cuya causa fué  
tan poco duradera como los dichos  
colores) pero excediendo las entregas  
(2450 qq.\* mensuales) en 9 p.⊕ á las  
entradas, y rebajándose el *stock* al 44  
p.⊕ (poco más de cinco meses de con-  
sumo) se sintió la *reaccion* subiendo,
- 1863, el precio en Agosto á . . . . . 15 »  
y en Noviembre á . . . . . 16<sup>1</sup>/<sub>4</sub> »
1864. Excediendo todavia en este año, las  
entregas á las entradas en 18<sup>1</sup>/<sub>4</sub> p.⊕,  
se realizó en Mayo de 1864 á . . . . . 17<sup>1</sup>/<sub>4</sub> »

- Pero desde esta fecha, igualándose las entradas con las salidas, se pudo
- 1865 cotizar hasta Junio á . . . . . 16<sup>1</sup>/<sub>2</sub> rvn.  
y excediendo las entradas en 8<sup>1</sup>/<sub>2</sub> p.⊕  
hubo baja consecutiva hasta Diciem-  
bre de 1865 á . . . . . 15 »
- 1866 con reaccion en Enero de 1866, que  
continuó hasta Setiembre (con *stock*  
de 24 p.⊕, ó abasto para ménos de  
tres meses, á razon de 2,650 qq.<sup>a</sup>) subió  
el precio á . . . . . 16<sup>1</sup>/<sub>2</sub> »  
retrocediendo en Diciembre á . . . . . 15 »
- 1867 reponiéndose hasta Julio de 1867, y  
realizándose á . . . . . 16<sup>1</sup>/<sub>2</sub> »  
mas, por exceso de entradas (11 p.⊕)  
y aumentándose el *stock* á 34 p.⊕, ba-  
jó en Diciembre á . . . . . 14<sup>1</sup>/<sub>2</sub> »
1868. El precio fluctuó en 1868 entre . . 14<sup>1</sup>/<sub>2</sub> »  
y . . . . . 14<sup>1</sup>/<sub>2</sub> »
1869. Paralizado el mercado desde entonces  
se cotizó en Junio á . . . . . 13 »  
y, con 39 p.⊕ de *stock* en Diciembre, á 11,90 »
1870. Se mejoró algo hasta Junio de 1870,  
en que se cotizó á . . . . . 12,66 »
- La perturbacion consiguiente á la  
guerra Franco-Alemana inutiliza toda  
referencia á la estadística, durante un  
par de años, y sólo diré que el pre-  
cio de cochinilla en Diciembre de 1870,  
se figura en . . . . . 10,30 »
- 1871 Me abstengo de referirme por ahora á  
á los datos estadísticos de los años su-  
1875) cesivos mediante deducir de ellos que

las mismas causas *no* siempre producen los mismos efectos; pues con la demostracion anterior se observa la anomalía que vuelvo á especificar: Que disminuyendo el abasto, acrecentándose el consumo y rebajándose sucesivamente el *stock* hasta llegar al tipo de años anteriores al de 1867 (cuando se cotizó el precio á 15 rvn.), se experimenta sin embargo una *baja* continua en el precio, desde 10,30 » en Diciembre de 1870, con existencias de 46 p.⊕ hasta llegar en Diciembre de 1875, con existencias de 29 p.⊕ á 7,80 »

NOTAS.

Antes de recopilar los puntos esenciales de este largo escrito, debo advertir que en la estadística mercantil de Lóndres, se cuenta por *bultos* (bocoy de tabaco, bocoy ó caja de azúcar, seron de añil, etc.); de consiguiente, sólo se especifican los *sacos de cochinilla*. El seron de Méjico contiene 150 libras: el saco de Honduras se arregló en conformidad, y al regularizarse el embarque del producto de Islas, se creyó conveniente atenerse al de costumbre, mas á la vez que el *renglon* declinaba en valor, algunos comerciantes adoptaron el sistema de aumentar el contenido del *bulto*, con el objeto de *aparentar* menos *entradas* y *existencias*, y en la última década se han enviado partidas de consideracion en sacos de 200 lib.\*

---

He creído necesario reducir las cantidades á una



denominacion fija, y he adoptado la de libras castellanas (en que se expresa la escasa estadística de la Provincia), tomando por base el peso original del saco (150 lib.<sup>s</sup>); de consiguiente se han de considerar los números citados como *cantidades aproximadas*. De cualquier modo, la proporcion del abasto, de la demanda y de las existencias, resultaría la misma, no invalidándose el cómputo; pues el resultado seria aumentar el tipo del abasto por unos cuantos miles de quintales, acreciendo en igual proporcion el del consumo y *stock*.

Enero 29 de 1876.

## VII.

### RECOPILACION.

#### ABASTO, DEMANDA Y VARIACION DE PRECIOS DESDE

1830 A 1875.

El abasto anual de cochinilla para las artes y la industria, se puede estimar en

1810, (con un valor extremo

por su escasez) en . 6,000 qq.<sup>s</sup> pf.<sup>s</sup> 1.700,000

1830, (apreciado como artí-

culo de comercio) en 11,000 » » 2.000,000

1875, (estimándolo á precio

normal) en . . . 68,000 » » 4.600,000

En cuarenta y cinco años aumentó la produccion  
619 p. ₤ y en valor 230 p. ₤, cuya produccion es de

Islas. . . 51,000 qq.<sup>s</sup> pf.<sup>s</sup> 3.500,000

Honduras. 10,000 » » 650,000

Méjico . . 7,000 » » 450,000

68,000 qq.<sup>s</sup> pf.<sup>s</sup> 4.600,000

<i>Países receptores:</i>	Inglaterra . . . . .	39,000 qq.*
	Francia . . . . .	16,000 »
	Estados-Unidos. . . . .	9,000 »
	España . . . . .	2,000 »
	Otros . . . . .	2,000 »
		<u>68,000 qq.*</u>
<i>Mayor producto:</i>	de Méjico . . . . .	10,000 qq.*
	» Honduras, 1861, . . . . .	30,000 »
	» Islas Canarias, 1870, . . . . .	60,000 »
<i>Proporcion de 100 sacos entrados en Lóndres:</i>		

	<u>De Islas.</u>	<u>Honduras.</u>	<u>Méjico.</u>
En 1860. . . . .	36	52	12
» 1875 . . . . .	80	11	9

*El consumo* { en 1830 era de 11,000 qq.\* pf.\* 2.500,000  
*ó demanda* } y en 1875 » » 70,000 » » 5.250,000

Aumento en 45 años: en *cantidad*, 655 p.⊕; en *valor*, 210 p.⊕

<i>Mercados receptores:</i>	Lóndres . . . . .	38,000 qq.* pf.*	2.850,000
	Marsella . . . . .	20,000 » »	1.500,000
	Estados-Unidos . . . . .	10,000 » »	750,000
	España . . . . .	2,000 » »	150,000
		<u>70,000 qq.*</u>	<u>pf.* 5.250.000</u>

El dato más esencial para apreciar el *estado* de un renglon mercantil, es la estadística de existencias ó *stock* en almacén al fin de cada mes. Esto requiere conocimiento práctico del *mercado*, pues se debe saber la proporción que en relación de la demanda se considera cantidad crecida ó pequeña: asimismo conviene estar impuesto de los meses que preceden y siguen á las entradas de las respectivas cosechas de los países productores. Es un dato positivo si se arregla por un largo período de años, tomando el tér-

mino medio de doce meses de existencias (si posible fuese, de los meses intermedios á la cosecha) y calculando la proporcion en relacion al consumo del año anterior. Así lo he efectuado respecto á la cochinilla de Islas, fijando el año económico desde 1.º de Agosto á 31 de Julio.

*Existencias en Lóndres.* { *Menores:* Setiembre 1866, 5,200 qq.<sup>s</sup>  
                               { *Mayores:* Abril 1872, 24,000 »

1861.—15,800 qq.<sup>s</sup> 59 p.⊕, algo más que para 7 meses de consumo: baja de 14¼ á 12¼ rvn.

1866.—7,600 qq.<sup>s</sup> 24 p.⊕, algo ménos que para 3 meses de consumo; alza de 15 á 16¼ rvn.

1872.—18,000 qq.<sup>s</sup> 48 p.⊕, algo ménos que para 5½ meses de consumo; baja de 12¼ á 11¼ rvn.

1875.—11,000 qq.<sup>s</sup> 29 p.⊕, algo ménos que para 3¼ meses de consumo; anómalo.

---

*Alza y baja de precios en el mercado de Lóndres, desde 1838 á 1870. Cambio 475 rvn. por un schelin.*

Con un exámen escrupuloso de las mudanzas de precio, se observa que han estado en estricta relacion con el abasto y demanda; ó séase oferta y demanda en combinacion con el estado de las existencias (que se pueden denominar abasto en mano) y con las noticias acerca del inmediato abasto con que se podia contar para la demanda del año. Esto es en cuanto se refiere al período desde 1838 (en que principió á cotizarse la cochinilla como renglon de comercio) hasta 1870, cuando por la aglomeracion de existencias en Lóndres, conseqüente á la guerra Franco-Alemana, entró este artículo y otros muchos, en un período de desarreglo, que se ha prolongado más de lo regular por complicaciones análogas; pero por fortuna, hay



apariencias de haber finalizado con el año próximo anterior.

En 1838 se cotizó el precio de cochinilla or-  
dinaria á . . . . . 32 rvn.

En 1847 se puede fijar el de. . . . . 22 »  
bajando con alternativas hasta

1851, cotizándose en Julio de este año á 16 $\frac{1}{4}$ , »

Siguió en alza con alteraciones  
hasta Febrero de

1854, cuando por última vez ascendió á 23 $\frac{3}{4}$ , »

Declinó con mudanzas hasta Ju-  
nio de

1859, en que se cotizó á . . . . . 17 $\frac{1}{4}$ , »

En seguida bajó hasta fin de

1860, en que estuvo á . . . . . 12 $\frac{1}{2}$ , »

Pero se repuso el mercado en  
Enero de

1861, con alternativas varias, hasta Ma-  
yo de

1864, en que se cotizó por última vez al  
precio favorable de . . . . . 17 $\frac{1}{4}$ , »

Y bajando con pequeñas variacio-  
nes hasta fin de

1868, con entradas durante el

año, de . . . . . 37,000 qq.<sup>s</sup>

con entregas id. id. . . . . 36,000 »

y existencias fin del año 15,000 »

el precio se regularizó á . . . . . 14 $\frac{1}{4}$ , »

Siguió en descenso desde esta fe-  
cha hasta terminar el desgracia-  
do año de

1870, en que, con existencias de 16,700

qq.<sup>s</sup>, quedó en . . . . . 12 $\frac{1}{3}$ , »

AUMENTO DE LA DEMANDA DE COCHINILLA

EN LOS ESTADOS-UNIDOS.

He hecho mencion en otra parte de la novedad observada en estos últimos años acerca de *remesas directas* de alguna importancia á dicha nacion; pero no hemos de creer que esto demuestra una nueva demanda.

El agua que vierte la fuente no está en razon del número de sus ramales, ni el contenido de un estanque se aumenta porque en vez de uno tenga dos ó más canales que conduzcan la misma cantidad de agua: podrá haber economía en su conduccion; pero este es asunto que concierne al usufructuario.

Aunque no he tenido relaciones comerciales con el referido mercado desde que cesó la demanda por barrilla, é ignoro el actual estado de su tráfico, procuraré indicar las causas que han motivado el envío directo de la cochinilla al mismo, lo que es digno de atencion, y lo haré con tanta más libertad, cuanto que no se me puede atribuir interés personal en la cuestion.

Debo advertir que las mercancías que á su introduccion en Inglaterra se declaran *in transitu*, no forman parte de las entradas y salidas en la estadística mercantil, aunque en los *estados oficiales* figuran como *importaciones y exportaciones*; de consiguiente, la cochinilla consignada á Liverpool para trasmitirla á América ú otra parte, se incluye en las cantidades de exportacion; sin embargo de que aquí consta como embarcada para Inglaterra; y hasta que ha ocurrido

la novedad á que me refiero, no habrá merecido este asunto la atencion del comercio.

En mi concepto, el curso natural de este tráfico se puede explicar de la manera siguiente:

Mientras que la cochinilla se producía casi exclusivamente en Méjico y los Estados Centrales de América, es decir hasta 1848, se habian surtido de estos países más cercanos los mercados crecientes en industria y poblacion de Norte-América, concurriendo con ventaja en la extraccion para los demás países consumidores; pues la actividad y arrojo son característicos en los yankees. Favorecidos por la intrepidez de sus marinos (adiestrados en la pesca de la ballena y en navegaciones largas) y por el poco costo relativo de sus barcos, consiguiente á la abundancia de materiales para su construccion, compiten con las Naciones más antiguas en todos los puertos del mundo. Sus buques surcaban todos los mares, cargados en su mayor parte de maderas, tabaco y otros renglones de bulto, además de un variado surtido de aquellos artículos que, á su atinado juicio, creian en más demanda ó más fáciles de expender; cuyos surtidos, al cuidado del interesado ó sobrecargo, los llevaban en la categoría de *notions* (expresion yankee que no se puede traducir en toda su fuerza, pero que significa *ideas que se le ocurran*) para cambiarlos de puerto en puerto, hasta que al cabo de meses ó de años volvian á su país con las *notions* adquiridas en trueque; todo lo cual servia, segun el resultado, de base para su futuro comercio general.

En estos surtidos habia de entrar la cochinilla plateada de Honduras (que aun sostiene su preeminencia en esta clase), la inferior de Méjico y las zacatillas ó



negras superiores de Honduras. En los mercados de la India, la China y el Japon se encontrarían éstas desde el año de 1860 en adelante) al lado de la grana presentada por los mercaderes ingleses, acaso más barata ó en apariencia más á propósito, pues los traficantes (*drysalters*) la componian arreglada á la demanda de cada mercado. Averiguarían los Norteamericanos, con su perspicacia refinada, la procedencia de dicha grana (cuya mejora trataré aparte) y concurriendo al empório de Lóndres, obtendrían en pública subasta las clases de cochinilla que constituyen el producto del ya conocido desarrollo de nuestro cultivo, y aumentándose de año en año sus envíos de la de Islas, con preferencia á la de Honduras ó Méjico, se pondrian en comunicacion con el país productor; conformándose al principio con hacerla venir por Liverpool (por via de las Antillas se efectuó una vez) á causa de no tener facilidades para la exportacion directa, como tengo indicado anteriormente: mas, pudiendo extender sus acopios á cantidades de consideracion, les haría cuenta almacenarlos hasta proporcionarse barco en derechura. De aquí proviene, á mi ver, el negocio que he querido explicar, el cual creo que seguirá en mayor escala; pues se ha observado que en esta cosecha los agentes de las casas americanas han sobrepujado á los demás compradores, especialmente por las clases superiores de *madres* y *aconchadas*.

Este cambio de curso de salida, no aumenta el consumo general de cochinilla; pues el sobrante de la demanda americana para la grana de Honduras y Méjico habia tambien de variar en su curso, y si no se podia dar salida á la plateada en el mercado pri-

mitivo, se remitiría al de Lóndres, en donde encontraría compradores por su valor relativo, aumentando, por tanto, el abasto de este último mercado.

Esto sucedió, en mi concepto, en 1874, pues en los meses de Mayo á Setiembre de ese año entraron de

Méjico. 1.800 sacos=2,700 qq.\*

Y en los meses de Julio á Noviembre, entraron de

Honduras 2.048 » =3.100 »  
3.848 sacos=5.800 qq.\*

Cantidades inusitadas é inesperadas con arreglo á las entradas de años inmediatos.

## IX.

### MEJORA PROGRESIVA DE LA SECA Ó PREPARACION

#### DE LA GRANA DE CANARIAS.

Aunque este relato se vá extendiendo en demasía, debo recordar los adelantos que sucesivamente se han efectuado en la preparacion y seca de la grana de Islas, hasta el punto de que, en abierta competencia, se ha obtenido 25 p.⊗ de ventaja sobre la negra superior de Honduras, y 60 p.⊗ sobre las clases regulares.

Como se ha de suponer, las primeras remesas de nuestra cochinilla al mercado de Lóndres (donde se sujetaba la mercancía á un exámen rígido, cirniendo cada saco y apartando la granilla y polvo que se vendían por separado en clase de deshechos) se clasificaron como las más inferiores, por ser grana mezclada y mal preparada, alguna amarillenta y mohosa, y se



apreciaba aun ménos que la de Méjico, cuyo producto adolece «del letargo consiguiente al monopolio que »por tanto tiempo habia disfrutado aquella Nacion; »pues adormecida por la seguridad de la expendicion, »le faltaba estímulo al ingenio para mejorar su mercancia.»

Donde se reconoce el vigoroso impulso de la emulacion es en la grana de Honduras: su hermosa plateada no se ha podido mejorar, aunque de Tenerife, donde se han invertido sumas de consideracion en sus estufas científicamente construidas, se han hecho remesas importantes de una clase superior (alguna conocida por la marca de la casa de Davidson) que se aproxima á la de Honduras; y sin duda la hubiera igualado, si la experiencia no hubiera puesto de manifiesto la superioridad de la *negra purificada*. Aun entonces (1847) se distinguian las zacatillas de Honduras, lo mismo que una pequeña porcion de negra superior (*de poco peso específico, grano abultado y lustroso*), que se expendia con una ventaja de 25 p.  $\text{£}$  sobre la zacatilla, debida á la competencia de los fabricantes de carmin y pastas de pintura.

Al principio de 1847 traté de imponerme de la distincion de clases y en qué consistia la diferencia de calidad. Con este motivo ocurrió un hecho que citaré en prueba de lo difícil que es el obtener informes sobre la elaboracion de los materiales, cuyo manejo y uso son sin embargo tan familiares á los que los expenden. El corredor más adiestrado en el comercio de cochinilla, al tiempo de explicarme la distincion de calidades, dió por sentado *¡que la negra es el insecto macho y la plateada la hembra!* Otros sostenian que el grano es *¡la semilla de una planta!*



Se me puede dispensar la cita siguiente de un investigador ilustrado (Beckmann, en su historia de invenciones) por ser de la mayor oportunidad.

«Hay muchos ejemplos en la historia moderna, como en la de tiempos remotos, acerca de que el poseedor de una materia traída de lejos y que sabe utilizarse de ella, no se debe considerar como el más entendido respecto á la naturaleza y medio de su produccion.»

Bien pronto se dieron á conocer la inteligencia y adelantos de los Canarios en la preparacion de la cochinilla. En Setiembre de 1847, se envió á Lóndres la primera remesa (300 libras) de madres (zacatilla del comercio), pues hasta entónces, más bien se habia repudiado por el comercio de aquí el grano oscuro, prefiriendo el blanco limpio (cochinilla plateada); pero al reconocer que aquel era la cáscara del insecto despues de su desove, se reunió con mucha dificultad la referida cantidad: reconocida ésta como la verdadera negra, y realizada á su valor relativo, el precio en Islas se regularizó, al principio con 4 cuartos más en libra, obteniéndose últimamente del 10 al 15 p.⌘ de ventaja sobre la blanca.

En 1850, el estudioso y concienzudo Dr. D. Pedro Avilés, fundándose en la teoría verídica de que la capa exterior del insecto consistia en sustancias calcáreas, y que de consiguiente la cochinilla plateada contenia una porcion de materia sin color é inútil, intentó pulimentarla, estrujando el grano seco mezclado con arena, hasta que tomase la apariencia de cochinilla negra.

En Mayo del mismo año se remitieron á Lóndres algunos sacos de esta clase, y en Julio cinco sacos de

madres estregadas y lustrosas, y en Setiembre se recibieron los avisos de la buena aceptacion de estos ensayos; mas, séase que efectivamente, por descuido ó falta de experiencia, quedase alguna arena, ó séase por la oposicion natural de parte de los traficantes ingleses (*drysalters*) que se vieron expuestos á perder las ganancias que obtenian en las cochinillas compuestas, si el productor las perfeccionaba, el hecho es que, en Julio de 1851, los consignatarios advirtieron á los interesados, que habian recibido quejas, «por la mezcla de arena, y que podian atraerse grandes responsabilidades.» Por entonces se abandonó este sistema respecto á la blanca (la que los expertos distinguian de la zacatilla por su forma), pero se continuó la remesa de madres pulimentadas, aumentándose progresivamente la demanda y el precio relativo de esta clase sobre la blanca.

Sin embargo, no se conformaron los Canarios con este pequeño adelanto en la mejora de su grana. La inteligencia y la práctica unidas á los continuos y acertados cuidados de los cosecheros, habian de dar por resultado el que sobrepujaran á los productores de otros países. El exámen práctico del insecto demostró que, al secarse, se encerraba en sus arrugas una porcion considerable de partículas calcáreas, las que no se podian extraer por la friccion una vez de seco, y se inferia que pudiendo pulimentarlo antes de encogerse, se lograria el fin deseado. El método seguido hasta entonces era de ahogar el bicho en tarros ó matarlo en hornos ó estufas; al encogerse por la evaporacion de sus líquidos (70 p.  $\frac{\text{g}}{\text{g}}$ ) tomaba una forma compacta. Posteriormente se ha ideado extinguir su vitalidad, estrujándolo en sacos ó mecien-



dolo en cajones (acabado de quitar de la penca), separando de esta manera la capa exterior y facilitando la evaporacion: se observó, al efectuar esta operacion, que el insecto se hinchaba en forma de una píldora, y que sacudiéndolo con suavidad, no se extraia el líquido contenido en el pellejo, cáscara ó saco (de esta última denominacion se habrá derivado la palabra mejicana *zacatilla*, saco ó *zaco* pequeño) y que al secarse paulatinamente, tomaba la forma de una concha (aconchada); que á consecuencia de su expansion, el peso específico era ménos que el de la cochinilla plateada compacta, abultando más al empaquetarla; y asimismo que ofrecia mayor facilidad para pulimentar la parte cóncava, ademas del brillo que tomaba la convexa.

Aprovechando estos indicios, los Sres. Topham Hermanos, de Lanzarote, fueron los primeros que consiguieron se distinguiera su marca mercantil, obteniendo por los años de 1859 y 60, un beneficio hasta 40 p.⊟ sobre las clases regulares, é igualando su cochinilla con la superior de Honduras. En 1867 se notó mucho adelanto en la Gran-Canaria, y el desarrollo fué rápido en extremo, de manera que se expendian cantidades de consideracion en Lóndres á 21' /<sub>2</sub> rvn. con preferencia á la blanca superior á 16' /<sub>2</sub>, pudiéndose desde entónces considerar la seca de la cochinilla como una industria especial, habiéndose secado en un establecimiento 135,000 libras de cochinilla verde; pero quien se ha distinguido sobre los demás, es el infatigable y minucioso Sr. D. Agustin del Castillo Westerling, cuya marca mercantil disfruta de preeminencia sobre todas las demás, obteniendo á veces, en pública subasta, hasta el 70 p.⊟ sobre la co-



chinilla blanca y el 30 p.⊕ sobre la negra superior de Honduras, y en la Exposicion de Viena se clasificaron, con justicia, las cochinillas de los Sres. hermanos D. Agustin y D. Juan del Castillo en primera línea.

Estos resultados se han obtenido por el justo aprecio de los consumidores, pues año tras año se ha aumentado en rápido progreso la proporcion de negra sobre la blanca, acrecentando simultáneamente su valor relativo, no obstante la oposicion interesada de los mercaderes, que con su astucia característica, depreciaban la nueva clase como intrusa, denominándola *rehervida* (*boiled*), ya alegando que los precios obtenidos eran puramente antojadizos, ya sosteniendo que no contenia más tinte que la blanca; otras veces aseguraban que la zacatilla era superior, mediante á que el tinte provenia del pellejo que no contenia ova ó cria, y que la aconchada la contenia; y de consiguiente que como esta parte estaba desprovista de materia colorante, tenia un tanto por ciento de peso inútil para el tintorero, etc. etc.

La práctica ha demostrado que el pellejo, lejos de ser la sustancia tintoria, se compone de una materia insoluble, ascendiendo su peso al 10 ó 12 p.⊕, inútil al efecto; y aunque el insecto, durante el período de su desove (15 á 25 dias) pierde gran parte de su capa exterior, encierra algunas partículas calcáreas en las arrugas, al encogerse naturalmente; sobre todo se sabe que la ova ó cria contiene tinte, y que este tinte es muy eficaz.

Aquí hubiera deseado concluir este punto esencial de mi reseña, en parte, por haber pasado los límites que me habia propuesto, pero más aun, por no serme grato hacer referencia á las operaciones de estos úl-

timos tres años; sin embargo, creo indispensable investigar las causas de la depreciacion del producto en que estriba la riqueza de las Islas, á lo ménos hasta que se desarrolle el importante ramo de tabaco, de cuyo ventajoso cultivo no se puede dudar, vistas las noticias últimamente recibidas por el correo de España.

El caso es, que la emulacion consiguiente á los resultados obtenidos por los que á tanta altura pusieron nuestra grana, habia de producir el efecto natural: que si éstos, poseidos de la noble aspiracion de mejorar y purificar la mercancía, no se detienen en la cuestion de si se necesita más ó ménos cantidad de insecto para producir una libra de cochinilla seca, ( $3\frac{3}{4}$  lib.<sup>a</sup> por 1 seca), considerándose bien retribuidos con el crecido aumento de su valor intrínseco, la generalidad, atendiendo más bien á procurar la mayor cantidad posible de las libras de cochinilla verde ó viva, producto de su cultivo, miran sólo á la ganancia inmediata, y si por tres libras ó tres y cuarta consiguen el precio corriente de una libra seca, se jactan de ser hombres *entendidos*; por desgracia el sistema moderno ofrece ventajas á estos hombres que no tienen otro móvil que el de lucrarse.

Se comprende que la capa exterior blanca se desprende con más facilidad, mientras que el grano está hinchado y antes de secarse, pues ofrece más superficie para el pulimento; asimismo al encogerse paulatinamente, no encierra en las arrugas parte alguna de esta sustancia calcárea.

La práctica ha demostrado lo conveniente que es hacer la primera operacion estando medio seca la cochinilla, y al efectuar su última estregadura no puede conservar resto alguno de la arena que se usa para



purificarla, máxime si la arena es de la ferruginosa, que tanto abunda en nuestras costas; pues por su enorme peso específico, respecto á las ligeras conchas de cochinilla, se separa por entero por poco movimiento que se le dé. Los inteligentes mezclan ceniza para disgregar las sustancias calcáreas; la aplican en el primer período, meciendo con suavidad el cajon en que se extiende, á fin de no exprimir el insecto; en seguida dejan evaporar la parte más flúida exponiendo los saquitos soplados al aire hasta que se secan lentamente, en forma de concha; á los pocos dias se estregan para separar el polvo y *ceniza*, y cuando se considera en buen estado, se pulimenta frotándola con arena ferruginosa, y despues de bien *cernida*, se pone al aire hasta que esté perfectamente enjuta.

De esta manera queda la grana en forma de unas pequeñas vejigas, laqueadas ó cubiertas con su propia laca y con el brillo natural de su goma ó resina, conteniendo pasta de carmin compacta: son tan ténues y casi transparentes esas vejigas que se vé el color en el interior, pareciendo más bien cochinilla encarnada que negra. El exterior no debe tener color superficial y la verdadera fina se puede estregar, por su parte convexa, con un pincel mojado en agua ó espíritu sin que se tiña el líquido. Asimismo no queda residuo alguno de ceniza, polvo, ni arena; pues en esta clase, cernida en Lóndres, no se encuentra más que de dos á cuatro onzas de deshechos, mientras que en las cochinillas ordinarias no bajan de tres ó cuatro libras en saco de 150 libras.

Los que sólo atienden á la cantidad del renglon mercantil operan por distinto sistema.

Su primer procedimiento consiste en mezclar ceni-



za para *matar el bicho*, estregándolo con violencia en sacos: á los pocos minutos el insecto se hincha y vomita un flúido gomoso colorado, que en union de la ceniza y partes calcáreas, que se han disgregado, produce una capa espesa que cubre al insecto mismo; puesto éste al sol por un dia ó dos, la parte acuosa se evapora, quedando el saquito endurecido, seco exteriormente, pero hinchado; el lado convexo bien formado; aunque la parte baja algo aconchada, pero con las orillas dobladas, encierra una buena porcion de sustancias mixtas y relativamente pesadas; á los pocos dias lo estregan en sacos (unos usan arena y otros picon volcánico) para pulimentarlo, y mediante á que la goma no ha coagulado por completo, fácilmente adquiere un brillo superficial; puesto al sol por un par de dias aparenta hallarse perfectamente seco y en estado de ser objeto de comercio (aunque contiene de 5 á 10 p.⊕ de humedad), siendo el grano abultado y colorado. Si el incáuto comprador lo empaqueta en esta situacion, está muy expuesto á que, al cabo de pocos dias, se caliente por la fermentacion natural y pierda en el viaje del 20 al 30 p.⊕ de su peso; y al abrirse los sacos encontrará el grano encogido y mohoso; este se limpia fácilmente, quedando negro, sin brillo y compacto semejante al de la cochinilla blanca; podrá contener tanto tinte como esta última, pero su calidad ha de ser inferior y ha de estar deteriorada; pues aunque su pellejo ó vejiga seca es insoluble é impermeable ha de retener los orificios de los órganos respiratorios del insecto. Á este particular se atribuye las anomalías que se observan en el *peso* de la cochinilla, pues es bien sabido, tanto por los compradores como por los cosecheros, que el peso aumenta en tiempo húmedo.

Los daños y perjuicios en la depreciación de nuestro producto, efecto de este sistema, son evidentes, y aunque los compradores inteligentes y prácticos se pueden precaver contra ellos, en parte el menoscabo causado al comercio y al país entero por estos enjuagues es de más entidad.

Estregando la cochinilla *verde* mezclada con picon volcánico (que tanto abunda en estas Islas), la fricción del *polvo pómez* separa prontamente las partículas calcáreas, y mezclándose con el líquido gomoso exprimido del insecto, produce el mismo resultado que la ceniza en el sistema anterior; pero al secarse el grano, se adhiere á éste, y como el peso específico del polvo, es poco más ó ménos el del insecto, no se desprende de la parte cóncava del mismo, aunque la convexa recibe el brillo de sus gomas. Por lo regular los cosecheros guardan la cochinilla sin empaquetarla hasta que está perfectamente enjuta, y unos días antes de su *venta*, la humedecen y estregándola en sacos con porción de arena, la dan un brillo superficial; mas los granos pequeños del picon (del tamaño de la grana) no salen por el cedazo; añádese á esto la arena (que no se cuidan mucho de separar) y es consiguiente que la *mercancía* queda ADULTERADA, con un peso mayor que el de las sustancias calcáreas de la blanca natural, conteniendo ménos materia útil para el tintorero. Sin embargo, el *renglon* tiene las apariencias de las clases buenas, en particular en la parte convexa, y al mercader le puede convenir, pues es semejante á la cochinilla compuesta ó ficticia, (*doctored* ó séase *medicada*); pero el efecto es pernicioso en extremo al productor de la *legítima*, porque surtiéndose los compradores, para los mercados más atra-



sados en las artes, con estas clases, á precios bajos, falta la competencia de esos mismos compradores, y los que consumen la clase verdaderamente pura, la obtienen á precio inferior á su valor intrínseco, de lo que resulta el desaliento de los hombres de buena fé, al ver que los otros consiguen más remuneracion pecuniaria.

Para la mayoría de los lectores, estos detalles les serán pesados y fastidiosos; mas para los que tratan de investigar las causas de la decadencia de nuestro ramo de riqueza, acaso estos indicios les servirán de norma, y si en algo he contribuido á dilucidar la cuestion, me daré por satisfecho. Me he visto en la imprescindible necesidad de aclarar este punto con algo más que aserciones vagas, aunque por no ser el en que escribo mi idioma natural, me falta el medio de explicarme con el vigor y claridad que merece el asunto.

*Enero 29 de 1876.*

— — — — —

#### EXTRACTO DE CORRESPONDENCIA.

*Gran-Canaria, 21 Enero 1853.*

«No puedo conseguir datos para formar una opinion exacta del producto del año pasado. La opinion general es que excede de 12,000 qq.º: en los primeros meses de la cosecha, los compradores para Marsella acopiaron gran parte, consistiendo principalmente en madres. El *Rianzares* llevó 500 qq.º: los vapores ingleses no conducian las cantidades que se habia de esperar, pero el *Paquete* de este mes, lleva un abasto considerable; sin embargo, no deben VV.



»asustarse, pues puedo asegurarles que es el último  
»envío de consideracion: de la cosecha pasada no que-  
»darán en esta Isla 500 qq.<sup>ts</sup>; en Tenerife no puede  
»haber mucha; pues los últimos acopios los recibieron  
»de Lanzarote donde no quedan existencias. De estos  
»datos infiero que no se puede esperar de Islas más  
»abasto por algunos meses. El mercado de Marsella  
»está firme, y sus existencias reducidas; supongo que  
»en Cádiz queda muy poca grana de Islas, mediante  
»á que los precios de Marsella habrán atraído los en-  
»víos á este mercado; de consiguiente pueden VV.,  
»en vista de las existencias en Lóndres, apreciar si  
»corresponde el abasto y presente *stock* con el consu-  
»mo actual de su mercado. De Honduras poca ha de  
»ser la cantidad que reciban, y ésta de calidad infe-  
»rior, y los disturbios en Méjico han de afectar su  
»producto: así es que la cuestion del cultivo en Islas  
»es de importancia suma á los mercaderes y consu-  
»midores de cochinilla.

»Como llevo dicho, no tengo datos suficientes para  
»estimar la cosecha pasada; pero en mi concepto no  
»baja de 12,000 qq.<sup>ts</sup>: este se puede considerar como  
»año favorable, mediante á no haber habido *levantes*,  
»especialmente en Lanzarote, tan expuesto á esta ca-  
»lamidad, y cuyo producto no ha bajado este año de  
»3,500 qq.<sup>ts</sup>: las apariencias para el corriente año pro-  
»meten en cuanto á la extension del nuevo plantío y  
»por la probabilidad de haber abundancia de madres  
»consiguiente á este invierno templado: los altos pre-  
»cios que consiguieron los empresarios el año pasado,  
»les impulsarán á nuevos inventos y esfuerzos en lo  
»que se puede calificar por hoy *manía general*. En  
»esta época del año no se pueden formar cálculos res-

»pecto de la cosecha venidera. En Junio y Julio se se-  
»milla lo que se llama *cosecha*: en Agosto puede ha-  
»ber embarques de negra ó madres; pero no deben  
»VV. contar con la cosecha, ó plateada, hasta Octubre  
»y Noviembre.

«Doy á VV. estos detalles para contribuir, en lo  
»que á mi corresponde, á su determinacion en la ven-  
»ta ó retencion de las cochinillas en mano: los pre-  
»cios de aquí se mantienen (como de *costumbre*) más  
»altos que los de Europa, pues los últimos avisos por  
»*Forerunner* no autorizan más que 8 $\frac{1}{4}$  rpta., y los  
»acopios se han efectuado á 8 $\frac{1}{4}$ , 8 $\frac{3}{4}$  rpta. y hoy no se  
»consiguen á ménos de 9 rpta., cuyo precio se ha ob-  
»tenido por 30 qq.<sup>s</sup> en estos dias.»

## X.

MATERIAS PRIMAS PARA LA INDUSTRIA FABRIL EN CUYAS  
MANUFACTURAS SE CONSUME LA COCHINILLA, AUNQUE EN  
MÍNIMA PROPORCION RESPECTO AL VALOR DE LAS TELAS.

## SEDA.

La materia prima de más consideracion respecto  
al consumo de cochinilla, es indudablemente la seda,  
pues por ser ambas producto de insectos, tienen más  
afinidad (fuerza con que se atraen recíprocamente las  
moléculas) la una para la otra y entran en combinacion  
más perfecta; así como para teñir el algodón son más  
á propósito las sustancias vegetales, como la granza,  
el añil, la orchilla, etc.; además, en las telas de seda  
más exquisitas es donde se usan los colores brillantes  
en infinita variedad; de manera que la cochinilla es  
*indispensable* en la fabricacion de sederías costosas



para los colores más refinados que se extraen de aquella, como son el escarlata, el carmesí y el violado púrpura.

También las telas, mezcla de seda y lana, alpaca, pelo de cabra, etc. son de primera clase y entra la cochinilla en la combinación de sus colores.

La manufactura de sedería se introdujo en Francia en el año de 1480, estableciéndose en Lyon en el de 1520.

Se introdujo en Inglaterra á mediados del siglo XV, y el gremio se formó en 1562. En 1685 se dió nuevo impulso á este ramo de riqueza, por la inmigración de unos cincuenta mil obreros de Francia; pero á consecuencia de la legislación prohibitiva, sufrió grandes vicisitudes hasta 1824, en que Huskisson dió nuevo vigor á esta industria por las medidas liberales que inauguró, observándose más progreso desde 1826 á 1856 que en todo el siglo anterior.

Los autores franceses demuestran que en la época de 1688 á 1741 la importación anual de sedería francesa á Inglaterra no bajaba de 12.500,000 francos, ó séase L.<sup>s</sup> 500,000; y es digno de observación que en el año de 1850 la exportación de sederías inglesas (de telas llanas) á Francia, ascendió á L.<sup>s</sup> 257,500.

#### ESTADÍSTICA DE IMPORTACION Á INGLATERRA DE SEDA EN RAMA.

Término medio de tres años:

1765 á 1767. Prohibición absoluta de manufacturas . . . . .	715,000 lib.*
1815 á 1817. Habiendo durado el sistema de prohibición por 50 años . . . . .	1.415,000 „



1821 á 1823. Época anterior á la medi-		
da liberal. . . . .	2.400,000 lib.*	
1850 á 1852. Admision de manufactu-		
ras con derechos. . . . .	7.250,000 »	
1856 á 1858. Rebaja de los derechos. .	<u>9.200,000 »</u>	
1861 á 1863. Años subsiguientes á la		
abolicion de todos los de-		
rechos. . . . .	12.900,000 »	
1865 á 1867. Tráfico ordina-		
rio . . . . .	9.600,000	
Á lo que se de-		
be añadir la se-		
dería cruda, que		
se tiñe en Ingla-		
terra para su		
consumo (*). . . . .	<u>3.100,000</u>	<u>12.700,000 »</u>
		<u>25.600,000 »</u>

Por término medio. . 12.800,000 lib.\*

Se demuestra, pues, un aumento de introduccion de

1767 á 1823. (57 años) de 302 p.⊗.

1823 á 1858. (36 años) de 388 p.⊗.

1823 á 1867. (45 años) de 533 p.⊗.

Las manufacturas francesas, en el segundo período, han progresado extraordinariamente, de manera que el valor de la exportacion en 1852 ascendió á 280.000,000 francos: L.\* 11.200,000.

(\*) Importacion de manufacturas de seda cruda en Inglaterra.

Término medio de tres años.

1865 á 1867. Tafetanes y sedería llana . . . . .	1.800,000 lib.*
Gasas, crespones y terciopelos . . . . .	300,000 »
Cintas . . . . .	860,000 »
Tela levantada para sombreros . . . . .	70.000 »
Pañuelos, bandanas y zarazas . . . . .	70.000 »
	<u>3.100,000 lib.*</u>

Países de donde se importó la seda en rama, demostrando la variación de abasto, según los acontecimientos; pues en el año de 1857 fué la época en que apareció la *maleza* en el insecto en los países productores de Europa:

Término medio de tres

años.	1856 á 1858.	1865 á 1867.
De la China . . . .	4.430,000 lib.°	
De la China y Japon .		120,000 lib.°
De las Indias Orientales		
y Egipto . . . .	3.820,000   »	
Del Egipto . . . .		3.800,000   »
De Francia . . . .	235,000   »	2.000,000   »
De otras partes . . .	715,000   »	250,000   »
Seda en rama de todas		
clases . . . .	9.200,000 lib.°	6.170,000 lib.°
Seda de capullo de to-		
dos los países .		3.430,000   »
		<u>9.600,000 lib.°</u>

### VALOR DE LOS TEJIDOS DE SEDERÍA.

Exportados de Inglaterra en 1823 . .	L. <sup>a</sup>	351,500
»                   »           » 1852 . .	»	1.552,000
»                   »           » 1858 . .	»	2.100,000

*Países receptores de las sederías inglesas en 1858:*

Ciudades Anseáticas . . . . .	L. <sup>s</sup>	135,000
Estados-Unidos . . . . .	»	395,000
Francia . . . . .	»	536,000
Dominios ingleses en América . . .	»	38,000
Australia . . . . .	»	160,000
Holanda . . . . .	»	73,000
Otros países . . . . .	»	763,000
	<u>L.<sup>s</sup></u>	<u>2.100,000</u>

La mayor parte de la seda en rama que se exporta de Francia no es producto de aquel país, sino de Italia; la recoleccion de Italia en 1867, dió 1.700,000 libras, habiendo un exceso de 6 p.  $\frac{3}{4}$  sobre el producto anual en los 11 años que precedieron al de 1857, en que apareció la *maleza* en el gusano.

El *Times* de Octubre 24 de 1866 contiene los siguientes pormenores que son interesantes:

El producto de *capullos de seda* de Francia declinó  
desde 24.250,000 kilos en 1852  
á 4.000,000 kilos en 1865.

Aunque la seda, ó el material de que la seda compone parte, nunca ha estado tan en uso general como al presente, no hay manufactura para vestidos más afecta que ésta al cambio de las modas; pues habiendo demanda para cintas, baja el consumo de encajes y vice-versa. Tambien los antiguos centros de esta industria están expuestos á esos cambios y sufren grandes mudanzas de fortuna; por ejemplo: los fabricantes de Lyon han experimentado una triste decadencia en su prosperidad desde 1856; pues sus productos han declinado á proporcion de 74 á 11. Por otra parte, en las manufacturas de sederías ha habido un vasto desarrollo en Suiza y en las Provincias del Rin en Alemania.

#### LANA.

Esta *materia prima* es secundaria á la seda, por lo que respecta al empleo de la cochinilla; en los tintes superiores es indispensable para teñir los paños finos color de grana. Tambien en los tintes con infusion acuosa es de gran consideracion la cochinilla, por estar mezclada en los dibujos con los tintes de la



granza, palo campeche, añil, etc., compitiendo en estos colores con la Goma-laca en cuanto al precio; pero no se puede usar en combinacion con los tintes químicos mediante lo *evanescentes* que son estos últimos al contacto de los rayos del sol. Asimismo en telas, mezcla de lana y seda de las más altas clases, los tintes de cochinilla se consumen en gran parte; mas en las inferiores podrán acaso esos tintes encontrar la competencia de los tintes químicos.

La industria *lanera* se ha considerado como la base fundamental de la riqueza fabril y agrícola de la Gran-Bretaña. En tanta estima se tenia, que, como símbolo de su importancia, el *relleno del asiento presidencial* en la Cámara de los Pares, se compone de esta materia, y es frase parlamentaria, al hablar del Presidente (*Lord Chanciller de Inglaterra*), decir: «El Noble Lord sentado en el *saco de lana*.»

Tambien en todos tiempos ha sido la industria privilegiada, y ha disfrutado de toda clase de *proteccion*, á tal extremo que, hasta época reciente, estaba en vigor una ley absoluta, obligando á que la tela mortuoria en que se envolviesen los difuntos fuese de lana.

En el año de 1800 la importacion total de lanas no ascendia á más de . . . . . 3.000,000 lib.<sup>a</sup> producto casi en su totalidad de España.

Hasta 1825 la exportacion de lana en rama, estaba rigurosamente prohibida, con el fin de mantener el *monopolio* en la fabricacion de paños superiores. Su importacion era libre de derechos hasta 1809, en que se le impuso el de  $3/4^a$  por libra, acrecentándose en 1819, hasta  $6^a$ ; pero habiéndose demostrado que para competir con las fábricas de Francia y Alema-

nia, en las clases ordinarias, era de absoluta necesidad la mezcla de lanas extranjeras, Mr. Huskisson obtuvo en 1825 la derogacion de este miserable resto del absurdo sistema restrictivo, y desde esta fecha es uno de los artículos á que se refieren los hombres más eminentes como una prueba de los buenos resultados obtenidos por las doctrinas del libre-cambio.

No ha decaído, por cierto, el producto del suelo Británico, pues en

1800 se estimaba que ascendia á 92.000,000 lib.  
Y en 1868, se apreció en . . . 120.000,000 »

La importacion de lanas ha progresado de la manera sorprendente que vamos á ver, siendo partícipes en primer lugar de tan importantes beneficios, las colonias de Inglaterra.

Importacion total en 1820	. . .	9.800,000 lib.*
» » » 1821	. . .	16.100,000 »
» » » 1830	. . .	32.300,000 »
» » » 1840	. . .	39.500,000 »
» » » 1850	. . .	74.500,000 »
» » » 1860	. . .	149.000,000 »
» » » 1867	. . .	236.400,000 »

Aumento desde 1821 á 1867 (46 años) 1470 p.£.

#### PAÍSES PRODUCTORES:

	1850.	1860.	1867.
Colonias Inglesas de Australia . .	39.000,000	59.200,000	133.100,000 lib.*
» » sud de Africa . .	5.700,000	16.600,000	36.200,000 »
» » de las Indias . .	3.500,000	20.300,000	15.300,000 »
América del Sud . . . . .	5.300,000	9.000,000	21.300,000 »
Alemania . . . . .	9.000,000	18.500,000	4.200,000 »
España . . . . .	500,000	1.000,000	500,000 »
Otros Puertos de Europa . . . .	8.700,000	17.500,000	19.500,000 »
Otros Países . . . . .	2.800,000	6.900,000	6.300,000 »
	<u>74.500,000</u>	<u>149.000,000</u>	<u>236.400,000 lib.*</u>

No sólo es notable el aumento del producto de Australia, sino que se observa que ha sido cási tan rápido como éste el de las Colonias del Cabo de Buena-Esperanza desde 1860 á 1867; así como el crecimiento en la exportacion de las Indias Orientales (\*).

El valor de los tejidos de lana exportados de la Gran Bretaña, ascendió en 1820, á L.<sup>a</sup> . . . 5.500,000  
 „ 1850 „ . . . 10.000,000  
 „ 1860 „ . . . 16.000,000  
 „ 1867 „ . . . 26.000,000

En los 30 años de 1820 á 1850, no aumentó más que . . . . . 4%, millones.

En los 10 años de 1850 á 1860, se vé un aumento de . . . . . 5%, „

Igual á la exportacion total en 1820.

En los 7 años de 1860 á 1867 (tratado de comercio Anglo-Francés) otro aumento de . . . . . 10 „

Ó séase un aumento total, en 47 años, de 475 p.‰.

En 1867, el importe total de las manufacturas de lana, se apreció en la enorme suma de 36 á 37 millones de libras esterlinas.

## ALGODON.

Esta *materia prima*, la más considerable en la industria moderna y cuya manufactura es la más reciente, no ha beneficiado hasta ahora, en gran escala, el consumo de cochinilla, pues por falta de mordientes para fijar este elemento insectil en materia

(\*) Las lanas de más estimacion en la actualidad, son la alpaca, mohair, pelo de cabra, etc.: la primera se recibe principalmente del Perú, y las últimas de Turquía; pero la mejor es la del Tibet.



vegetal, su uso se ha limitado á telas de poca duracion y valor; sin embargo en Manchester he visto grandes cantidades de tejidos de algodón teñidos con cochinilla en colores brillantes al uso de los harenos orientales, para lo cual no es esencial que sean *fir-  
mes*, pues ni se lavan las telas, ni están expuestos á disiparse con los rayos del sol.

No se pueden obtener datos fidedignos acerca de la extension en que se emplean los tintes de cochinilla en los tejidos de algodón, aunque han de variar de año en año segun las modas; y con aplicacion á las telas inferiores, los tintes químicos podrán acaso competir con los de cochinilla; pero se pueden aprovechar estos últimos en los tejidos de mezcla de seda y de algodón. Sin embargo, la ciencia nos podrá favorecer el día menos pensado, y si la invencion de Müller se pone en práctica, dará enorme ensanche al consumo de cochinilla.

Esa invencion consiste en sumergir la fibra de algodón en una infusion de seda, disuelta por un procedimiento químico, que de esta manera se incorpora con el algodón haciéndolo susceptible de recibir, con mordientes análogos, los tintes brillantes y exquisitos que tanto halagan la vista del bello sexo. Se comprenden fácilmente los principios en que se funda el invento de Müller, pues las partículas de la seda, unidas por las gomas de la misma procedencia, se disgregan por medio de disolventes, de la misma manera que la fibra de algodón (producto vegetal) se desune hasta obtenerse la mortífera sustancia del polvo fulminante.

La manufactura del algodón se introdujo en Inglaterra á mediados del siglo XVII: la primera mencion auténtica que se encuentra de ella es en una

obra publicada en 1641, que se titula *Tesoros del Tráfico*, en la que, con referencia á esta industria, se dice: «Tambien es digno de recuerdo el pueblo de Manchester, y de mencion la habilidad de sus habitantes; pues compran en Lóndres el algodón en rama que se recibe de la Isla de Chipre y de Smirna, y expenden los tejidos en Lóndres á precios baratos para invertir su importe de nuevo en la primera materia.»

Poco progreso hubo al principio, pues en el año 1760 se estimó sólo el total valor anual de la manufactura en 200,000 L.<sup>s</sup>

Mas en 1767, un carpintero ingenioso, James Hargreaves, inventó una máquina para mover las ruecas (*Spinning Jenny*), que al principio se componia de 8 ruecas, y que posteriormente se perfeccionó de manera que una muchacha podia hilar con 80 y hasta 120 ruecas.

Pocos años despues apareció el invento de Sir Richard Arkwright, y desde 1700 se puede dar por cimentada la fortaleza que en tiempos no lejanos habia de defender la industria y procurar la paz universal, contribuyendo con cuantiosas riquezas á proteger al débil y á promover por medio de la general educacion la armonia social.

No puedo abstenerme de hacer aquí una mala traduccion de un autor predilecto, el economista McCulloch, que se explica sobre poco más ó ménos en estos términos:

«El desarrollo rápido y la extension prodigiosa de la manufactura de algodón en la Gran Bretaña, es á no dudarlo, el fenómeno más extraordinario en la historia de la Industria; la posesion de las lanas más



»finas llamó naturalmente nuestra atencion á la ma-  
»nufactura lanera, y nos allanó el camino para lle-  
»gar en ella á la superioridad que por tanto tiempo  
»disfrutamos; pero al emprender la de algodón, po-  
»cas facilidades relativas se nos ofrecian para efec-  
»tuarla, y tuvimos que luchar contra grandes dificul-  
»tades: la materia prima se producía á inmensa dis-  
»tancia de nuestras costas, y en el Indostan y la Chi-  
»na se había llegado á tal perfección en las artes de  
» hilar y tejer, que la ligereza y delicadeza de sus te-  
»jidos más finos emularon las redes del *gosamero*  
»(*web of the gossamer*) y parecían desafiar toda  
»competencia. Sin embargo, tal ha sido la influencia  
»de los maravillosos descubrimientos é invenciones  
»de Hargreaves, Arkwright, Crompton, Cartwright y  
»otros, que hemos vencido todas estas dificultades sin  
»que ni la extrema baratura del trabajo en el Indos-  
»tan, ni la excelencia á que en él habían llegado sus  
»habitantes, haya permitido á éstos contrarestar la  
»competencia de los que compran su algodón, lo con-  
»ducen por la distancia de 5.000 millas á sus fáabri-  
»cas, y trasportan por la misma distancia los tejidos  
»que se expenden en mejores términos que los pue-  
»den producir los cultivadores de la fibra.

«Este es el mayor triunfo del génio mecánico, sien-  
»do lo más extraño aun, que nuestra superioridad no  
»es el resultado de una larga série de invenciones y  
»descubrimientos, sino que, por el contrario, se ha ve-  
»rificado en un corto tiempo, no habiendo más de un  
»siglo que las fábricas algodóneas se hallaban en su  
»infancia, y al presente constituyen el *negocio princi-*  
»*pal* del país, ofreciendo un vasto campo para la acu-  
»mulacion y empleo de millones sobre millones de ca-



»pitales y de miles sobre miles de obreros. La habili-  
 »dad y genio que han producido este resultado son  
 »la base más fuerte de nuestro poder, contribuyendo  
 »en gran parte á elevar á la Nacion á la alta y cons-  
 »pícuá posicion que ocupa: ni es exagerado decir que  
 »las riquezas y energía derivadas de la manufactura  
 »algodonera ayudaron eficazmente á que saliésemos  
 »triunfantes en la lucha tremenda con la Francia re-  
 »volucionaria, permitiéndonos ahora sobrellevar sin  
 »dificultad las numerosas cargas consiguientes, que  
 »hubieran abrumado á nuestros padres, y los que nin-  
 »guna otra Nacion hubiera podido soportar.»

Las importaciones de algodón en Inglaterra as-  
 cendieron á las siguientes cantidades:

En el año de 1700 á . . . . .	2.000,000 lib. <sup>a</sup>
» 1750 » . . . . .	3.000,000 »
» 1800 » . . . . .	56.000,000 »
» 1820 » . . . . .	150.000,000 »
» 1830 » . . . . .	270.000,000 »
» 1840 » . . . . .	500.000,000 »
» 1850 » . . . . .	600.000,000 »
» 1860 » . . . . .	1,116.000,000 »
» 1862 »	13.500,000 »
» 1863 »	6.400,000 »
» 1864 »	14.200,000 »
» 1867 » . . . . .	1,262.000,000 »

Aumento en el presente siglo, 20 veces, y dupli-  
 cándose en 17 años (desde 1850 á 1867).

*Exportacion de algodón de los Estados-Unidos.*

1821 . . .	122.000,000 lib. <sup>a</sup>
1830 . . .	300.000,000 »
1840 . . .	744.000,000 »

1849	. . .	1,026.000,000 lib.*
1860	. . .	1,768.000,000 »
1861	. . .	307.000,000 »
1867	. . .	687.000,000 »

Aumento en 40 años, 15 veces.

*Consumo de algodón en rama en las manufacturas.*

En 1856.	La Gran Bretaña . . . .	920.000,000 lib.*
	Rusia, Holanda, Bélgica	
	y Alemania . . . . .	256.000,000 »
	Francia . . . . .	211.000,000 »
	España . . . . .	48.000,000 »
	Países en el Adriático . .	39.000,000 »
	Mediterráneo, etc. . . .	56.000,000 »
	Estados-Unidos . . . .	265.000,000 »
		<hr/> 1.795.000,000 lib.*

*Consumo de algodón en Europa.*

*Países de su procedencia.*

	Término medio de			Término medio de	
	1856-60.	1861-65.		1856-60.	1861-65.
				Millones de libras.	Millones de libras.
Gran Bretaña . .	947.300,000	629.600,000	América..	1.275	350
Francia . . . .	225.500,000	169.300,000	Brasil.....	28	35
Resto de Europa .	401.900,000	276.100,000	Antillas...	7	14
			Indias O-rientales..	207	493
			Egipto.....	57	183
	<hr/> 1.574.700,000	<hr/> 1.075.000,000		<hr/> 1.574	<hr/> 1.075

*Exportacion de Francia de manufacturas de algodón.*

Término medio de los 3 años	1859-61	64.400,000 fr.*
	1862-64	81.700,000 »
ó séase valor en libras esterlinas de la exportacion anual algodонера en 1862-64 L.* 3.250,000.		

*Valor oficial de los tejidos de algodón exportados de la Gran Bretaña.*

En 1700	L. <sup>s</sup>	20,000
» 1750	»	50,000
» 1800	»	2.500,000
» 1820	»	16.500,000
» 1830	»	19.000,000
» 1840	»	25.000,000
» 1850	»	29.000,000
» 1860	»	52.000,000
» 1867	»	71.000,000

Aumento en el presente siglo; 28 veces.

Para apreciar esta industria es significativo el siguiente extracto de un *análisis estadístico* presentado en 1858 por un autor fidedigno.

*Total valor de manufacturas producidas en la Gran Bretaña . . . . .* L.<sup>s</sup> 52.000,000

Material 750.000,000 lib. <sup>s</sup> á 6 <sup>a</sup>	18.750,000	
Jornales de 520.000 tejedores . . . . .	16.625,000	
Jornales de 60.000 Ingenieros, maquinistas, etc. . .	3.000,000	
Ganancia de fábrica, uso de carbon, etc. . . . .	<u>13.625,000</u>	52.000,000

El capital amortizado se estima de la manera siguiente:

Capital en material . . . .	4.000,000	
» » salarios de obreros, etc. . . . .	8.000,000	
	<u>12.000,000</u>	<u>52.000,000</u>



Suma anterior . . . . .	12.000,000	52.000,000
Capital en maquinaria, almacenes, etc. . . . .	40.000,000	52.000,000
Ó séase, empleado en esta industria, entre capitales y productos, ciento cuatro millones de L. <sup>s</sup> . . . . .		104.000,000
Cuya suma figurada en rvn. aturde=	10,400.000,000	

NOTA.

MATERIAS TINTÓREAS.

La siguiente nota de las importaciones de estas materias en la Gran Bretaña, por término medio de los tres años 1865 á 1867, demuestra la importancia relativa de este ramo en las manufacturas. Añado el valor aproximado de cada artículo, á fin de que se vea la proporcion que representa nuestro producto, la cochinilla.

	Importacion anual.	Valor aproximado.
Añil . . . . .	76.250 qq. <sup>s</sup>	L. <sup>s</sup> 1.700,000
Granza . . . . .	365.000 »	» 1.300,000
Cochinilla . . . . .	30.750 »	» 470,000
Orchilla y musgo . . . . .	36.000 »	» 150.000
Curcuma, raiz de curcuma } longa . . . . . }	31.100 »	» 30.000
Palo Campeche. 35.000 ton. <sup>s</sup> de á 22 qq. <sup>s</sup>	»	» 250.000
Palo del Brasil } y otras maderas } de tinte . . . . . }	13,700 »	» 250,000
Y además Goma-laca. . . . .	12.500 qq. <sup>s</sup>	» 50.000
		<u>L.<sup>s</sup> 4.200,000</u>

Pues refiriéndome al mismo autor, que he citado

anteriormente, vemos que en 1868 se expresaba de este modo: «No obstante la baja continua en el precio de »cochinilla, el uso del tinte de Goma-laca se ha extendido en Inglaterra, ascendiendo el consumo anual en »la actualidad, á cosa de 1.200,000 libras; es decir, al »quíntuplo del consumo que hubo en 1818.» (El precio de cochinilla en el mismo año de 1868 era de 15 rvn. libra.)

Resulta pues, en vista de lo espuesto, que se puede estimar el valor de las principales materias tintóreas importadas anualmente en la Gran Bretaña á 4.500,000 libras esterlinas, y apreciando la cochinilla en 470,000 libras esterlinas, representa este renglon, cuando ménos, el 10 p.  $\frac{10}{100}$  de tan importante ramo de industria.

## XI.

### CONCLUSION.

Á mi juicio, hablando estrictamente en sentido comercial (y sin querer influir en la opinion de otras personas más autorizadas para emitirlo), los datos anteriores unidos al conocimiento práctico del cultivo y del comercio de Islas, demuestran lo siguiente:

*Que el abasto* anual de la cochinilla en la actualidad se eleva á . . . 68.000 qq.\*

Aunque la cantidad que resultará por la estadística de Lóndres, se puede calcular en dos ó tres mil quintales más, y el consumo y *stock* estaría en la misma proporcion, es notorio que el producto

de Islas está en descenso, suponiéndose que el del año pasado fué de 6.000 quintales ménos que el del año anterior, y sin duda el del presente año disminuirá en mayor proporción, mediante el porvenir halagüeño que ofrece el cultivo del tabaco.

*Que el consumo ó demanda ulterior no se puede apreciar en ménos de 70.000 qq.\**  
Ó séase 2.000 quintales más que el abasto, lo que se comprueba por el hecho de que las existencias en Londres arrojan una disminución de 7.000 quintales en tres años.

Al referirme al mercado de Marsella dije: «que no hay datos fidedignos respecto del abasto y consumo de este puerto receptor»; pero se calcula el abasto en 16.000 quintales y el consumo actual en 20.000: este cómputo se confirma por las circulares publicadas en la página 101. En la primera se cita la aglomeración de existencias en Marzo de 1875, que ascendían á 13.400 sacos ó séase 20.000 quintales, y en la segunda se especifican las que habia al fin del año 1875, en 1.200 sacos ó 1.890 quintales, demostrando que las existencias en Marsella han disminuido aun más que las de Londres: añadiré á esto el indicio que se nos ofrece acerca del creciente consumo en los Estados-Unidos, mediante el desarrollo de sus fábricas de sederías, y á mi ver se puede inferir que la demanda ac-



tual excede á los 70.000 quintales de produccion anual.	
Y suponiendo que las Islas en lugar de	<u>51.000 qq.<sup>s</sup></u>
(cantidad que resulta por término medio de los tres años últimos) no produzcan más que . . . . .	45.000 qq. <sup>s</sup>
Que Honduras, mediante el éxito favorable de su nuevo cultivo, el café, no ha de extender el de cochinilla, y no ha de producir más que . . . . .	10.000 »
Que no es probable que la de Méjico se aumente sobre la cantidad anterior . . . . .	<u>7.000 »</u>
El total abasto será de . . . . .	<u>62.000 qq.<sup>s</sup></u>
Resultando un déficit de . . . . .	<u>8.000 »</u>
	<u>70.000 qq.<sup>s</sup></u>

Esto indudablemente habia de afectar su valor; téngase además en cuenta las alzas y bajas de precios en los veinte y siete años citados, en el supuesto de que causas iguales han de producir igual efecto (simile similem parit), y constando que la competencia de la Goma-laca no se siente hasta llegar el precio de cochinilla á 15 rvn., lo que se infiere por observar el consumo, en 1867-68, de 39.000 quintales de la última á razon de 16¼ á 14¼ rvn. Tambien es de creer que los tintes químicos no afectan sino en un 5 á 10 p.⊘ el consumo total de cochinilla, sin que se hayan sobrepuesto á ella, lo que se demuestra por el mero hecho de que las existencias de la misma han disminuido en todos los mercados de su consumo, á lo que se debe añadir que no queda *stock* de polvo, y que la granilla está en demanda á precios muy subidos.

Vistos estos antecedentes, no sería aventurado fijar el tipo de su valor (en el estado normal de los mer-

cados) á 15 rvn. para el cosumidor y 13<sup>1</sup>/<sub>4</sub> para el productor.

No trato de poner en duda que por regla general «la baja de precios conduce al aumento de consumo»; pero esta regla, como las demás, tiene sus excepciones.

En artículos alimenticios y sus análogos, café, té, azúcar, etc., no puede impugnarse esa regla, así como respecto de las materias primas para la industria y artes, tales como lana, algodón, hierro, cobre, etc.; mas es preciso exceptuar los renglones que entran en pequeña proporcion en el artículo de comercio, en cuyo caso el precio obedecería en parte al movimiento de la materia prima, variacion de modas, etc. Por ejemplo: se puede expender una alfombra basta en 40 rvn.: la primera materia, lana, ha de constituir su mayor costo, la fabril una gran parte de él, y la artística una más pequeña; pero la diferencia en el precio de los tintes, de 5 á 10 rvn. cuartillo, no ha de sentirse por veinte maravedís en el de la alfombra.

Otro ejemplo: en una pieza de cinta fina de esquisito gusto, que se vende en 20 rvn., el costo de la materia prima, seda, no ha de ser considerable, constituyendo la mayor parte el dibujo, láminas y artífices y siendo el costo de los tintes relativamente inapreciable.

Bajo estos conceptos, sentaré mi *dictámen* en los siguientes términos técnicos del *comercio*: Que el presente estado del mercado de cochinilla se puede denominar *sano* (sound): que el inmediato anterior hubo de clasificarse como *débil* (weak), y que hay motivos fundados para esperar avisos del extranjero (hasta la entrada de la nueva cosecha en Setiembre y Oc-

tubre) en el sentido de *fuerte* (strong) teniendo en cuenta que el *stock* en Lóndres ofrece un aspecto favorable; pues al fin del mes pasado constaba de 7 á 8.000 quintales ménos que al fin de Enero de 1875, y que las existencias en Islas se han reducido á una cantidad insignificante.

No puedo ménos de expresar mi opinion respecto al porvenir de este artículo en el concepto de que, por lo que hace á su consumo, no veo tendencia alguna á la disminucion, no siendo tampoco de esperar que el *abasto* exceda á la *demanda*. Es sorprendente, en verdad, el aumento de su produccion; pero al ver que ha habido igual ó mayor aumento en las materias primas con que se combina en las manufacturas, no podemos temer por dicha causa su depreciacion; pues si bién ha aumentado el

Abasto de cochinilla en el  
mercado de Lóndres . . . 618 p.⊞ en 45 años.  
Tambien se ha desarrollado  
el de la sedas . . . . . 533 » en 45 »  
Y el de lana . . . . . 1470 » en 46 »

Y si la colosal industria algodonera, hasta ahora, no ha contribuido en gran escala al consumo de cochinilla, no es fuera de razon esperar que en lo futuro se pueda ésta aplicar extensamente á esa industria.

Los mercados de vastas regiones, como son los de la China y el Japon, ofrecen un ensanche considerable, y la creciente prosperidad de las Indias Orientales ha de contribuir á que sea mayor el gasto en sus afamadas fábricas de sedería; pues en todos estos países los colores brillantes de la cochinilla tienen notable preferencia, y el progreso de la civilizacion y la *facilidad de comunicaciones* nos aseguran



mayor consumo en la Persia y en el Asia entera.

Respecto á la competencia en su produccion, no hay tampoco que temer: los países de su primitivo cultivo han quedado muy atrás en la lucha, y han tornado su atencion á productos más lucrativos; de consiguiente, caso de subir el precio por la escaséz del artículo, la única competencia que se puede *prever* sería la de las vastas regiones del centro de África, abiertas recientemente á la civilizacion por el inmortal Livingston y los héroes modernos Stanley, Cameron, etc.; pero en el caso de que esta competencia eventual y *futura* se verificara, se compensaria con creces por las inmensas ventajas consiguientes á la concurrencia general á estas Islas, favorecidas por su posicion intermedia entre la Europa y el África.

He querido estudiar esta materia en su mayor latitud, desechando toda preocupacion, en pró ó en contra, y aunque mis intereses personales y los de la localidad me inclinaran al *aspecto halagüeño*, estoy persuadido de que el exámen reflexivo é imparcial de los *datos* que preceden, comprobará completamente el juicio que he formado respecto del abasto y de la demanda de la grana, y de la accion que éstos tienen sobre los precios de la misma. Si así fuese, algo habria facilitado la cuestion más árdua acerca del estado actual y futuro de este renglon mercantil.

Pero lo esencial, lo útil de esta investigacion, se refiere á todo aquello que puede contribuir á dilucidar el valor de este cultivo para lo futuro; es decir, á averiguar hasta que tipo puede ascender el precio, sin que disminuya el consumo; á conocer si en lo sucesivo se puede contar con expansion en la demanda ó nó; y á determinar á qué precio *relativo* conven-

dria al productor el cultivo en Islas del tabaco ó de la cochinilla.

En lo que precede, tenemos datos positivos, hechos á que referirnos. Para determinar con acierto la parte teórica, es preciso tener á la vista los antecedentes relativos á las materias primas con que se combina nuestro producto, aunque en mínima proporcion para efectuar su consumo, tales como lanas, seda, etc., y asimismo apreciar el efecto favorable ó adverso del progreso de la química; favorable, descubriendo mordientes para fijar los brillantes tintes de la cochinilla en el algodón; adverso, obteniendo nuevos colores de otros elementos. Tambien se tiene que apreciar la cantidad que se puede consumir en cada país receptor y en qué estado se expende en los mercados á donde se exporta, á fin de investigar en qué proporcion se afecta la cochinilla por el uso de los tintes artificiales, para cuya combinacion con la materia prima se exige adelanto respectivo en las ciencias y artes.

Aunque esta investigacion es difícil, no es del todo imposible. Algunos apuntes he reunido, y me atreveria á coordinarlos, de manera que condujesen á una idea aproximada; mas es tarea de consideracion, y me arredra la dificultad de expresarme en el idioma que no me es natural; además de que me rodean ocupaciones serias (de que no puedo prescindir), y que no debo demorar por más tiempo la contestacion á las preguntas que se me ha hecho la honra de proponerme. En su virtud, no cansaré más la atencion de mis lectores discutiendo la cuestion referente á la anomalía que se observa durante el último quinquenio, sin que sea difícil resolver el problema. Estoy íntima-



mente persuadido de que las *causas* no son *inherentes* al renglon, sino pasajeras, y de que una combinacion de circunstancias desfavorables, unas generales y otras locales, han dado lugar al decaimiento injustificado que deploramos, pudiéndose considerar indudablemente como la más importante, la de un *pánico general*: pánico en las Islas, á tal grado que algunas personas de las más sensatas llegaron á creer que la cochinilla caería en desuso á semejanza de la barri-lla: pánico en los mercados extranjeros por falta de confianza, pues tantas veces se les habia informado mal respecto de las cosechas, que viendo el empeño constante de los importadores en realizar á cualquier precio, habian de suponer que se esperaba continuo y crecido abasto, con lo que el mercado se ha visto privado de la accion del *especulador*.

La hoja estadística que acompaño, arroja por sí sola una contestacion sucinta á lo más esencial; pero al formalizarla y recorrer mi correspondencia á fin de averiguar la mudanza de precios durante el largo período de que me he ocupado, se renovaron en mi memoria antecedentes que he querido reproducir, y aunque difusos, podrán conducir al intento deseado de averiguar el verdadero estado actual y futuro del cultivo de cochinilla en las Islas Canarias.

Las Palmas 10 de Febrero de 1876.

HOUGHTON HOUGHTON.

NOTA.—En la impresion de esta memoria se han notado los siguientes errores:

Pág.	96	lin.	28	dice	1875	debe decir	1873
»	103	»	8	»	1865	»	1875
»	107	»	6	»	7'25	»	725
»	»	»	11	»	6'18	»	618
»	»	»	26	»	6'55	»	655
»	133	»	26	»	1838	»	1848



# PRECIOS DE COCHINILLA ORDINARIA

## EN EL MERCADO DE LÓNDRES.

Hasta 1814 se cita de . . 12/- á 13/- 57 rvn. á 61,75 rvn. lib.

En casos excep-

cionales de. . 36/- á 39/- 171 » á 185 » »

De 1815 á 1830 bajando de 10/- á 8/- 47,50 » á 38 » »

De 1831 á 1846 » » 8/- á 6/- 38 » á 28,50 » »

		s. d.	Rvn.			s. d.	Rvn.
1847.	Marzo . . .	6[-	28,50	1864.	Marzo . . .	3[-5	16,25
	Noviembre.	4[-8	22,50		Mayo . . .	3[-7	17,25
1848.		4[-1	19,50		Noviembre.	3[-1	14,50
1849.		4[-4	20,50		Diciembre.	3[-2	15,00
1850.		3[-9	18,00	1865.	Junio . . .	3[-6	16,50
1851.	Julio . . .	3[-6	16,50		Diciembre.	3[-4	15,75
	Diciembre.	4[-	19,00	1866.	Enero . . .	3[-6	16,50
1852.	Marzo . . .	4[-1	19,50		Setiembre.	3[-6	16,50
	Noviembre.	4[-6	21,50		Diciembre.	3[-2	15,00
	Diciembre.	3[-8	17,50	1867.	Marzo . . .	3[-5	16,25
1853.	Enero . . .	3[-6	16,50		Julio . . .	3[-6	16,50
	Setiembre.	5[-	23,75		Setiembre.	3[-4	15,75
1854.	Febrero . .	5[-	23,75		Octubre . .	3[-1	14,50
	Abril . . .	3[-8	17,50		Diciembre.	3[-	14,00
	Noviembre.	3[-4	15,75	1868.	Junio . . .	3[-1	14,50
1855.	Marzo . . .	3[-4	15,75		Diciembre.	3[-	14,25
	Noviembre.	3[-6	16,50	1869.	Junio . . .	2[-9	13,00
1856.		3[-6	16,50		Diciembre.	2[-6	11,90
1857.	Junio . . .	3[-9	17,75	1870.	Junio . . .	2[-8	12,66
1858.		3[-6	16,50		Diciembre.	2[-2	10,30
						Negra.	Blanca.
1859.	Junio . . .	3[-8	17,50	1871.	Junio . . .	2[-10	13,50
1860.	Marzo . . .	3[-6	16,50		Diciembre.	2[-10	13,50
	Noviembre.	3[-	14,25	1872.	Junio . . .	2[-8	12,66
	Diciembre.	2[-8	12,16		Noviembre.	2[-7	12,25
1861.	Junio . . .	3[-	14,25	1873.	Junio . . .	2[-7	12,25
	Diciembre.	2[-9	13,00		Diciembre.	2[-5	11,40
1862.		2[-7	12,25	1874.	Enero . . .	2[-5	11,40
1863.	Agosto . .	3[-2	15,00		Diciembre.	2[-5	10,20
	Noviembre.	3[-6	16,50	1875.	Junio . . .	2[-	9,50
					Noviembre.	1[-9	8,20
					Diciembre.	1[-8	7,80

